

FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES
SEDE ECUADOR
PROGRAMA ESTUDIOS DE GÉNERO Y DE LA CULTURA
CONVOCATORIA 2007-2009

TESIS PARA OBTENER EL TÍTULO DE MAESTRÍA EN CIENCIAS SOCIALES
CON MENCIÓN EN GÉNERO Y DESARROLLO

ABUELAS ECUATORIANAS EN LAS CADENAS GLOBALES DE CUIDADO
ECUADOR-ESPAÑA

NATALIA PAOLA GENTA ROSSI

MARZO 2010

**FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES
SEDE ECUADOR
PROGRAMA ESTUDIOS DE GÉNERO Y DE LA CULTURA
CONVOCATORIA 2007-2009**

**TESIS PARA OBTENER EL TÍTULO DE MAESTRÍA EN CIENCIAS SOCIALES
CON MENCIÓN EN GÉNERO Y DESARROLLO**

**ABUELAS ECUATORIANAS EN LAS CADENAS GLOBALES DE CUIDADO
ECUADOR-ESPAÑA**

NATALIA PAOLA GENTA ROSSI

**ASESOR DE TESIS: GIOCONDA HERERRA
LECTORES/AS: AMAIA PEREZ OROZCO, BARBARA GRÜNENDELFER-
ELLIKER**

MARZO 2010

Agradecimientos

Quiero agradecer a las Instituciones y personas que me han recibido en esta ciudad desde el punto de vista académico y humano desde que he llegado.

Agradezco al Programa Estudios de Género y de la Cultura de FLACSO en especial quisiera reconocer el apoyo y reconocimiento de Ana Maria Goestchel, Mercedes Prieto y a quien fue mi querida tutora de tesis Gioconda Herrera, a quien agradezco todo el tiempo dedicado a la lectura de esta tesis y las sugerencias realizadas

También agradezco a dicho Programa por haberme acogido como becaria, lo que me permitió realizar los estudios de Maestría en Ciencias Sociales con mención en Género y Desarrollo. Asimismo agradezco profundamente a la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales- Sede Ecuador por haberme otorgado la beca de realización de tesis sin la cual me habría sido imposible realizar el trabajo de campo en la ciudad de Madrid.

A Gioconda Herrera, agradezco muy profundamente la confianza que tuvo en mí como estudiante, como trabajadora y como persona durante todo este tiempo. También quisiera reconocer todo lo aprendido de ella durante toda mi estadía en la ciudad de Quito y por haberme permitido conocer lugares y personas maravillosas en rinconcitos de un país para mi desconocido. También por ayudarme a entender e interpretar la realidad de este país que me recibió durante poco más de dos años.

Quisiera agradecer también a mis amigos en Ecuador; Johnan, Alba, Lorena, María Mercedes y otros/as que han apoyado y sobre todo facilitaron mi integración a esta ciudad ubicada en este país diverso y fascinante. También y especialmente a mi madre y hermanos Mariana y Federico por el apoyo y cuidado desde la distancia.

Finalmente quisiera dedicar este trabajo a mi esposo quien se embarcó conmigo en esta aventura fuera de Uruguay compartiendo y apoyándome incondicionalmente.

INDICE

RESUMEN	7
CAPITULO I	9
GÉNERO Y GENERACIONES EN LAS CADENAS GLOBALES DE CUIDADO	9
Planteamiento del problema.....	9
Pregunta de investigación y objetivos específicos.....	14
Herramientas conceptuales	14
Campo social transnacional	15
Construcción genérica del cuidado en contexto global.....	18
Metodología	20
Caracterización de las localidades seleccionadas	23
Estructura de los capítulos	25
CAPITULO II.....	26
PRÁCTICAS Y REPRESENTACIONES DE CUIDADO EN ORIGEN: NUEVOS PROBLEMAS PARA UNA VIEJA ORGANIZACIÓN	26
Introducción	26
Regímenes de bienestar y provisión familiar de cuidado	27
Cobertura del riesgo y redes familiares	30
Las personas mayores como nueva demanda social.....	31
Intercambios económicos y de cuidado al interior de la familia	36
Caracterización de las personas mayores.....	39
Focalización de programas sociales.....	43
Abuelas y Abuelos cuidados en origen.....	48
A modo de resumen	58

CAPITULO III	60
PRÁCTICAS Y REPRESENTACIONES DE CUIDADO EN DESTINO: ABUELAS GOLONDRINAS	60
Introducción	60
Abuelas migrantes.....	60
Motivaciones y trayectorias migratorias.....	62
Abuelas transmisoras de “cultura auténtica”	65
Abuelas cuidadas en destino	72
Trabajo de cuidado remunerado de las abuelas con personas mayores españoles	79
Cambios en la vida transnacional	86
Expectativas de futuro.....	92
Representaciones de la vejez	94
A modo de resumen	98
CAPITULO IV	100
A MODO DE CONCLUSIONES	100
BIBLIOGRAFIA	103
ANEXO	113
Perfil de las entrevistadas y los entrevistados.....	113

ÍNDICE DE TABLAS Y GRÁFICOS

Gráfica 1: Pirámide de población ecuatoriana de 1990.....	32
Gráfica 2: Pirámide de población ecuatoriana en 2001.....	32
Gráfica 3: Distribución porcentual de las personas mayores por sexo y estado civil.....	37
Tabla 1: Acceso al seguro médico de personas mayores.....	38
Tabla 2: Porcentaje de personas analfabetas según grupos de edades y sexo 2008.....	38
Tabla 3: Promedio de años de estudios de la población, según grupos de edades y sexo. 1997.....	39
Tabla 4: Hombres y mujeres según si acceden o no a ingresos de pensión y/o jubilación.....	40
Tabla 5: Proporción de adultos mayores que perciben ingresos por jubilaciones y pensiones, según estratos de pobreza, alrededor de 1997.....	41
Tabla 6: Horas trabajadas a/ e ingresos medios b/ recibidos por los asalariados entre 50 y 59 años de edad y por los ocupados de 65 años y más años de edad.....	41
Tabla 7: Personas mayores según recepción o no del Bono de Desarrollo Humano.....	45

RESUMEN

La siguiente investigación se centró en el estudio de las abuelas ecuatorianas en las migraciones entre Ecuador y España. La perspectiva utilizada ubica la relación entre migraciones internacionales y envejecimiento a partir de los conceptos desarrollados por la economía del cuidado. El estudio analiza la relación entre la organización social del cuidado de las personas mayores en Ecuador y las relaciones intergeneracionales de las familias con experiencia migratoria transnacional.

Por organización social del cuidado nos referimos al sistema a través del cual distintas instituciones (Estado, mercado, familias) y mecanismos se ponen en juego y se articulan para proveer bienestar a los miembros de la comunidad. La organización social del cuidado está vinculada a la organización económica constituyendo el sostén cotidiano e invisible de la reproducción económica y social. Las abuelas han representado tradicionalmente una parte central en la organización del cuidado en Ecuador a través de la familia extensa, aunque su protagonismo crece como producto de los procesos migratorios, según constatan también otros estudios (Pedone 2006, Herrera y Carrillo 2009). Al mismo tiempo, el envejecimiento poblacional como característica del Ecuador actual acarrea la existencia de gran cantidad de ancianos que necesitan cuidados, que en ausencia de familiares por la migración tienen que ser cubiertos por servicios públicos y privados.

A partir del aumento de las migraciones femeninas desde Ecuador en 1998, se producen diversos estudios centrados tanto en la organización familiar del cuidado de los niños y niñas que se quedan, como en la constitución de familias a través de las fronteras geográficas y la llamada maternidad transnacional. Sin embargo, uno de los procesos invisibilizados y que forman parte de la dinámica de la organización social del cuidado transnacional es el protagonizado por abuelas tanto en su calidad de migrantes como en su rol de cuidadoras y/o formando parte de estrategias familiares de cuidado.

Aunque por lo general no se señalen las conexiones, puede apreciarse que la economía de cuidados está inextricablemente relacionada a la economía global, las prácticas gubernamentales, los cambios en las fuerzas de trabajo y la migración. El estudio conjunto de la organización del cuidado y las migraciones hace posible que el análisis se

extienda más allá de los sujetos migrantes, a todos los sujetos e instituciones que están involucrados de una u otra manera en la dinámica migratoria. En el caso de la migración ecuatoriana a España es importante dar cuenta de las abuelas migrantes así como de las que, formando parte de las estrategias de cuidado familiar, continúan residiendo en Ecuador.

Por lo tanto el objetivo principal de esta investigación consistió en entender cómo es el vínculo entre organización social del cuidado y desigualdades en las relaciones intergeneracionales de las familias con experiencia migratoria transnacional. En este sentido, la tesis muestra como las abuelas de las familias migrantes son la parte más invisibilizada y vulnerable de las cadenas globales de cuidado producto del aporte que hacen desde su ubicación como cuidadoras tanto en origen como destino. Este aporte además, contribuye a promover la continuidad en los intercambios entre generaciones en las familias migrantes. La tesis también muestra la precariedad de las condiciones en las que viven las personas mayores en Ecuador y las diversas estrategias desplegadas por las familias migrantes para resolver el mantenimiento económico y el cuidado de sus padres desde la distancia. Finalmente esta tesis muestra las transformaciones de género y generacionales que experimentan estas abuelas migrantes a partir de las vivencias en el nuevo lugar.

CAPITULO I

GÉNERO Y GENERACIONES EN LAS CADENAS GLOBALES DE CUIDADO

En contextos de creciente migración y procesos de feminización de la misma en Ecuador, existe una cantidad de estudios centrados en el papel de los niños y niñas en la constitución de familias a través de las fronteras geográficas así como de la llamada maternidad transnacional. Sin embargo, uno de los procesos invisibilizados y que forma parte de la dinámica de la organización social del cuidado transnacional, es el protagonizado por los abuelos y las abuelas tanto en su calidad de migrantes como en su roles de cuidadoras y/o formando parte de estrategias familiares de cuidado. Esta investigación aborda este proceso, analizando el papel de los abuelos/as en esta dinámica, particularmente en las transformaciones de las prácticas y representaciones del cuidado transnacional, desde su experiencia y en entornos que implican la interacción con diferentes culturas de cuidado.

El análisis busca vincular procesos micro y macro para entender el lugar de las abuelas en las cadenas del cuidado. Es decir, se analizará su agencia a partir de negociaciones y de construcciones subjetivas en conjunción con contextos estructurales específicos: el envejecimiento de la población, la construcción genérica del cuidado en un contexto transnacional y el reducido rol del estado respecto a estos procesos.

Planteamiento del problema

Hombres y mujeres se posicionan de manera diferenciada en sus vínculos con el mercado laboral en la globalización. La rápida constitución de una fuerza de trabajo de mujeres a nivel planetario en buena medida ha estado más vinculada al crecimiento del sector servicios y a la manufactura de bajos costos (maquilas) que a otras áreas de crecimiento (Benería, 2001). Es decir, en el mercado global persisten divisiones del trabajo en donde el trabajo de los varones es privilegiado sobre el de las mujeres en términos de estatus, salarios, y condiciones de trabajo (Marchand y Runyan, 2003). Otra de las formas de

inserción global de las mujeres es el incremento de las migraciones femeninas (Sassen, 2004)

El crecimiento de las migraciones que mantienen el patrón sur-norte y la segregación del mercado de trabajo han promovido el surgimiento de nichos de empleo para las mujeres emigrantes en los países desarrollados en el sector de servicios doméstico y de cuidados.

Esto plantea una configuración diferente sobre la distribución de estas tareas donde la tendencia parece ser hacia la mercantilización de los cuidados a nivel global, formando las llamadas cadenas globales de cuidados. La literatura señala que este proceso es consecuencia de varios elementos: un mayor desempeño laboral y profesional de las mujeres empleadoras del primer mundo, el aumento en la inserción en trabajos de cuidado de las emigrantes del tercer Mundo, asociados a ocupaciones poco valoradas y lo que se denomina la crisis del Estado de Bienestar (Sassen, 2004, Parpart y Marchand, 2003).

Una de las contribuciones que desde una perspectiva feminista ha abordado las conexiones entre género y migraciones es la descrita por Bakker y Gill (2003) para quienes las políticas e instituciones que regulan la reproducción social deben ser elementos centrales al analizar las dinámicas económicas y en este sentido constituye un elemento importante para entender como están situadas las mujeres en la economía global. Una de las estrategias para sostener las nuevas dinámicas económicas consiste en intensificar y extender la explotación del trabajo de las mujeres migrantes y no migrantes en una era de globalización neoliberal.

Otra de las perspectivas es la de Sassen (2004) para quien son cada vez más las mujeres y las migrantes en particular, el vehículo por el que operan todas las formas de supervivencia, de lucro y de incremento de los ingresos gubernamentales. Se reconoce que los recortes en salud y educación producto de los programas de ajuste estructural afectan a las mujeres de manera particularmente dura en la medida en que son las principales responsables de los integrantes de la unidad doméstica.

Entonces la relación entre globalización, migraciones y nichos laborales en torno al cuidado, tiene que ser entendida desde la forma en que las sociedades organizan el aprovisionamiento de las tareas en torno a la reproducción social y su relación con el funcionamiento del sistema económico.

Por lo tanto, las desigualdades en la inserción de las mujeres deben entenderse como producto de transformaciones del mercado global y como parte de la configuración de la reproducción social. Partimos entonces de que no es posible analizar las relaciones globales sin tomar en cuenta la estructura de edad y de género como configuradores de estos espacios. De esta manera, centrarse en la migración implica ubicar la cuestión de la desigualdad en el marco de los mecanismos globales de exclusión e inclusión en el mercado de trabajo pero también en las estrategias familiares.

Las necesidades de cuidado afectivo y asistencial requeridas por toda la población y especialmente por segmentos etáreos como los niños y ancianos son tema de análisis de gran relevancia cuando intentamos abrir la caja negra de lo que ocurre dentro de los distintos hogares. En este sentido, como demuestran varias investigaciones (Carrasco, 2005 Aguirre, 2005) que analizan el uso del tiempo dedicado a las distintas actividades, son las mujeres generalmente las encargadas principales del trabajo de cuidados y de trabajo doméstico en los distintos tipos de arreglos familiares y es por medio del cuidado, que de alguna manera, se define la identidad genérica de las mismas. El espacio del hogar presenta ciertas particularidades que tornan invisibles las tensiones y desigualdades intergeneracionales y de género al interior del mismo lo que le otorga un gran interés analítico.

Paralelamente a esto, se están procesando ciertas transformaciones socio demográficas a nivel mundial relacionadas con un proceso de envejecimiento y un descenso de la tasas de fecundidad siendo este último indicador, según algunos autores (Ghernsheim, 2003) producto de procesos de individuación femenina de índole socio-cultural. Los procesos de envejecimiento están relacionados por un lado, por la reducción del número de hijos tenidos por las mujeres y en América Latina en particular, se relacionan también con el crecimiento de la emigración de personas en las edades centrales, configurando ambos fenómenos un gran impacto para los hogares.

Por otra parte las naciones europeas, como España se caracteriza por ser sociedades envejecidas con una creciente demanda estructural de cuidado mientras simultáneamente se experimenta una reducción de cuidadores españolas. Las mujeres, de países de Latinoamérica como Ecuador o Perú han respondido a la necesidad de cuidadores para la población envejecida de España (Escrivá, 2005). En los países desarrollados se asiste a una

brecha de cuidado de la población envejecida que permite oportunidades sociales y económicas para un flujo migratorio femenino con trabajadoras en el servicio doméstico que en algunos casos, dejan el trabajo reproductivo tradicional no remunerado en origen por trabajo reproductivo remunerado en los países de llegada.

Es constatado por varios estudios (Pedone 2006, Herrera 2009, Herrera y Carrillo 2009) que las abuelas han representado una parte central en la organización del cuidado en Ecuador a través de la familia extendida, aunque su protagonismo crece como producto de los procesos migratorios.

La organización del cuidado y las migraciones son temáticas que en conjunción, hacen posible que el análisis de la movilidad se extienda más allá de los sujetos migrantes, a todos los sujetos e instituciones que están involucrados de alguna u otra manera en la dinámica migratoria.

Por lo tanto, las personas mayores son parte central de la organización del cuidado a nivel global en tanto cuidadores y cuidados, configurando otro eslabón en la cadena migratoria y habitando espacios de conflictos y negociaciones en el marco de familias transnacionales y de mercados laborales segmentados.

Sin embargo, a pesar de que se constata un envejecimiento poblacional, en el estudio sobre la emergencia de familias transnacionales y de cadenas globales de cuidado no se ha avanzado en analizar el eslabón de las abuelas o poblaciones adultas envejecidas en estas cadenas y menos aún en la exploración sobre su propia experiencia con respecto a cuidar y ser cuidadas. En este sentido, también escasean los estudios que centren su atención en las experiencias de estas abuelas en su rol de migrantes en los países de destino. En el caso de Perú por ejemplo, Ángeles Escrivá realiza un estudio sobre la migración de mujeres mayores de 45 años en donde afirma que el riesgo de la inseguridad económica a edades avanzadas es un elemento adicional que afecta la decisión de estas personas para dejar su país. Lo inadecuado de las pensiones públicas y los sistemas de seguridad social en los países no desarrollados y la inseguridad del soporte familiar en un contexto en donde los adultos más jóvenes no siempre proveen materialmente a sus padres, abre a muchos la posibilidad de migrar aunque sea en una etapa tardía de ciclo vital.

Entonces, se requieren análisis que den cuenta de los vínculos entre las necesidades de cuidado, la crisis, la formación de cadenas migratorias de cuidado y los procesos de

envejecimiento. Además es necesario que estos análisis tomen en cuenta las continuidades y discontinuidades en las experiencias de los actores en el marco de las vivencias transnacionales. De esta manera, estudiar las percepciones en torno al cuidado percibido y ofrecido de las abuelas implica que deba hacerse ya no en un entorno nacional sino en uno transnacional en torno al cual otros actores y otras instituciones entran en juego y en donde sus subjetividades se configuran en otros terrenos y entran en conexión con otras culturas de cuidado

En concreto, tanto el enfoque de cadenas globales como el de las nuevas transformaciones demográficas (envejecimiento y cambio familiar) que toman como base los procesos de individuación, son perspectivas que otorgan un marco estructural a los fenómenos yuxtapuestos de migración, cuidado y envejecimiento. Sin embargo, el interés analítico de este estudio parte de la concepción de los fenómenos macro y micro como interrelacionados e inseparables, es decir se parte de una perspectiva a partir de la cual la estructura es estructurante y estructurada al mismo tiempo (Bourdieu, 1972, 1991, 2005). En este sentido, no es posible entender los fenómenos globales sin atender las prácticas de los actores que están al mismo tiempo construyendo y contruidos por las condiciones en que viven. Las abuelas y todos los miembros de la familia transnacional definen y resignifican los roles en la organización del cuidado de todos los miembros al enfrentarse a contextos con distintas políticas y culturas del cuidado y en donde su situación como inmigrante es distinta a la del contexto de origen. En este sentido, el elemento transnacional basado en el campo social transnacional permitirá trascender el marco estructural desde el cual se está pensando la investigación, aportando una mirada a las prácticas de los actores a partir de varios espacios sociales y culturales yuxtapuestos.

Por tanto esta investigación buscará ir más allá de los enfoques estructurales para relacionar procesos micro y macro a través de un entendimiento de las prácticas y representaciones de los actores involucrados en contextos estructurales específicos.

Pregunta de investigación y objetivos específicos

Por lo tanto el objetivo principal de esta investigación consistió en entender cómo es el vínculo entre organización social del cuidado y relaciones intergeneracionales en las familias con experiencia migratoria transnacional.

Para esto se plantearon los siguientes objetivos específicos.

- 1) Descripción de la organización social del cuidado de las personas mayores en Ecuador
- 2) Análisis de los arreglos de cuidado de las abuelas residentes en Ecuador como objetos de cuidado de sus parientes migrantes.
- 3) Análisis de los arreglos de cuidado remunerado y no remunerado en las trayectorias de las abuelas migrantes como sujetos de cuidado en España.
- 4) Análisis de las transformaciones y de las continuidades en las percepciones del cuidado en las abuelas migrantes.

Herramientas conceptuales

El objetivo de esta sección es presentar las principales herramientas conceptuales utilizadas en esta investigación. Así los dos ejes articuladores o entradas conceptuales de esta tesis son las siguientes: en primer lugar el transnacionalismo, en donde será utilizado sobre todo, el concepto de campo social transnacional de Levitt y Glick-Schiller que tiene su origen en la teoría de los campos de Bourdieu; un segundo eje denominado “cadenas globales del cuidado”, el cual, entiende la dinámica de la migración femenina del tercer mundo en el contexto global. Cada uno de estos ejes o entradas conceptuales está relacionado de diferentes formas al objetivo de la investigación. La literatura sobre cadenas globales de cuidado aporta un marco estructural para entender las dinámicas que adquiere la migración femenina en el contexto global, sobre todo los diversos mecanismos familiares que se ponen en funcionamiento a partir de la inserción internacional de las mujeres migrantes. La idea de campo social transnacional es utilizada para entender el lugar simbólico en que se encuentran los actores que estudiamos, es decir, las abuelas se insertan en campos de poder

en donde están en juego múltiples prácticas así como normas provenientes de contextos disímiles, que se convierten en formatos híbridos al ser incorporados de formas diversas en estos actores.

Campo social transnacional

Partimos de la perspectiva de campo social transnacional aportada por Levitt y Glick-Schiller (2004) para quienes la vida de un creciente número de personas no puede ser entendida observando solo lo que ocurre dentro de las fronteras nacionales. Los migrantes están involucrados en comunicaciones estrechas a través de múltiples estados, y sus producciones identitarias y culturales reflejan sus múltiples ubicaciones. La noción de campo social transnacional es entendida como una serie de múltiples y entrelazadas redes de relaciones sociales a través de las cuales las ideas, las prácticas y los recursos son inequitativamente intercambiados, organizados y transformados. Los campos sociales transnacionales conectan actores, a través de relaciones directas, e indirectas por sobre las fronteras.

En la obra de Bourdieu los conceptos de habitus, capital y campo son conceptos claves. El concepto de campo implica pensar relacionalmente:

lo que existe en el mundo social son las relaciones. No interacciones entre agentes o lazos intersubjetivos entre individuos sino relaciones objetivas que existen independientemente de la conciencia o la voluntad individual, como dijo Marx (Bourdieu: 2005:150).

En este sentido, un campo es un espacio social donde se configuran las relaciones sociales como una red de relaciones objetivas entre posiciones sociales. Estas posiciones están objetivamente definidas en su existencia y en las determinaciones que imponen a sus ocupantes, sean agentes o instituciones por su situación presente y potencial en la estructura de la distribución de especies del poder o capital cuya posesión ordena el acceso a ventajas específicas que entran en juego en cada campo así como por su situación objetiva con otras posiciones. (Bourdieu: 2005).

Ahora bien, el campo social transnacional tiene dos características específicas. Los individuos combinan maneras de ser/estar (adscribiendo voluntariamente a determinadas instituciones, organizaciones y experiencias del campo pero no identificándose con estas) con maneras de pertenecer (identificarse conscientemente en acciones e identidades a ese campo) diferenciadamente en contextos específicos. (Levitt y Glick: 2004)

En la línea de Foner (1997), en los campos sociales transnacionales se muestra un complejo proceso a través del cual, los inmigrantes generan nuevas representaciones e interpretaciones sobre su país de origen al mismo tiempo que son influenciados por valores y prácticas del nuevo lugar. La familia, a través de una dinámica combinada de estructura, cultura y agencia, participa en un contexto de fuerzas sociales y económicas anteriores a la partida y actuales. Las personas dentro de la familia juegan un rol activo en reconstruir y redefinir la vida familiar. En virtud de su género y generación tendrán diferentes intereses y tratarán de imponer sus patrones de familia de manera de probar su posición. Los inmigrantes no reproducirán exactamente los viejos patrones culturales cuando se muevan a un nuevo lugar pero esos patrones continuarán teniendo una poderosa influencia en construir los valores y normas de la familia tanto como los actuales patrones de comportamiento. Además las “tradiciones” anteriores son interpretadas, construidas desde una propia versión de la tradición. Al mismo tiempo es reconceptualizado el pasado para darle sentido a la actual experiencia y permitir un diálogo con dilemas y temáticas actuales.

Aquello que hemos heredado como cultura, como historia, como lenguaje, tradición, sentido de la identidad, no se destruye sino que se desplaza, se abre al cuestionamiento, a la re-escritura, a un re-encauzamiento. (...) el yo se forma y se reforma constantemente en ese movimiento, en el mundo” (Chambers, 1994, 45).

El transnacionalismo en este sentido muestra un complejo proceso por el cual los inmigrantes tienen nuevas nociones de su comunidad al mismo tiempo que continúan siendo influenciados por valores y prácticas del lugar nuevo.

La vida familiar transnacional en este caso se constituirá en formatos híbridos en el sentido de Canclini (1989) entre el lugar de origen y el de destino en el que las familias vistas en tanto estructuras, agencias y cultura, construirán relaciones intergeneracionales y

de géneros nuevos pero basados en la combinación de dos o más contextos distintos. Desde esta perspectiva, todas las culturas son fronteras y están en relación unas a otras.

Pero la idea original de campo de Bourdieu implica el reconocimiento de relaciones de poder “objetivas” entre los sujetos insertos en el mismo. En este sentido, es importante tener en cuenta que el campo social transnacional presenta desigualdades de género, de clase y raciales que no deben pasarse por alto.

Recapitulando, estudiar las prácticas de cuidado percibido y ofrecido por las abuelas implica que deba hacerse ya no en un entorno nacional sino en uno transnacional en torno al cual otros actores y otras instituciones entran en juego y en donde las experiencias se configuran en otros terrenos y entran en conexión con otras culturas de cuidado. En este sentido la migración es entendida como parte de dos o más espacios dinámicos interconectados y la migración transnacional como proceso llevado a cabo por inmigrantes y sostenido por relaciones sociales multivinculadas. Así, las expectativas de roles de género y generacionales de las ecuatorianas son mediados a través de la exposición a los roles esperados en España lo que vuelve importante la consideración de Ángeles Escrivá quien propone hablar no solo de maternidad transnacional sino de “hijas transnacionales” y “abuelas transnacionales”. (Escrivá: 2005)

De esta manera, el concepto de campo social transnacional es una herramienta de importancia fundamental para conceptualizar las relaciones que vinculan en un mismo espacio a los migrantes y a los no migrantes. Su ventaja para esta investigación es que posibilita entender como las actividades y relaciones cotidianas de los individuos y las familias con experiencia migratoria, están influenciados por una serie de múltiples leyes e instituciones de varios contextos. Ahora bien, presenta limitaciones, que sobre todo tienen que ver con la dificultad de no dar cuenta de las desigualdades que están presentes en esas fusiones, en términos, por ejemplo de valoraciones sobre lo que se considera comportamientos modernos y civilizados a la hora de cuidar, es decir sobre las jerarquías establecidas. Es decir, las organizaciones sociales del cuidado, son diversas y estas incluyen un importante componente cultural, “cultura del cuidado” que está determinando de alguna medida quien o quienes son responsables del cuidado de las personas.

Construcción genérica del cuidado en contexto global

En términos usuales, es a veces difícil ver que la economía de cuidados esta inextricablemente relacionada a la economía global, las prácticas gubernamentales, lo cambios en las fuerzas de trabajo y la migración. Pero sin embargo, puede apreciarse que el trabajo de cuidado está íntimamente asociado a los procesos migratorios, los recursos estatales y las prácticas laborales tanto en economías no desarrolladas como en las más prósperas.

Desde el enfoque de Parreñas (2001) el cuidado es dividido en tres categorías, (basada en el cuidado a niños) cuidado moral que implica la provisión de disciplina y socialización que asegure que los dependientes logren ser buenos ciudadanos integrados a la sociedad. El de tipo emocional que es proveer seguridad emocional a las personas en un clima donde se expresen sentimientos cálidos y afectuosos. Por último, el cuidado material implica la satisfacción de las necesidades físicas de estas personas incluyendo comida, vestimenta, y educación que les garantice que se convertirán en productores para esa familia.

Lo interesante a destacar es que el trabajo de cuidados se guía por una lógica según la cual su objetivo directo es la satisfacción de necesidades. La participación de los sujetos en este proceso de satisfacción no esta mediado por ningún objetivo intermedio. Además, es un trabajo que implica un fuerte componente afectivo y relacional ya que no se trata únicamente de prestar un servicio, sino que se presta un servicio a alguien, se crean redes sociales, hay emociones implicadas. Este fuerte componente inmaterial, hace muy difícil o imposible encontrar un sustituto de mercado para este trabajo, o para ciertas dimensiones de él. Esto no quiere decir que sea un trabajo “hecho por amor” que puede estar invisibilizando las relaciones de poder que se ejercen dentro del hogar y la asignación natural de las mujeres hacia estos roles sino que lo importante es señalar que está presente el componente afectivo y de creación de lazos sociales lo que le confiere su particularidad. (Pérez Orozco: 2004)

Además el trabajo de cuidado implica múltiples tareas, un componente de gestión constante de tiempos y espacios donde hay una gran polivalencia de los conocimientos necesarios. Es un trabajo donde la diferenciación entre tiempo de vida y tiempo de trabajo es sumamente dificultosa, más aún cuando se combina con diferentes formas de trabajo

remunerado. En todos estos sentidos, se caracteriza por la transversalidad. (Pérez Orozco: 2004).

La pirámide de población invertida, fruto de la segunda transición demográfica, demuestra la existencia de gran cantidad de ancianos que necesitan cuidados y que implican una crisis de cuidados en el primer mundo.

Según algunas autoras, la crisis de cuidados en las regiones centrales de la economía global se concatena con la crisis de sostenibilidad de la vida en el Sur, generando un verdadero “trasvase afectivo” o de los cuidados en dirección Sur-Norte, cuyos agentes son las mujeres emigrantes que en muchos casos generan familias transnacionales que de esta manera no corresiden la mayor parte de las veces con sus hijos que quedan bajo el cuidado de otras redes de mujeres en sus países de origen. (Ehrenreich y Hochschild, 2002).

Se genera así lo que se empieza a denominar la "cadena de cuidados global", una cadena de mujeres que, desde el trabajo doméstico no remunerado o remunerado, se encarga de solucionar esta necesidad social. Esta cadena está repleta de tensiones. Las diferencias entre mujeres crecen y antiguas relaciones de poder (señora - criada) vuelven a manifestarse bajo nuevas formas (Pérez Orozco: 2004).

El capitalismo global influye en todo lo que toca, y toca prácticamente todo, incluidas las que yo llamo cadenas mundiales de afecto o de asistencia, una serie de vínculos personales entre gentes de todo el mundo basadas en una labor remunerada o no remunerada de asistencia (Russell Hochschild: 2001:188).

Por lo tanto, el déficit global de cuidado y las cadenas de cuidado reflejan y ayudan a reproducir inequidades radicales entre las mujeres, entre mujeres y hombres y entre avanzadas y no desarrolladas economías.

Las cadenas mundiales suelen comenzar en un país pobre y terminar en uno rico. Pero algunas empiezan en países pobres y van de áreas rurales a áreas urbanas del mismo país. O pueden empezar en un país pobre, para unir un lugar con otro dentro de este último país (Russell Hochschild: 2001:188).

Así se define una típica cadena como 1) una hija mayor de una familia pobre cuida de sus hermanos 2) su madre trabaja como niñera y cuida de los hijos de una emigrante niñera 3) esta emigrante niñera cuida del hijo de una familia en un país rico. (Russell Hochschild: 2001).

Una mujer, si quiere un empleo, tiene que disponer de una infraestructura suficiente (familiar, pública o privada) que la sustituya durante su jornada laboral, determinada exclusivamente por las exigencias organizativas de la empresa. (Pérez Orozco: 2004). Esto es una muestra de la centralidad del mercado en la organización social y de cómo sus imperativos se consideran inflexibles frente a la necesidad de atender al cuidado de las personas, algo realmente esencial para la sostenibilidad social. Las mujeres se incorporan y permanecen en el mercado laboral como una anomalía porque es una estructura pensada para personas que no tienen que cuidar de nadie. Esta paradoja insostenible constituye la "normalidad" desde la que se construyen las políticas de igualdad y conciliación (Pérez Orozco: 2004).

Dentro de estos procesos, el trabajo de las mujeres migrantes, y específicamente el trabajo doméstico y del cuidado, ocupan un lugar central pues nos ayudan a entender cómo encaja el proceso de flexibilización de la mano de obra en la globalización, con la feminización de la migración (Herrera, 2006). Según el estudio de Parreñas (2001) de emigrantes filipinas, en los países de destino, las empresas no están dispuestas a cubrir los costos de reproducción que supone tener a sus empleados con sus hijos residiendo en el mismo país. Entonces estos costos son pagados en los países de origen con lo que se ven aumentados los beneficios de tener a un trabajador inmigrante.

La literatura sobre cadenas globales de cuidado aporta un marco estructural desde el cual analizar la situación de las abuelas en tanto siendo eslabones de las mismas a través del doble rol de cuidadas y cuidadoras en origen pero también en su rol de migrantes en destino. Como veremos en los capítulos siguientes las abuelas habitan las cadenas en varios momentos.

Metodología

Esta investigación hizo un análisis multisituado, con enfoque transnacional desde una perspectiva que rescató la relación entre los fenómenos micro y macro de los procesos

sociales. El objetivo de la estrategia metodológica fue dar cuenta de los objetivos buscados a partir de dos contextos vinculados por un fenómeno transnacional, España y Ecuador. La importancia del análisis multisituado para un estudio transnacional radica en primer lugar, en que la vida de los actores involucrados en estos fenómenos discurre en un contacto continuo y habitual a través de las fronteras nacionales y en segundo lugar, en que debe tenerse en cuenta ambos contextos, de origen y destino como elementos fundamentales para un buen entendimiento de lo que significan las continuidades y discontinuidades en las prácticas y representaciones, es decir en como ambos contextos al mismo tiempo tienen gran influencia en estos procesos

La metodología elegida buscó combinar técnicas cualitativas y cuantitativas ya que se consideró que es este abordaje combinado, el que mejor se adecua al objeto de estudio. Para dar cuenta de la organización social del cuidado de las personas mayores en Ecuador fue necesario un abordaje cuantitativo el cual reveló como están situadas las personas mayores con respecto a determinadas características sociodemográficas en términos educativos, ocupacionales, económicas y salud principalmente. Las fuentes seleccionadas fueron la Encuesta de Condiciones de Vida (Quinta Ronda 2005-2006), Encuesta Nacional de Empleo, Desempleo y Subempleo, (Diciembre 2007) y otras fuentes secundarias de estudios específicos que sirvieron a este análisis.

Por otro lado, una metodología cualitativa fue necesaria para rescatar las prácticas de cuidado y sus transformaciones de las abuelas migrantes y de las pertenecientes a las familias migrantes. También fue necesaria a la hora de analizar las prácticas de cuidado de las abuelas en España y los procesos de conflicto y resistencia intergeneracionales a los cuales se enfrentan. Para responder a esto, la técnica elegida fue la entrevista. Las entrevistas realizadas sirvieron para profundizar en las experiencias subjetivas de las abuelas y sobre todo dar cuenta de resistencias y conflictos antes ciertas prácticas y representaciones. Se realizaron alrededor de 6 entrevistas a abuelas en Quito y a 14 en Madrid. También se realizaron varias entrevistas a los otros integrantes de la familia en Quito. En el caso de dos abuelas entrevistadas en Llano Grande, no fue posible realizar la entrevista sin la compañía de su esposo, con lo que la misma se les realizó a los dos. Es por esto que aparece reflejada la opinión del esposo en dos de los casos de las abuelas entrevistadas en origen. Cabe notar la importancia de indagar a todos los miembros de la

familia involucrados en el cuidado. En el caso de España, solo fue posible recabar algunos datos de una de las hijas de una abuela que fue reunificada. Esta fue la primera dificultad encontrada en el trabajo de campo. La segunda dificultad tuvo que ver con la imposibilidad en el acceso a las abuelas de edades mayores en España. En varios casos, a pesar de que sus hijas estaban de acuerdo en que las entrevistara, ellas no estaban dispuestas. En mi opinión esto estuvo relacionado al miedo de ser entrevistada por su condición de migrante. Además por sus características, éstas no se relacionan demasiado fuera del ámbito familiar con lo que, en los casos en que sus hijas no estaban presentes en las viviendas, ellas preferían no responder preguntas.

El contacto de las mujeres entrevistadas se realizó a través de dos fuentes. La primera a través de la organización Rumiñahui y la segunda a través de los contactos de los familiares residentes en Llano Grande. Luego de concretados los primeros contactos, los siguientes fueron a través de la técnica bola de nieve.

Las edades de las mujeres variaron entre los 43 años y los 82 años, ubicándose en su mayor parte alrededor de los 60 años (Ver anexo). Además, solo una de ellas, la mayor, llevaba tan solo un año en España. Se destaca una abuela que lleva 20 años residiendo en España. Las restantes 12 llevan entre 6 y 12 años en España, es decir que llegaron a España a partir del 2000 aproximadamente.

La mayor parte de las abuelas entrevistadas no superan los 60 o 65 años, edad desde la que se considera que son adultas mayores y por lo tanto con mayores necesidades de cuidado. Sin embargo, el criterio de elección fue que cumplieran la condición de ser abuelas. Esta elección está determinada, por las conclusiones de varios estudios realizados en el país los cuales plantean el rol protagónico de las abuelas en las relaciones de cuidado inter-generacional en el país y las transformaciones que adquieren con las migraciones femeninas. Además esta elección queda justificada con el dato de que son las mujeres de 46 a 65 años las que quedan en mayor proporción con los hijos de los migrantes (EUT 2007). Además, es este mismo grupo (de 46 a 65 años) el grupo de edad que mayor proporción de remesas recibe, el 27,34%. La relación de parentesco determina que estas mujeres son las abuelas de los niños y niñas que quedan en el país cuando sus padres migran.

Las relaciones de cuidado adquieren fundamental importancia en las migraciones de estas abuelas. Muchas de ellas, como muestra el estudio, emigran para cuidar a sus nietos

en los países de destino. Otras, luego de algunos años que cuidan a sus nietos en Ecuador, viajan con sus nietos a los países de destino mientras otras de ellas se hacen abuelas en España.

Caracterización de las localidades seleccionadas

Las entrevistas en Quito se hicieron a una población suburbana ubicada en Calderón. Calderón era una Parroquia agraria con alto porcentaje de comunidades indígenas. Su proceso migratorio es una práctica histórica de la ciudad. Esta parroquia tiene la mayor densidad poblacional migrante de Quito con el 6.6% de población emigrante mientras que un 24.2% de población es inmigrante desde otros países o localidades de Ecuador. Cuenta con 8.682.49 hectáreas, y 84.876 habitantes (2001) y engloba varias comunas y anejos (barrios antiguos), entre ellos se encuentra Llano Grande. Los datos sobre las características de desarrollo de Llano Grande se pueden extraer de la información cantonal y parroquial provenientes del censo. Si bien no es información exacta, nos proporciona indicadores proxy de las condiciones de vida de su población.

La zona de Llano Grande se vio afectada por varias transformaciones en los últimos 40 años. El proceso de urbanización de la zona se produce a partir de su transformación en Parroquia, lo que permite que se encuentre en el Distrito Metropolitano de Quito. A partir de este momento comienza un proceso de conexión con la migración internacional. En forma paralela, se concreta la construcción de vías para la comunicación: Panamericana Norte que conecta con Quito, y se crea la Flota de buses de Llano Grande, la cual nace de las remesas recibidas de familias de migrantes de España. En este mismo momento se instala el Alumbrado público, la red de servicio telefónico, se asfaltan las vías principales y aparecen nuevas construcciones. Al mismo tiempo pero con mayor énfasis en los últimos diez años se instalan varios comercios como Cyber cafés, Locutorios, Western unión, Delgado Travel las cuales pertenecen tanto a familias de emigrantes como a inmigrantes internos, sobre todo de la costa ecuatoriana.

A pesar de todo estos cambios en los últimos años, las actividades productivas de esta zona continúan siendo principalmente agrícolas; cultivo de papas, quinua, arveja, cocho, zambo, zapallo, cabuya para autoconsumo. La comercialización al por menor se realiza principalmente en la ciudad de Quito. Otra de las actividades de generación de riqueza son las plantas avícolas que funcionan desde los años 70. Las mujeres de esta zona

están insertadas principalmente en producción y en comercialización. Muchas de ellas trabajan en mercados, frigoríficos y supermercados en Quito.

La emigración desde Calderón es urbana y sub-urbana, principalmente mestiza, cercana a la ciudad de Quito, con destino principal a España y con alta proporción de mujeres. En Calderón el 7.37 % de los emigrantes son indígena y el 77.29 % mestizos. En Calderón el 77.31% emigran a España mientras que sólo el 8.31% lo hace a Estados Unidos. Además el 50% de las emigrantes son mujeres. El auge migratorio en Calderón fue a partir del año 2000, el 29.07% de los emigrantes de la parroquia viajó en los últimos 5 años y el 26.83% en el año 2001, datos que coinciden con las características de la emigración desde Quito, cantón al que pertenece esta parroquia.

Con respecto a la estructura de edades de la población, contamos con datos a nivel provincial. De este modo Pichincha presenta rasgos similares a la población nacional siendo la proporción de menores de 14 años el 30% de la población total mientras que la de mayores de 65 es el 6%.

Por otro lado, Madrid, la otra localidad de referencia para nuestro estudio, es la tercera comunidad luego de Andalucía y de la comunidad Valenciana con mayor porcentaje de personas mayores de 65 años y es al mismo tiempo la primera donde residen los ecuatorianos y ecuatorianas. (Padrón municipal 2009)

Por tanto, los factores que condicionan las políticas de protección social a la dependencia y a la vejez en particular, son el creciente número de personas dependientes mayores de 65 años, la crisis inevitable de la ayuda informal de la familia, la oferta limitada de servicios sociales públicos y la mano de obra inmigrante ilimitado y económico.

En este sentido, según algunos autores estas políticas de cuidados van quedando bajo la iniciativa de los gobiernos regionales y de la oferta empresarial privada.

El Gobierno Central es cada vez más un “espectador”, posiblemente “consciente”, que trata de evitar compromisos financieros y facilita el silencioso proceso de privatización selectiva que está teniendo lugar en el conjunto del Estado de Bienestar en España y, de manera concreta, en el ámbito de los cuidados de larga duración. (Rodríguez Cabrero 1998)

Por lo tanto, la política de protección social a la vejez está siendo cada vez más reducida mientras adquiere predominancia la mercantilización de los cuidados.

Estructura de los capítulos

La siguiente tesis consta de cinco capítulos ordenados de la siguiente manera. El primer capítulo ofrece las herramientas analíticas utilizadas en la tesis las cuales son: las cadenas globales de cuidado, el transnacionalismo y la perspectiva de género. Se hace énfasis en la importancia de estudiar a las abuelas en las migraciones internacionales entre España y Ecuador. A través de ellas es posible entender las vulnerabilidades en la organización social del cuidado de las personas mayores en Ecuador y también las que afectan a las familias ecuatorianas en España. El segundo capítulo está enfocado a describir la organización del cuidado de los adultos y adultas mayores en Ecuador a través de hacer hincapié en sus características familiares, laborales, económicas, de salud y educativas. Estos aspectos son importantes para entender la importancia de la recepción de remesas así como las relaciones de cuidado que estas personas mayores establecen con sus hijos residentes en España. También es importante para entender los varios acuerdos que se establecen entre los distintos hijos, de Ecuador y España para resolver el cuidado de sus padres. También en este capítulo realizamos el análisis de las abuelas migrantes como objetos de cuidado, es decir las que continúan residiendo en Ecuador. La idea central de este capítulo es mostrar, a partir de datos cuantitativos y cualitativos, como el estado ecuatoriano hace recaer en las familias la responsabilidad por el cuidado de las personas mayores. El tercer capítulo está centrado en las abuelas migrantes como sujetas de prácticas de cuidado, analizando el trabajo de cuidado no remunerado que realizan con sus nietos y el trabajo de cuidado remunerado con personas mayores españolas. Finalmente el quinto capítulo recapitula las conclusiones de la tesis.

CAPITULO II

PRÁCTICAS Y REPRESENTACIONES DE CUIDADO EN ORIGEN: NUEVOS PROBLEMAS PARA UNA VIEJA ORGANIZACIÓN

Introducción

El segundo capítulo de la tesis está dedicado a describir la organización social del cuidado de las personas mayores en Ecuador. La idea central de este capítulo es mostrar, a partir de datos cuantitativos y de descripción de las políticas actuales, así como a través de las entrevistas realizadas a las abuelas en Ecuador, como el estado ecuatoriano hace recaer en las familias, la responsabilidad por el cuidado y mantenimiento económico de las personas mayores. Para esto, hacemos hincapié en sus características familiares, laborales, económicas, de salud y educativas. En el entendido de que son las familias y particularmente las mujeres las responsables por el cuidado, las familias migrantes se ven con el problema de la distancia geográfica y por tanto sobre quien cuida a sus abuelos y abuelas. Mientras en algunos casos, se elaboran arreglos de cuidado entre hijos y otros parientes entre Ecuador y España, en otros casos, se hace la reunificación familiar.

Por tanto los aspectos analizados en este capítulo son importantes para esta tesis por dos motivos. En primer lugar, porque nos sirven para entender la necesidad en la recepción de remesas así como de las relaciones de cuidado transnacionales de las personas mayores con sus hijos residentes en España. También para entender los diversos arreglos de cuidado que se establecen entre los hijos migrantes y los no migrantes para la sobrevivencia de sus padres en Ecuador. En segundo lugar, porque permiten comprender la migración de las abuelas como una de las estrategias utilizadas por las familias migrantes para encargarse del cuidado y mantenimiento económico de sus abuelas y abuelos cuando llegan a la vejez.

En concreto, este capítulo argumenta sobre la relación que existe entre las políticas públicas focalizadas en adultos y adultas mayores pobres, y la vigencia de prácticas familiares a través de las cuales las mujeres se hacen cargo del cuidado.

El primer objetivo del capítulo es demostrar que la concepción bajo la cual se formulan las políticas públicas hacia adultos y adultas mayores es considerar que la

familia es la institución proveedora por excelencia, y las mujeres las reproductoras y cuidadoras del hogar. El segundo objetivo es argumentar acerca de la vigencia de un estado de corte familista que se enfrenta a un nuevo desafío, el cual consiste en incorporar a las personas mayores en las políticas públicas, debido, sobre todo, al incremento de su participación en la población total. Las familias migrantes encuentran así, diversas estrategias para cumplir con el cuidado y mantenimiento económico de las personas mayores como veremos más adelante.

Para esto, en una primera parte se expondrán algunos elementos analíticos que servirán como insumo para entender la relación entre el sistema de bienestar, manifestado a través de las políticas públicas, y la concepción del estado sobre la responsabilidad del cuidado. En una segunda parte, se enfocará en las demandas de cobertura, realizando un análisis del proceso de envejecimiento por el que comienza a transitar el país, para luego, en una tercera parte, analizar la situación de los adultos mayores desde varios aspectos; sociodemográficos, laborales, económicos y de situación familiar; es decir, una caracterización de la situación actual de esta población en la sociedad ecuatoriana. El cuarto punto está dedicado a una descripción de la oferta estatal de cuidado a esta población; por un lado, programas estatales existentes que surgen a partir de la constitución de 1998 y por otro, un análisis de los nuevos preceptos constitucionales, relativos a este grupo, para tratar de entender las concepciones subyacentes pero también los desafíos para el estado y para las familias. Finalmente a través de las entrevistas a las abuelas realizadas en Ecuador veremos como las remesas y el cuidado a la distancia son parte de los intercambios intergeneracionales en la actualidad.

Regímenes de bienestar y provisión familiar de cuidado

Para entender la relación entre los sistemas de bienestar y las familias es importante comenzar por los conceptos de Esping-Andersen (2000). Desde su perspectiva, se caracteriza a la ciudadanía social como el conjunto de derechos que dependen de la pertenencia a un estado-nación y no de la relación entre el ciudadano con el mercado (situación laboral y/o económica). La ciudadanía social así descrita supone una

desmercantilización del status del individuo, es decir, la obligación de parte de los estados a prestar determinados servicios como cuestiones de derecho sin la necesidad de que el ciudadano posea una alta capacidad de compra en el mercado. La mayor o menor desmercantilización tiene impactos en la estratificación social porque el estatus de ciudadano de un individuo competirá o reemplazará su posición de clase.

A partir del desarrollo del concepto de desmercantilización, se identifican tres modelos básicos en función del nivel de alternativas de bienestar ofrecidas y que no dependen del acceso al mercado. En los estados de bienestar en donde predomina la asistencia social, la comprobación de las necesidades y los escasos subsidios sirven para reducir el efecto desmercantilizador ya que el resultado es el fortalecimiento del mercado porque sólo acudirán a la asistencia social los que fracasen en el mercado. Éste es el primer modelo de desmercantilización. El segundo modelo supone la seguridad social obligatoria con amplios derechos reconocidos pero como el primero, la desmercantilización depende de las reglas para los subsidios y los que tienen derechos a ellos. El tercer modelo supone un subsidio universal independiente de las aportaciones de los ciudadanos. Aunque éste último es un sistema más solidario, no es necesariamente desmercantilizador, dado que no ofrece una alternativa real al trabajo para los ciudadanos.

Estudios feministas posteriores ampliaron la mirada a los sistemas de bienestar repensando las conexiones entre las familias y el estado. En este sentido, señalaron la importancia fundamental que tienen las familias en la provisión del bienestar. Partiendo de la concepción de Aguirre (2005) se pueden identificar dos tipos ideales de Estado de Bienestar con respecto a cómo se solucionan las necesidades de cuidado: el familista en el cual la responsabilidad familiar recae en los hogares y en las redes de parentesco y el desfamiliarizador en el cual es el estado y el mercado en los que deriva el trabajo de cuidado. El primer tipo es el que ha predominado en la región latinoamericana y en Ecuador hasta la actualidad (Aguirre, 2005, Rodríguez 2005) utilizándose en gran medida el aporte de la red de mujeres de la familia.

Al mismo tiempo Martínez Franzoni (2009) define tres tipos de regímenes de bienestar en Latinoamérica según los grados de desmercantilización y desfamiliarización que los caracteriza y calculados a través de un conjunto de variables. En este sentido, identifica tres regímenes: el estatal-productivista (Argentina y Chile) el estatal-

proteccionista (Uruguay, Costa Rica, Brasil, México y Panamá) y el informal-familiarista (Ecuador, Colombia, El Salvador, Bolivia, Venezuela, Perú, Guatemala, Dominicana, Honduras, Nicaragua y Paraguay). El tercer grupo, donde se ubica Ecuador, comparte menores grados de mercantilización de la fuerza de trabajo (menor acceso de los ciudadanos al trabajo remunerado) bajo nivel de desmercantilización y altos grados de familiarización¹. En el primer conglomerado el sistema de bienestar se basa en generar las condiciones educativas y de salud (aumentar el capital humano) para que las personas puedan comprar en el mercado lo necesario para cubrir su bienestar (por eso es productivista) mientras que en el segundo caso el sistema se fundamenta en otorgar protección social a partir de las contribuciones que hacen las personas según sus ocupaciones (sectores formales), por eso se denomina proteccionista. Ahora bien, en el tercer grupo predomina un sistema familista en donde los riesgos sociales se cubren a través de las redes familiares y en donde, al mismo tiempo, hay mayor dificultad en lograr tener ingresos necesarios para cubrir el riesgo a través del mercado (menor grado de mercantilización). En estos países, más de la mitad de la población está en condiciones de pobreza y sus políticas públicas son débiles en términos de gastos, cobertura y resultados. Los arreglos de familias extendidas y compuestas son característicos de mayor porcentaje de familias que en el resto, pero hay menos mujeres dedicadas con exclusividad al trabajo no remunerado. Además este grupo de países presenta mayor demanda de carga de cuidado de niños y menor de adultos mayores (Martinez-Franzoni, 2009)

Ahora bien, Esping-Andersen (2000) formula sus conceptos basado en las sociedades del primer mundo y es solo posteriormente que se busca aplicar este instrumental analítico en las sociedades latinoamericanas. Una de las diferencias destacadas es, en el caso de las sociedades andinas, la importancia de la iglesia como institución proveedora de cuidado e intermediaria entre el estado y las familias. La iglesia católica y ocasionalmente otras iglesias ocupan una posición privilegiada en esta conexión. Ellas actúan en materia de adopciones, hogares para madres solteras, educación sexual y familiar, formación religiosa y moral en las escuelas públicas (Andersen, 2007)

¹ Para medir el grado de desfamiliarización, Martinez Franzoni (2009) toma en cuenta cinco indicadores: familias extensas y compuestas; familias nucleares en las cuales las esposas se dedican con exclusividad al trabajo no remunerado; población mayor de 65 años; tasas de dependencia entre población generadora de ingresos y cuidada dependiente.

Andersen (2007) plantea que en la situación actual de las sociedades andinas se refleja la ausencia de acuerdos básicos y duraderos respecto de varios temas. Uno de ellos es la separación entre lo público y lo privado. Otro concierne a la separación entre la iglesia y el estado, y los asuntos que son de incumbencia de cada uno. En los países andinos, lo que aparece explícitamente en muchas normas, leyes y programas es la familia hegemónica, concordante con la doctrina cristiana, católica y romana: monógama, nuclear (con raras excepciones), con hijos tenidos bajo un concepto de “paternidad responsable”, y una estricta división del trabajo entre madre y padre, estando aquélla encargada de la mayoría de los asuntos del hogar, de su cuidado y conducción.

Cobertura del riesgo y redes familiares

En la región, hay una tendencia al aumento del nivel educativo de las mujeres y de su participación laboral, sin embargo, ésta no está siendo acompañada por un aumento significativo en la cobertura infantil de cuidado concomitante. Por el contrario, los servicios públicos están focalizados en las familias más pobres al tiempo que se mercantilizan los mismos al resto de la población.

Si la cobertura infantil es escasa en la región, menor es la dirigida hacia personas mayores con lo que es clara la poca atención que presta el fenómeno del envejecimiento. El énfasis en la cuestión de los sistemas de cuidado en la vejez en los tiempos actuales y desde el estado, se debe principalmente a tres factores (Huenchuan y Guzmán, 2005). En primer lugar, el envejecimiento aumenta la demanda de servicios de asistencia porque las personas de más avanzada edad registran con frecuencia cierto deterioro de sus condiciones de salud (física o mental o ambas) y un debilitamiento de las redes sociales por la pérdida de la pareja, los amigos o los parientes. En segundo lugar, el cuidado ha descansado tradicionalmente en las mujeres y éstas, debido a presiones económicas o sociales o por opción personal se han ido alejando progresivamente de dichas tareas. En tercer lugar, los servicios sociales de apoyo a la reproducción social de la población adulta mayor no han logrado un pleno respaldo público, de manera que la familia y en menor medida, el

mercado actúa como el principal mecanismo de absorción de riesgos vinculados a la pérdida de funcionalidad en la vejez (Huenchuan y Guzmán, 2005).

Además la opinión pública en Latinoamérica considera que la responsabilidad de que las personas mayores disfruten de condiciones de vida dignas depende de la familia, en menor medida del Estado y muy lejanamente del propio individuo (CEPAL, 2007c). Como resultado,

En los países de la región los principales prestadores de cuidados para las personas adultas mayores son los miembros de la familia, con una alta proporción de mujeres, cerca del 90%. La mayoría son personas mayores de 50 años expuestas a desgastes emocionales y problemas económicos. En todos los casos, más del 60% de los cuidadores “sienten que no pueden más” y en algunos países hasta el 80% dicen tener “problemas para afrontar gastos. (CEPAL, 2007c: 33).

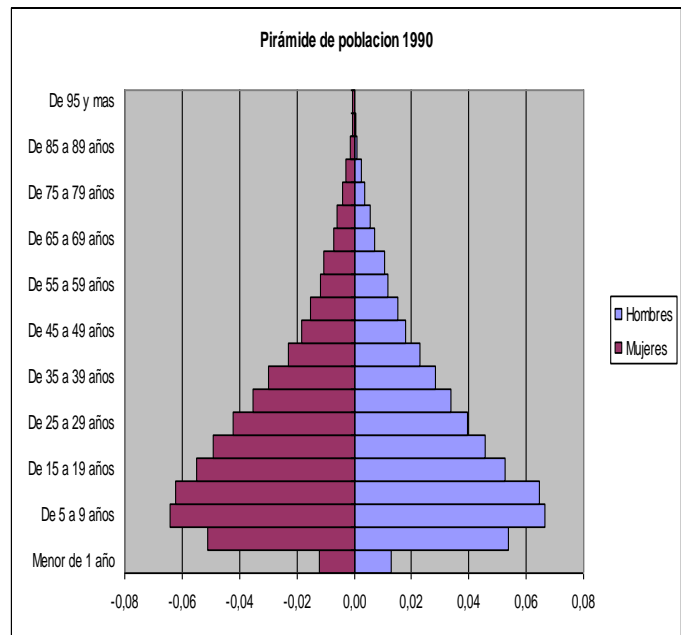
Al respecto, es interesante observar que, dada la sobre demanda y la debilidad del Estado como elemento unificador de la vida política e instancia de protección social, las presiones se mantienen en la familia como factor de cohesión social y como encargada de llenar los vacíos de protección. Así se explica en parte por qué, en países con bajos niveles de protección social, la familia se conciba como el principal agente responsable del bienestar de las personas de edad.

Ahora bien, es importante describir cómo el envejecimiento incrementa la demanda del sistema de bienestar vigente en Ecuador como se hará en el siguiente apartado.

Las personas mayores como nueva demanda social

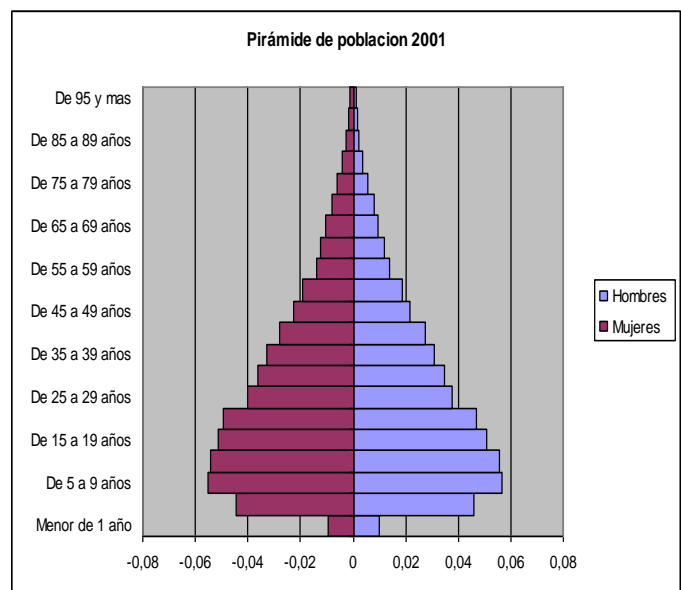
Ecuador se ubica en los países de transición demográfica plena, es decir, que se han reducido en forma importante el nivel de fecundidad y el crecimiento poblacional. Éste ha pasado de 24.3 por mil en 1990 a 14.4 en el período 2000-05. Así, la mortalidad comenzó su descenso a mediados del siglo XX mientras que la fecundidad lo hizo a fines de la década de 1960, comienzos de la de 1970 con una disminución considerable en 35 años (CEPAL, 2007b). Estos cambios han generado diferencias en el peso de cada grupo etáreo en la estructura poblacional así como consecuencias en la demanda potencial del cuidado.

Gráfica 1: Pirámide de población ecuatoriana de 1990



Fuente: Censo 1990, Elaboración propia

Gráfica 2: Pirámide de población ecuatoriana en 2001



Fuente: Censo 2001, Elaboración propia

Al comparar las pirámides de población de los censos de 1990 y de 2001 se observa aún, la preeminencia de una población joven aunque con algunas excepciones en contra de esta

tendencia. En primer lugar, puede verse un cambio en la base piramidal, producto del descenso en las tasas de fecundidad, lo que determina que la población de 0 a 15 años disminuya en un 5% su proporción entre 1990 y el 2001, llegando a representar el 33.2% de la población total².

Como consecuencia de los cambios en los patrones de fecundidad y en las tasas de mortalidad de la población³, se observa un ensanchamiento a lo largo de la mitad de la pirámide que coincide con las edades centrales (de 15 a 64 años) que se incrementaron en un 4% entre 1990 y 2001 siendo en este último año el 60% de la población total (Censo 2001)

Continuando con los datos a nivel nacional, los indicadores de dependencia demuestran que aún no está influyendo de manera importante la carga de la manutención de los adultos mayores, pero si la de niños, niñas y adolescentes, ausentes en el mercado de trabajo y demandantes de cuidados. Así la relación de dependencia⁴ es de 0.81 para 1950, desciende a 0.75 para 1990 y a 0.61 en el 2005 (CEPAL, 2007b). Esto significa que la sociedad ecuatoriana en términos globales, conserva índices de relaciones de dependencia favorables debido a la reducción de la cantidad de niños⁵. Así se transita por el llamado bono demográfico o ventana de oportunidades en donde se identifica una baja carga de población “dependiente” (menor de 14 años y mayor de 65) en relación a la población “independiente” (edades comprendidas entre 15 y 64 años) lo que permite mayores rendimientos en la inversión social. Es decir, existe un grupo más pequeño de personas que requieren cuidado con respecto a los potenciales proveedores, por tanto la inversión, idealmente, es mayor en términos per cápita.

Además, a partir del análisis de ambas pirámides es posible observar el impacto de la migración internacional en la dinámica poblacional. Así en la pirámide del año 2001

² Así se pasa de una tasa global de 6 hijos/as por mujer en el quinquenio 1970-75 (CELADE, 2007b) a 3.3 hijos/as en el 2006 (SIISE 2008)

³ Con respecto a la mortalidad, se ha avanzado en el aumento de la esperanza de vida con lo que, al igual que la tendencia mundial, las mujeres viven más que los varones, aunque las causas de morbilidad y mortalidad son diferentes ya que la mayoría de ellas continua accediendo inequitativamente al seguro social como a las prestaciones de pensiones, jubilaciones, y vejez (Armas, 2008)

⁴ La relación de dependencia se calcula como la población de 0 a 14 años más población de 65 años y más/población de 15 a 64 años *100

⁵ Es posible encontrar diferencias marcadas a nivel provincial para el año 2001 destacándose como ejemplo de situaciones desfavorables la de Morona Santiago 0.87 y favorables como Guayas 0.55, Pichincha 0.53 y Galápagos 0.44. Si observamos estos datos a nivel cantonal las diferencias son aún más pronunciadas.

puede observarse un faltante poblacional en el grupo de edades de 20 a 25 años, producto del aumento de la emigración internacional que crece a mediados de la década de 1990. Esta emigración de las edades más jóvenes genera una reducción de las tasas de natalidad, ya que nacen menos niños en el país, mientras que contribuye al proceso de envejecimiento. En este sentido, la migración tanto interna como internacional está conectada con el envejecimiento por varias razones: la emigración selectiva de jóvenes contribuye a envejecer las poblaciones de origen y los mayores tienden a concentrarse en las áreas más centrales de las ciudades por la emigración de personas jóvenes a nuevos barrios. Por otro lado, el envejecimiento en el medio rural es consecuencia de los cambios en la estructura por edades, resultado de flujos migratorios campo-ciudad de la población joven y en algunos casos el lugar de retorno de la vejez (CEPAL, 2007b).

Sin embargo, tanto el ensanchamiento en la cúspide de la pirámide como el que se observa a lo largo de la mitad de la misma, es producto del envejecimiento por el que comienza a transitar el país, ya que si para 1990 el peso de los mayores de 65 años es de 4.3% de la población, para el 2001 constituye el 6.6%.

Más allá de esta afirmación, se puede constatar que se asiste a un proceso de envejecimiento en la evolución de la población en el periodo inter censal que es observable a través del ensanchamiento a lo largo y en la cúspide de la pirámide. Envejecimiento que no sólo está relacionado con la proporción de personas mayores de 60 (que se incrementa) sino con modificaciones en las estructuras por sexo y edad de la población ecuatoriana, que se inscriben en un proceso que tiende hacia menores tasas de fecundidad y de mortalidad, de aumento en la proporción de las edades centrales, pero que tiene como consecuencia un menor crecimiento poblacional y como proceso final un envejecimiento poblacional.

Uno de los efectos de las transformaciones sociodemográficas en la región latinoamericana es el envejecimiento, que se expandirá y consolidará durante la primera mitad de este siglo. Como ya se dijo, los factores determinantes del envejecimiento demográfico son la baja fecundidad, el aumento de las expectativas de vida y la migración. (CEPAL, 2007b).

La mayor velocidad del envejecimiento en América Latina y en particular en Ecuador, comparado con los procesos de Europa, es fácilmente entendible cuando observamos otros componentes de la dinámica poblacional y constatamos la rapidez en que

se realizaron los procesos de reducción de las tasas de mortalidad así como las tasas de fecundidad.

El proceso de envejecimiento en Europa tuvo lugar luego de haberse logrado niveles de vida más altos y menores desigualdades sociales y económicas y luego de haber reducido las diferencias en el acceso a los servicios de salud. Sin embargo, América Latina se enfrenta al envejecimiento desde otros parámetros ya que el proceso está ocurriendo en contextos socioeconómicos frágiles, de altos niveles de pobreza, crecientes desigualdades sociales y económicas e irresueltos problemas de inequidad en el acceso a los servicios de salud (CEPAL, 2007c).

Esto tiene como consecuencia que la sociedad ecuatoriana deberá asumir en el corto plazo y al mismo tiempo, la carga de cuidado de dos grupos poblacionales con diferentes necesidades; niños, niñas y adolescentes, que continúan constituyendo una proporción importante de la población y; las personas mayores, cuya proporción está en continuo crecimiento. Ante la ausencia de políticas integrales y universales de cuidado y la insistencia en que sean las familias las proveedoras principales, los hogares y en particular las mujeres, se verán cada vez en mayor medida, con la responsabilidad de asumir al mismo tiempo, la carga de cuidado de niños y adolescentes tanto como de las generaciones anteriores.

En definitiva, desde el punto de vista poblacional, Ecuador se presenta ante el desafío de cambios demográficos que afectarán varios frentes, si se pretende hacer más aplicable el sistema a los tiempos actuales. La atención de las personas mayores sumado a la exigida carga de niños, niñas y adolescentes, ejercerá una fuerte presión en las familias sobre todo en las mujeres encargadas tradicionalmente de cuidar al resto de los miembros sino se toman medidas tendientes a promover la responsabilidad social y compartida del cuidado. Esto se ve agravado por la situación de desventaja en cuanto a la cobertura de seguridad social ya que es uno de los países latinoamericanos que cuenta con menores aportantes debido sobre todo a una informalidad histórica. A esta, se suma el reducido porcentaje de inversión en seguridad social que hace el estado.

Intercambios económicos y de cuidado al interior de la familia

La sociedad ecuatoriana, al igual que la región latinoamericana presenta desigualdades en el la consecución de los procesos poblacionales (disminución de la cantidad de hijos, aumento del envejecimiento, entre otros) porque éstos no ocurren de manera homogénea en los grupos al interior de una sociedad. Así, pueden observarse diferencias pronunciadas en los diversos estratos socioeconómicos como en los niveles de envejecimiento, tasas de fecundidad y de mortalidad, porcentaje de uniones consensuales, de separaciones, entre otros.

Las formas en que se han dado estos procesos demográficos han generado un nuevo panorama poblacional, en el cual las inequidades y desigualdades sociales se asocian con las demográficas creando nuevos focos de atención para la acción social y las políticas económicas y sociales. (CEPAL, 2007c: 28).

Es decir, las desigualdades económicas y sociales se asocian con las socio demográficas retroalimentándose y generando grupos con vulnerabilidad socio demográfica. En este sentido, el grupo de mayores de 60 años en Ecuador, presenta ciertas características de vulnerabilidad como las desigualdades en acceso a la salud, educación y mercado de empleo que están asociadas a su edad, lo que le otorga el carácter de socio demográficas, a su vulnerabilidad.

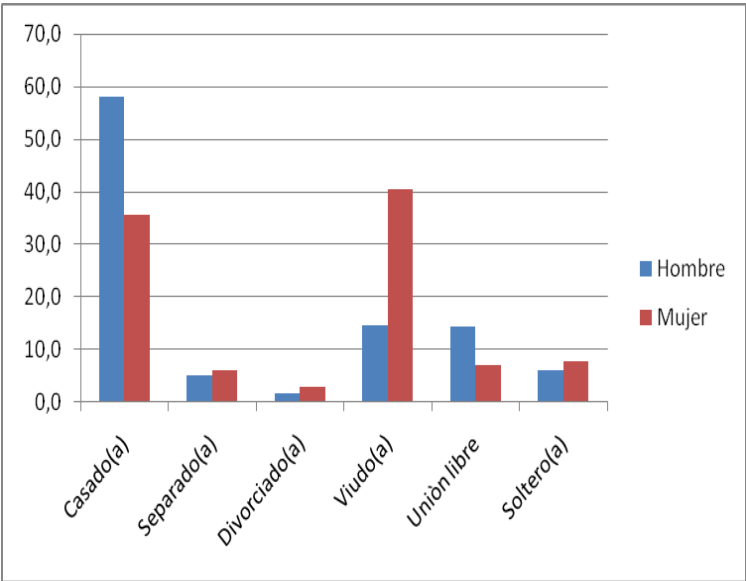
Uno de los fenómenos observables en este sentido, es la gran diferencia en la proporción de personas mayores que habitan en hogares unipersonales con respecto a los que lo hacen en hogares familiares cuando comparamos entre la región y los países desarrollados. En estos últimos, la residencia independiente refleja el deseo y la existencia de condiciones favorables para seleccionar este tipo de arreglo. En cambio, en América Latina y el Caribe, formar un hogar unipersonal podría más bien representar un riesgo ligado a la falta de una mejor opción. En este contexto, pareciera que los hogares multigeneracionales (familia extendida) siguen constituyendo una opción favorable para las personas mayores y sus familias en la región, ya que permite garantizar apoyo a las primeras pero también sus ingresos continúan constituyendo una fuente importante de recursos para las familias (CEPAL, 2007c).

Así, el 23,15 % de los hogares ecuatorianos cuentan con algún adulto mayor siendo más alto ese porcentaje en el área rural (26,5%) (CEPAL, 2007b). Además el 90,6% de los

adultos mayores no viven solos y el 83,3% viven en un ámbito familiar. (CEPAL, 2007b). El tipo de hogar extenso es el arreglo familiar en que reside el 55,7% de los adultos mayores (jefe de hogar y cónyuge, con o sin hijos y otros parientes) siendo en la mayor parte de los casos hogares nucleares que se convierten en extensos cuando incorporan a la madre/ padre o suegra/suegro.

Otra característica significativa de la población adulta mayor es la feminización ya que está más envejecida la población femenina que la masculina en toda la región porque esta última tiene tasas de mortalidad mayores. Así el porcentaje de mujeres viudas presenta cifras más altas que para los varones mientras que estos últimos se encuentran mayormente casados o en unión libre (ENMENDU 2008). Por lo tanto, la vejez femenina transcurre sin la compañía de la pareja, sin embargo, los hogares unipersonales femeninos presentan cifras similares a los masculinos de los que se desprende que las mujeres tienden a vivir con sus hijos casados o no casados más que los varones (CEPAL, 2007b).

Gráfica 3: Distribución porcentual de las personas mayores por sexo y estado civil



Fuente: ENMENDU diciembre de 2008, elaboración propia

Con respecto a la cobertura de salud, según datos de la Encuesta ENEMDU (2008) el 70.1 % de los adultos no está afiliado a ningún servicio de salud (cifra similar a la encontrada para la sociedad en general) mientras que el restante está distribuido entre: el 19.4% al

Instituto Ecuatoriano del Seguro Social, el 6.8% al Seguro Social campesino. Los asegurados a las instituciones privadas representan una proporción ínfima.

Tabla 1: Acceso al seguro médico de personas mayores

IESS, seguro general	17,8
IESS, seguro general voluntario	1,6
IESS, seguro campesino	6,8
ISSFA, ISSPOL	1,5
Seguro privado con hospitalización	0,7
Seguro privado sin hospitalización	0,003
AUS	0,1
Seguros Municipales	1,4
Ninguno	70,1
Total	100

Fuente: ENMENDU diciembre de 2008, elaboración propia

En lo que tiene que ver con las características educacionales, se destaca que este grupo poblacional presenta las tasas más bajas de escolarización tomando como medida tanto el promedio de años de estudio como el porcentaje de analfabetismo. Así, del total de personas que no saben leer ni escribir, el 30.77% son mayores de 60 años mientras que esta proporción disminuye a 13.25% para las personas entre 30 a 59 años y a 3.01% entre los 10 y los 29 años. Las mujeres mayores están en peor situación que los varones de su misma edad ya que de este 30.77% de personas analfabetas mayores de 60 años, el 53% son mujeres.

Tabla 2: Porcentaje de personas analfabetas según grupos de edades y sexo 2008

Total			Hombres			Mujeres		
10-29	30-59	60+	10-29	30-59	60+	10-29	30-59	60+
3.01	13.25	30.77	1.52	4.8	12.3	1.48	8.4	18,4

Fuente: ENMENDU, diciembre de 2008, elaboración propia

En cuanto al promedio de años de estudio, este grupo poblacional cuenta con 6,3 años de estudio, es decir equivalente al ciclo de primaria mientras que los adultos jóvenes (30 a 59) presentan en promedio casi 10 años y los jóvenes (25 a 29 años) 11 años.

Tabla 3: Promedio de años de estudios de la población, según grupos de edades y sexo. 1997

25-29			30-59			60 y más		
Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
11,2	11,2	11,2	9,8	10,2	9,5	6,3	6,7	5,9

Fuente: Del Popolo 2000 basado en tabulaciones especiales de las encuestas de hogares suministradas por la División de Desarrollo Social de la CEPAL

Caracterización de las personas mayores

En América Latina más de un tercio de las personas mayores de 65 años no dispone de ingresos de pensiones ni de jubilaciones ni de un trabajo remunerado. Una proporción significativa de los adultos mayores es económicamente activa (contrariamente a lo que sucede en los países desarrollados) por varias razones: porque el monto de las pensiones cuando existen, es escaso, por la falta de acceso a una jubilación por no haber aportado las cotizaciones correspondientes a la seguridad social durante su vida laboral, o como una necesidad de compensar ingresos familiares durante la crisis.

La ausencia de ingresos está relacionada a que la cobertura de seguridad social es producto casi únicamente de la participación en la actividad económica. (CEPAL, 2007b). En este sentido, es importante destacar como lo hace Egüez que “...la situación hoy de (personas mayores) es el resultado de una historia pasada de inequidades. La gran mayoría (no pudo acceder) a un empleo durante su vida productiva que les asegure una vejez digna” (2005: 80-81).

En general, los países con altas coberturas de seguridad social en el empleo, mayor ingreso per cápita y sistemas más sólidos de seguridad social exhiben menor desigualdad entre el primer y el último quintil de ingreso familiar. Por el contrario, las disparidades se hacen más notorias en los países con baja y muy baja cobertura en el empleo. En términos de equidad, en estos países, se presenta con bastante fuerza la paradoja de la protección, en el sentido de que los grupos menos vulnerables son los que acceden a más y mejor protección. (CEPAL, 2007b). Por lo tanto, son los adultos mayores que han tenido durante

su vida laboral mayor desprotección social los que a la edad adulta se ven vulnerados con las políticas actuales a la seguridad social, educación y cuidado.

En cuanto a la seguridad social, el 24,8% de la población mayor de 65 años está o estuvo alguna vez afiliada al organismo siendo los varones un 60%. En cuanto a la inserción laboral, el 37,9% del total se declaró activa, frente a 62,1% que es inactiva pero solo el 43,4% de ellas reciben alguna pensión o jubilación. (CEPAL, 2007b)

Solamente el 21.9% de los hombres mayores y el 14.9% de las mujeres reciben pensiones y/o jubilaciones (ENMENDU, 2008). Además, el 29.6% de las personas mayores no reciben ningún ingreso propio por lo cual se encuentran en una situación dependiente de sus familias, centro de beneficencia, etc. De estos, el 70.8% son mujeres. De los adultos que tienen ingresos propios, estos provienen en un 50.5% de su trabajo, 17.8% de jubilaciones mientras que el resto de ingresos provienen de donaciones (6.6%), Pensión Asistencial del Programa de Protección Social del Ministerio de Bienestar social (5.5%), ingresos de capital e inversiones (3.1%) y las remesas provenientes del exterior (1.8%) (CEPAL, 2007b)

Tabla 4: Hombres y mujeres según si acceden o no a ingresos de pensión y/o jubilación

	Si	No
Hombre	116930	415837
	21.9	78.1
Mujer	84955	485115
	14.9	85.1

Fuente: ENMENDU diciembre de 2008, elaboración propia

Si observamos la incidencia de la pobreza en proporción de los que reciben jubilaciones o pensiones, se constata que ésta última, es más alta entre los no pobres (14,5% frente a 7,8%) y entre los hombres (17,1% de los varones no pobres frente a 11,8% en las mujeres no pobres y 13,6% de los varones pobres frente a 3 en las mujeres pobres).

Parecería que la probabilidad de que en la mayoría de los países, parte de las mujeres urbanas estén viviendo una vejez sin pobreza en la generación actual es producto de la posibilidad de recibir transferencias familiares, lo cual compensa las limitadas oportunidades de recibir transferencias sociales a través del sistema de seguridad social. (CEPAL, 2007b: 26)

Tabla 5: Proporción de adultos mayores que perciben ingresos por jubilaciones y pensiones, según estratos de pobreza, alrededor de 1997

Países	Ambos sexos		Hombres		Mujeres	
	Pobres	No pobres	Pobres	No pobres	Pobres	No pobres
Ecuador	7,8	14,5	13,6	17,1	3	11,8

Fuente: CEPAL, basado en tabulaciones especiales de las encuestas de hogares de los respectivos países. Solo área urbana

Además se destaca que aunque no existe diferencia significativa en las horas trabajadas por adultos mayores y las personas cercanas a la edad de jubilarse (50 a 59 años) el ingreso percibido por los primeros es bastante inferior. (CEPAL, 2007b).

Tabla 6: Horas trabajadas a/ e ingresos medios b/ recibidos por los asalariados entre 50 y 59 años de edad y por los ocupados de 65 años y más años de edad.

Países	Asalariados de 50 a 59 años (A)	Personas de 65 años y más (B)	C = B / A	Asalariados de 50 a 59 años (A)	Personas de 65 años y más (B)	F = E / D
	Número de horas trabajadas			Ingresos laborales		
Ecuador	47	44	0,9	3,5	1,0	0,3

Fuente: CEPAL, "Panorama Social, 1999-2000". Sólo área urbana

En contextos de baja cobertura de jubilaciones y pensiones, como es el caso ecuatoriano, aumenta la participación laboral y, en el caso de no obtener ingresos de ninguna de estas fuentes, las transferencias económicas familiares cobran una importancia crucial. (CEPAL, 2007b). En general, la inserción laboral de la personas mayores se satisface mediante el empleo informal. Este tipo de inserción aumenta a medida que se eleva la edad de los trabajadores y es independiente de la fase de envejecimiento demográfico en que se ubique el país. (CEPAL, 2007b). Cuando se comparan las estadísticas del empleo informal de la población femenina para el último período disponible, se observa que las mujeres de 60 años y más se ubican con mayor frecuencia en el empleo informal que las mujeres de otros grupos de edad. (CEPAL, 2007b).

Como ya se dijo, se identifican tres fuentes de ingresos que se analizan como las más relevantes en la vejez: la seguridad social, la participación económica y el apoyo familiar. La importancia relativa de cada mecanismo cambia de un país a otro, según el

grado de desarrollo económico e institucional, las características del mercado laboral y la etapa de transición demográfica. (CEPAL, 2007b)

Ecuador, mantiene una tasa de contribuyentes al sistema de seguridad social en torno al 30% de la población activa. Por lo tanto, las cohortes de jóvenes y adultos jóvenes actualmente excluidos de la seguridad social serán en las próximas décadas adultos mayores con jubilaciones insuficientes o sin jubilaciones con lo cual la proporción de adultos mayores no receptores de ingresos de la seguridad social podría ser aún mayor a la actual. Así, la presión se ejercerá básicamente sobre los apoyos informales. “La calidad de vida en la vejez depende en gran parte de la seguridad económica y también de los recursos humanos disponibles para la atención y el cuidado cuando aumenta la dependencia.” (CEPAL, 2007b: 28)

Al respecto, los estudios indican que las transferencias en efectivo que reciben las personas mayores son clave para disminuir el riesgo de caer en la pobreza o para mitigar los efectos negativos de la vulnerabilidad. Así también pueden derivar en beneficios para las demás generaciones dado que, cuando las personas mayores conviven con miembros más jóvenes de su familia, aportan una considerable proporción del ingreso del hogar, que incluye el proveniente de la seguridad social. Se podría decir, entonces, que en las familias se produce una complementación de las transferencias privadas con las públicas. (CEPAL, 2007b).

Por este motivo “otras fuentes de ingresos como las remesas, aunque su flujo sea lento e irregular y la propia participación económica, aunque sea en el mercado informal son vitales para asegurar un ingreso suficiente en la vejez” (CEPAL, 2007b:14). En estos casos, la población mayor perteneciente a familias migrantes se enfrenta a carencias de apoyos familiares que pueden verse parcialmente contrarrestadas al menos en el plano monetario por el envío de remesas. (CEPAL, 2007b).

Si bien el envejecimiento personal es un proceso irreversible, la forma que adopta en cada caso responde a las influencias del contexto social, psicológico, económico, político y cultural relacionados con la situación y las condiciones de vida de las personas, su inserción en el mundo del trabajo y en las esferas sociales, las oportunidades que existen en las sociedades en que

viven y en las que se han desarrollado a lo largo de su vida. (Egüez: 2005: 9)

Esto puede entenderse desde el transnacionalismo desde abajo (desde las bases) y desde arriba (estructuras de poder institucionalizado). Desde arriba, los capitales corporativos están preocupados por el desarrollo de la migración transnacional ya que a partir de allí, intentan conseguir beneficios. Los migrantes, desde abajo, establecen vinculaciones económicas intentando superar las limitaciones de los mercados de trabajo locales que al mismo tiempo, están influidos por el transnacionalismo desde arriba. (Escrivá y Ribas, 2004). Así, las remesas recibidas por los adultos mayores constituyen una estrategia de sobrevivencia realizada a partir de un contexto en el cual gran parte de los adultos mayores no están cubiertos por la seguridad social. Al mismo tiempo, conjugan las transferencias familiares monetarias (ejemplo remesas) con el trabajo informal y con el cuidado de niños (nietos) en muchos casos.

Focalización de programas sociales

Las políticas dirigidas a los adultos mayores son incipientes dentro del espectro más amplio de las políticas públicas hacia la población infantil y juvenil, las mujeres y la maternidad, la población con discapacidades, etc. Aunque estos grupos no estén totalmente cubiertos, las personas mayores se encuentran aún en una situación más precaria, ya que constituyen todavía un grupo relativamente invisible en el mundo de las políticas públicas, con el agravante de su creciente participación demográfica, la disminución de sus ingresos y el aumento de la pobreza y la inseguridad en todos los ámbitos de la vida para gran parte de esta población. Una muestra de esto es que el "Sistema Integrado de Indicadores Sociales del Ecuador-SIISE", no ha incluido, hasta el momento, información específica sobre los adultos mayores del modo en que lo ha hecho en relación con otros grupos vulnerables, tales como los niños, los jóvenes, las mujeres, la población indígena, la población afroecuatoriana, etc. (CEPAL, MIES; 2007).

Sin embargo, desde el punto de vista legal el país contaba con el marco dado por la Constitución Política de la República del Ecuador del año 1998 y una legislación específica provista por la Ley Especial del Anciano de 1991, su Reglamento General de 1992 y las modificaciones posteriores.

La ley del anciano, por su parte, se constituyó como

(...) una norma de carácter obligatorio permanente, que versa sobre materia de interés particular y precautela los derechos económicos sociales, legales y de prestación integral, de servicios médicos asistenciales, a favor de todas las personas mayores de 65 años de edad.

(...) se garantiza el derecho a un mejor nivel de vida a las personas de la tercera edad, asegurando su salud corporal y psicológica, la alimentación, el vestido, la vivienda, la asistencia médica, la atención geriátrica y gerontológica integral y los servicios sociales necesarios para que se logre la reinserción a su ambiente familiar y/o para que se mantengan como protagonistas sociales hasta el final de su dilatada existencia

Sin embargo, en general son pocas las acciones que se han emprendido a favor de esta población, entre las que se incluyen programas del Ministerio de Bienestar Social con el co-auspicio de varios organismos no gubernamentales, fundaciones e iglesias.

La Dirección de Gestión y Atención Integral Gerontológico es el ente rector de las políticas hacia este grupo etéreo. Una primera función es la evaluación de servicio, regulación y subvención de centros gerontológicos de cuidados a largo plazo. El número de centros gerontológicos subvencionados por el MIES asciende a 71 en todo el país (3 públicos y 68 privados) subvención que corresponde por ley al 40% de sus gastos (administración, medicinas, alimentos, mantenimiento, equipamiento menor). La cobertura que ofrecen alcanza a aproximadamente 3.800 personas, ya sea en modalidad de internado, externado o mixto, y aproximadamente un 50% de estos usuarios son indigentes. Estos centros están manejados por fundaciones, asociaciones, corporaciones y comunidades religiosas, la mayoría de las cuales son privadas. Aunque éstas son las instituciones registradas, en total se estima que existen en el país alrededor de 200 centros gerontológicos, entre públicos y privados, pero se desconoce su cobertura y las condiciones en que operan. (CEPAL, 2007b).

En cuanto a la cobertura de salud existe un programa de Rehabilitación visual y auditiva para personas sin recursos económicos que no pueden acceder a los servicios de salud, con la finalidad de fomentar su autocuidado e independencia y reinsertarlos en el ambiente familiar, social y laboral. La cobertura asciende a 150 personas. (CEPAL, 2007b).

En cuanto a otros programas sociales del estado se identifican algunos que tienen a la población adulta mayor como grupo específico. En el caso del Programa de Protección Social (PPS), del Ministerio de Bienestar Social, a partir de febrero de 2007 los adultos mayores se ven beneficiados con la Pensión Asistencial, una transferencia monetaria no condicionada de 30 dólares por persona. Durante el año 2006 los beneficiarios de la tercera edad ascendían a aproximadamente 120 mil personas, pero de acuerdo con el PPS en marzo de 2007 existen 204.102 personas mayores aptas para recibir la Pensión Asistencial. Se ha estimado que el 40% más pobre del total de los adultos mayores asciende, para 2007, a alrededor de 320 mil personas de 65 años y más. (CEPAL, MIES, 2007)

El Programa Aliméntate Ecuador, del Ministerio de Bienestar Social, por su parte, que tiene como objetivo apoyar a la población vulnerable y pobre del país (quintil 1 y 2) a través de asistencia alimenticia y nutricional, ha cubierto en el año 2006 a aproximadamente 70 mil adultos mayores con canastas de alimentos. Se reconoce, sin embargo, que estas entregas pueden ser insuficientes y son declaradamente no específicas para sus necesidades nutricionales, lo que es muy importante considerando que se trata de personas de la tercera edad, en su mayoría en condición de indigencia. (CEPAL, MIES, 2007)

Junto a estos programas, el Bono de desarrollo humano cuenta, entre su población beneficiaria a las personas mayores de 65 años. Su objetivo es asegurar un nivel de consumo mínimo a los hogares por debajo de la línea de pobreza. Se ha convertido en el programa central de la protección social en el país siendo su cobertura de 1.237.073 personas, diciembre 2007) del primer y segundo quintil.

Tabla 7: Personas mayores según recepción o no del Bono de Desarrollo Humano

Si	23%
No	77%
Total	100%

Fuente: ENMENDU diciembre de 2008, elaboración propia

Como ya dijimos, éstos son las instituciones y los programas que hasta la actualidad, asisten a este grupo poblacional. En síntesis, puede decirse que los pocos programas que existen, comparten ciertos aspectos; focalización en las poblaciones pobres, (concentrados en el primer y segundo quintil de pobreza), como el bono de desarrollo humano o los

programas de alimentación y; funcionan en situaciones excepcionales, (como la provisión de centros gerontológicos), es decir en el caso en que otras instituciones como el mercado o la familia no puedan hacerse cargo.

Sin embargo, debe tenerse en cuenta los preceptos de la nueva constitución 2008. Así, en la Sección primera, capítulo tercero, denominado políticas de los derechos de las personas y grupos de atención prioritaria, la sección primera se denomina adultos y adultas mayores. En el artículo 36 dice

Las personas adultas mayores recibirán atención prioritaria y especializada en los ámbitos público y privado, en especial en los campos de inclusión social y económica, y protección contra la violencia. Se considerarán personas adultas mayores aquellas personas que hayan cumplido los sesenta y cinco años de edad. (Constitución de la República, 2008)

Por lo tanto en este sentido, se considera como grupo vulnerable y prioritario. Artículo 37:

El estado garantizará a las personas adultas mayores los siguientes derechos: 1) La atención gratuita y especializada de salud, así como el acceso gratuito a medicinas. 2) El trabajo remunerado, en función de sus capacidades, para lo cual tomará en cuenta sus limitaciones, 3) la jubilación universal 4) rebajas en los servicios públicos y en los servicios privados de transporte y espectáculos 5) Exenciones en el régimen tributario 6) Exoneración en el pago por costos notariales y registrales, de acuerdo con la ley. 7) El acceso a una vivienda que asegure una vida digna, con respeto a su opinión y consentimiento (Constitución de la República, 2008)

En este sentido, lo más innovador y destacable parece ser la jubilación universal ya que es necesaria la autonomía económica de los adultos mayores y en ese sentido la desfamiliarización entendida como la política a través de la cual es el estado y el mercado en los que deriva el trabajo de cuidado. Por lo tanto implica una política no contributiva que puede apoyar en el proceso. Artículo 38:

En particular el estado tomará medidas de: 1) Atención en centros especializados que garanticen su nutrición, salud, educación y cuidado diario, en un marco de protección integral de derechos. Se crearán centros de acogida, para albergar a quienes no puedan ser atendidos por sus familiares o quienes carezcan de un lugar donde residir de forma permanente. (Constitución de la República, 2008)

En este sentido, los centros de acogida, centros gerontológicos y los centros especializados se basan en esta lógica que más que promover la desmercantilización, la reproducen. Además focalizan los servicios y reducen su calidad y cobertura. Así, se puede observar el corte familista de la política en varios sentidos: la responsabilidad familiar recae en los hogares y en las redes de parentesco, no se logra la autonomización requerida en el caso de las mujeres, principales encargadas del cuidado, y configura cierto mecanismo de políticas.

Así, se puede argumentar una continuidad entre los programas descritos anteriormente y los nuevos preceptos constitucionales en cuanto pueden ser entendidos como políticas características de un estado residual en el sentido de Esping-Andersen y familista en el sentido de las feministas que revisaron su teoría.

La vigencia del estado familista y residual no solo puede observarse en los artículos ya vistos y en los programas actuales de cobertura sino en otro precepto constitucional donde plantea; “La ley sancionará el abandono de las personas adultas por parte de sus familiares o las instituciones establecidas para su protección” y vuelve a ser contradictoria con otro ítem del artículo 38 que afirma la promoción de 3) “Desarrollo de programas y políticas destinadas a fomentar su autonomía personal, disminuir su dependencia y conseguir su plena integración social”. Adicionalmente en el artículo 38 plantea la 9) “Adecuada asistencia económica y psicológica que garantice su estabilidad física y mental”. Sin embargo, deja sin explicitar quien debería otorgar esta adecuada asistencia, con lo que queda implícita la idea de que debe ser la familia la responsable de la misma.

Con respecto al trabajo de los adultos mayores en estos preceptos aparece protegido y promovido. Artículo 38:

2) Protección especial contra cualquier tipo de explotación laboral y económica. El estado elaborará políticas destinadas a fomentar la participación y el trabajo de las personas adultas mayores en entidades públicas y privadas para que contribuyan con su experiencia y desarrollará programas de capacitación laboral, en función de su vocación y sus aspiraciones. (Constitución de la República, 2008)

A pesar de que es sinónimo de justicia social la no discriminación por razón de edad en este sentido, en el contexto ecuatoriano donde las personas trabajan hasta edades muy tardías y la cobertura de jubilación es muy escasa es un poco preocupante que se generan

medidas tendientes a promover el trabajo de los mismos. En este sentido parece partirse de tomar al mercado como epicentro y no valorar otras actividades realizadas fuera del mismo. Esta lógica mercantilista es criticada por varias feministas porque es una muestra de la centralidad del mercado en la organización social y de cómo sus imperativos se consideran inflexibles frente a otras necesidades para la sostenibilidad social. Esta paradoja insostenible constituye la "*normalidad*" desde la que se construyen las retóricas de igualdad y conciliación (Pérez Orozco: 2002).

El mercado, el estado o la familia, pueden cumplir un rol en la provisión de cuidado, la cantidad y calidad del mismo depende de varios elementos como la conformación del estado, la disponibilidad de estos servicios en el mercado y de la cultura del cuidado, es decir de las normas, estructuras, que configuran la organización social del cuidado y que permiten o no que algunas de estas instituciones provean estos servicios, cuáles y en qué cantidad. (Zechner: 2008).

El problema se presenta cuando además de estas dificultades observadas en las leyes, aún en configuraciones donde predomine la provisión pública o mercantil de servicios de cuidado se mantienen los roles tradicionales de género, en tanto sea parte de la cultura del cuidado, y esto es de hecho lo que parece predominar los países de la región y en Ecuador. En definitiva esto no colabora ni con la desmercantilización ni con la desfamiliarización que pudiera estar posibilitando una ampliación de las capacidades.

Abuelas y Abuelos cuidados en origen

Como vimos, la ausencia de políticas institucionales que permitan el mantenimiento económico y afectivo en las edades adultas es característica del sistema de cuidado de las personas mayores en Ecuador. Los parientes de los migrantes que queda en origen frecuentemente son padres y abuelos que ante la ausencia de soportes formales, necesitan ayudan para pagar los costos médicos, financiar el cuidado privado o simplemente pagar las necesidades cotidianas. Así, en la mayor parte de los casos, los abuelos continúan viviendo en Ecuador pero bajo la ayuda económica y el cuidado de sus hijos en España.

Las remesas juegan un importante papel en las relaciones de reciprocidad entre las distintas generaciones de las familias migrantes ecuatorianas. Muchas de las personas entrevistadas en España, sean o no mayores envían dinero a sus padres. Este envío difiere dependiendo de si estos abuelos se han quedado a cargo de sus hijos o no lo han hecho. En el primer caso, en la mayor parte de las familias analizadas, se trata de un envío eventual ante inconvenientes relacionados a la salud y en fechas especiales. En estos casos, son los otros hijos los que avisan a sus hermanos en España la eventual enfermedad y el dinero necesario para cubrir los costos. Sin embargo, hay varios casos en que a pesar de que no hay nietos a cargo, los hijos en España envían regularmente para sus padres. Esto se da cuando hay grandes dificultades en el mantenimiento cotidiano de estos mayores:

...cuando enfermamos, si mandan, si mandan, que hagan curar, que vaya breve, que vaya breve donde doctor, si manda para que también. (...) cuidan todos, cuidan todos de mandar para acá (...) que vaya hacer chiquiar sabe decir (Beatriz, 2008, Abuela origen)

...de repente cuando se enferman ayudan así, de ahí cuando tienen cariño en el día de la madre (...) no es que es fácil cualquier rato mandar a los papas tampoco, como ellos son casados tienen sus hijos entonces sus nietos todo eso entonces necesita ellos platita para ellos. Cuando ellos tienen mucho cariño nos mandan ayudar a nosotros papa o mama vayan al doctor, hágase ver, yo le mando (Tula, 2008, Abuela origen)

La otra vez que se enfermo ya tocaba internarle en una clínica, entonces ellos dicen llévenle nomás yo voy a mandar un dinerito (Luisa, 2008, Hija origen)

En estos casos, lo que se presenta es una organización familiar en donde se distribuyen las responsabilidades del cuidado y del mantenimiento económico de los mayores. Un primer nivel, es la distinción entre los que cuidan, esto es, realizar diversas actividades como; acompañamiento al médico, a comprar medicamentos, a realizar trámites, llevar a pasear, colaboración en tareas domésticas, compartir conversaciones, entre muchas otras. Estas tareas las realizan los hijos que quedan en origen los que en muchas ocasiones residen en la misma vivienda o de lo contrario en lugares muy cercanos geográficamente lo que les permite un contacto cotidiano. Son las hijas mujeres, nietas mayores o de lo contrario sus nueras, en este orden, las que realizan estas tareas.

La terapia, es una maquina especial que compraron también (*sus hijos en España*), una maquina en no sé cuantos dólares para que no estén yendo y viniendo (*sus hijos en Ecuador*) entonces mejor compraron, lo que hace mi hijo cuando viene del trabajo, hace trabajo a ambos, entre 45 minutos (...) mi otro hijo vive acá, otro acá, mi hija tiene casa más abajo pero ella, el esposo tiene una tienda pequeña acá en el mercado, el otro hijo vive arriba, por arriba vienen los hijos todos los domingos, el Guillermo viene mas, pasando una tarde viene deja arreglado ropa, así.(....) bueno aquí a mi hija, aquí tengo otra hija, ella está pendiente, todos los días viene en las mañanas (Pablo, 2008, Abuelo origen)

...mis hermanas que están ahí, no ponen nada, porque el hecho de estar ahí, le están cuidando el tiempo que pueden porque como ellas también tienen sus hogares, sus maridos y todo y trabajan entonces no queremos tampoco ser tan inconscientes, ellas además de que están a veces cuidándole, viéndole, o llevándole al médico a la revisión que encima ellas pongan dinero (Elena, 2009, Abuela destino)

El otro nivel es el mantenimiento económico, el que es responsabilidad de los migrantes ya que se considera, primero, que pueden hacerlo y segundo que al no cumplir con las actividades de cuidado que le corresponden en su rol de hijos como son las que comprenden el cuidado directo, entonces deben colaborar con dinero.

Más que nada mi hermano, está pendiente cuando se enferman algunos de los dos, el siempre manda dinero, o a veces les dice que cojan un dinero como mi papi está a cargo de los locales que el tiene, le dice coja de ahí, y no se dejen así estar enfermos sino que se vayan rápido al médico y todo (...) (Luisa, 2008, Hija origen,)

...seis están aquí y ellos siempre necesitan, aquí no se gana como allá un poquito más todo, entonces ellos a veces no tienen para ayudarnos, nosotros tampoco podemos pedir ayúdeme (Tula, 2008, Abuela origen)

...de ahí me dan si voy a hacer compras para la semana, alguna cosa para la casa así, (...), siempre se necesita cositas para cocinar, para comer, (Pablo, 2008, Abuelo origen)

...tiene que comprender ella cada mes manda platita para que pague teléfono, para que pague agua, para que pague todo cada año, ella manda para tres cosas, ella paga, nosotros no pagamos, no pagamos de agua, luz, ella tiene que pagar. (Carmen, 2008, Abuela origen)

Sin embargo, esto no implica que la relación de los migrantes con sus padres solo implique el envío de dinero sino que también incluye un componente de cuidado desde la distancia. Esto está representado por llamadas telefónicas constantes y regulares pero también por ciertas ocasiones en las cuales los migrantes, sobre todo mujeres, regresan a sus países cuando algunos de sus padres presentan una enfermedad para ofrecerles cuidado directo:

Siempre hablamos, el otro año estuve mal con una hemorragia que me dio entonces ahí vino, estuvo aquí, ella siempre está preguntando, siempre está cuidando, y me llama así, ayer llamo, pregunta siempre como esta, cuando tenga algún dolor vaya al doctor enseguida, siempre nos está ayudando, es aparte yo tengo tranquila, (Pablo, 2008, Abuelo origen)

Así, una distribución bastante común es aquella en que para el envío de dinero a los padres se reúnen entre los hermanos que han migrado y en forma sistemática se les envía lo que han recolectado. Otra modalidad es que cuando los padres están separados, algunos hijos envían a un padre y otros al otro. En la siguiente cita de Ramona se puede observar el primer caso.

Si me han mandando, dizque allá hacen cuota de todo, todos, todos seis hacen cuotas para mandar (...) Cada mes recibo, cada mes vienen doscientos, doscientos cuarenta así viene para la comida (...) Así cuando viene con alguien, con alguna persona encargada, mandan para ella (*su nieta*) zapatos alguna cosa así, para mí también zapatos. El envío de dinero que me hacen para la comidita (Ramona, 2008, Abuela origen)

Ahora bien, a pesar de la nueva reorganización de los cuidados familiares por el cual se hace esta distribución entre cuidado y mantenimiento económico entre los hijos, muchas veces los hijos que migran eran los que en el pasado en los principales responsables del cuidado de estos adultos. Cuando este es el caso, es notorio el sentimiento de abandono que experimentan. En el caso de Ramona, tienen sus seis hijos en España, dos de ellas mujeres,

señala que es a partir de la salida de uno de sus hijos varones, el responsable de su cuidado, el momento que empieza a sentirse sola. Además, en este caso, ella vive con una nieta de una de sus hijas mujeres migrantes y su vivienda se encuentra cercana geográficamente de cinco de sus nietas, hijas de uno de sus hijos varones.

Hace bastante que se fue, ahora me he quedado solita (...) pero **desde que él se fue yo me siento sola**, el es el que es el mayor (...) no ha venido nadie, por eso dicen mejor no le llamamos porque usted llora, mejor no le vamos a llamar, pero yo digo sufro porque no se qué ha pasado, como está usted, ellos dicen usted sufre, usted llora (Ramona, 2008, Abuela origen)

...los que tengo en España dan todo, cuidan, llaman por teléfono cada ocho así siempre están llamando así y nosotros estamos tranquilos, aunque no sabemos cómo están ellos por allá, ni ellos mientras no ven, llaman nosotros decimos bien, estamos bien, pero no sabemos cómo están ellos pero conversamos así que están muy bien, que están muy bien, fuera de eso ya no podemos andar (...) ella siempre esta cualquier cosa atenta siempre hacia, saca zapato, coge azadón para trabajar en la cocina rápido hacia comida siempre extrañamos bastante (...) ella sabía hacer las comidas, en ese tiempo, no estábamos tan enfermos, yo salía a las 5 o 5.30 de la mañana y regresaba a las 4 , 4.30 (Pablo, 2008, Abuela origen)

...ellos son de aquí siempre sufren, ellos tan de sufrir por mama, papa, por los hermanos, estar lejos de nosotros, todo eso tienen ellos sufren así como nosotros sufriendo por ellos también, tenemos tranquilidad nada, les extrañamos mucho, un hijo que este lejos de nosotros de papa, mama de repente pasemos algo único dios sabe que nos querrá que nos pase algo, a veces no pueden venir a ver a papa, mama, ahí no hay facilidad no más de venir ellos también (Tula, 2008, Abuela origen)

Junto a este sentimiento de abandono, es relevante la concepción de familia extendida como ideal. En este sentido, como ejemplo surge que en un caso, el de Pablo, la construcción de la vivienda se hizo pensando en la convivencia de todos los hijos en la misma. Esta idea de familia se materializaba en las generaciones anteriores pero ocurre con matices en la actualidad.

Si aquí vivíamos juntos, yo antes cuando recién compre este terreno, nosotros, antes todo esto era hacienda, vivían mi suegra, vivían partido, sembraban bastante entonces era bastante una hectárea, dos hectáreas, mi papa también esta así dividido el terreno (...) compre casi una hectárea , compre terreno ahí hice casa, (...) no pensé que iba a separar de mis hijos, hice dormitorios, salita, comedor, una cocina para gas, una cocina mas allá para leña, como antes hacia fiesta por matrimonios de hijos, bautizos siempre se hace, vienen familias, se hace chichas, mote, se hace papas, se hace comida en la cocina de leña, siempre se hace bastante comida (...) Ahorita ya nada (Pablo, 2008, Abuelo origen)

Hasta aquí hemos visto casos en los cuales los abuelos y abuelas no quedaron a cargo de sus nietos en Ecuador. Por el contrario, cuando se da el caso de que los hijos de migrantes quedan a cargo de sus abuelos, situación relativamente común, los envíos de remesas son sistemáticos, regulares, porque con ellos se pretende mantener a los hijos que quedan en origen. Así, el grupo de cuidadores hombres y mujeres que se quedan en mayor proporción con los hijos de los migrantes ecuatorianos son las mujeres de 46 a 65 años (EUT 2007). Además, es este mismo grupo (de 46 a 65 años) el grupo de edad que mayor proporción de remesas recibe, el 27,34%, al que si sumamos a los mayores de 65 llegamos a que el 38,35 son personas mayores de 45 años (Olivie y Ponce, 2008). Independientemente de la edad, son las mujeres las que reciben remesas en mayor proporción. (78,19% mujeres frente a 21,81 de hombres)

Sin embargo, es claro que este dinero no solo costea la sobrevivencia de los hijos sino de los abuelos y abuelas. En este caso quedarse a cargo de los nietos, como principales cuidadores asegura la recepción de remesas a través de la cual se asegura su propio mantenimiento durante la vejez y no solo durante el tiempo en que cuide a sus nietos sino en el futuro, ya que sus hijos quedarán de esta manera doblemente comprometidos con sus padres una vez que estos han otorgado cuidado y educación a sus nietos.

Que tengo que hacer, tengo que hacer alcanzar me da vergüenza ya decir no me alcanza, yo de ahí pago luz, agua, teléfono y el resto que pago pensión y recorrido, porque recorrido hay viene aquí, me viene a dejar, estoy más tranquila (...) yo me encargo, yo soy, yo les hago, les hago para la siembra, eso les digo yo para sembrar tienen que mandarme plata porque cobran 10 dólares el diario (Ramona, 2008 Abuela origen)

A pesar de que muchos de los niños de las familias migrantes se han reunificado luego de un cierto tiempo y de los costos afectivos y materiales que significan para los hijos migrantes, el mantenimiento económico y el cuidado de los padres desde la distancia, la mayor parte de los abuelos y abuelas rechazan la posibilidad de reagruparse con sus hijos en España.

En primer lugar, los abuelos y abuelas entrevistadas en Ecuador plantearon que en los países de llegada hay mayor disposición a contraer enfermedades las cuales son contraídas por el tipo de trabajo que realizan los migrantes. Esto es claramente diferente, a la posición de las abuelas que han migrado que encuentran mayores posibilidades de autocuidarse y prevenir enfermedades. En segundo lugar, desde la perspectiva de los abuelos y abuelas entrevistadas en origen la sociedad de llegada es experimentada como algo lejano y visto como un espacio al que solo se va para trabajar, en este sentido, carece de importancia una migración de otra índole. Por esto, si la persona es suficientemente mayor para no poder trabajar, entonces la migración pierde sentido. Así queda expresado en las citas de las abuelas y abuelos entrevistados en Ecuador:

Algunos mayorcitos están en España con hijos, hijas, si me dijo Karinita al teléfono vamos mamita, vamos papa vacación para allá, que pase vamos dice, yo le digo, no subo avión, he de quedar tieso viendo avión, tengo susto avión madre mía. (...) Algunos mayorcitos están allá enseñados (Carmen, 2008, Abuela origen)

Si estaban viniendo para llevar, pero mi hijo, **el si quería llevar pero allá para que trabaje parque, para eso quieren llevar**, la mía (su esposa) no quiso ir (...) ya fuera a entregar el cuero allá, (Rubén, 2008, Abuelo origen)

Cuando ya estaba unos dos o tres años si llamaba que venga papá, le mando plata para el pasaje para que se venga pero no. (...) ella nos ha dicho muchas veces vamos pero no, cuando vinieron tan dijeron vamos, por teléfono, cuando llaman tan dicen, ahora ya no, **tampoco quiero irme a la vejez** (...) Morir aquí (Pablo, 2008, Abuelo origen)

...están viniendo mucha gente enfermo, se mueren aquí, hace unos siete años se fueron una pareja, la mujer por las rodillas no, **la mujer trabajaba en el mercado como era madrugada el frío le ha atacado las rodillas**, ya es que no podía y se fue, que pasaría, porque el vecino sabia hasta llorar despidiéndose, había dicho yo no

me quiero ir, **aquí no tengo ninguna enfermedad y allá se muere, un hombre bien robusto (...) enfermos al menos esa persona vino de allá muerto** (Ramona, 2008, Abuelo origen)

Un tío mío se fue jovencito para allá, asimismo a trabajar jardinero era, creo se fue a trabajar jardín, llevo hijo y nuera llevo, **el pobrecito vino de allá enfermo y ya murió, murió, murió (...)** en silla de ruedas ya vino, murió ya, murió ya pobrecito (...) muriendo iría de gana, de gana murir de paseo (...) **no vale ir a España solo para pasear, tan mayorcitos no vale, no vale** (Beatriz, 2008, Abuela origen)

Si algunos si veo que se quedan aquí porque mucho ya no quieren sufrir mucho, allá enseñan los que cogen costumbres han de enseñar, los que no enseñan por las familias se regresan a estar juntos, mientras vivir estar juntos (...) (Tula, 2008, Abuela origen)

Parecen existir ciertas similitudes entre los vínculos transnacionales generados entre niños en Ecuador y madre en España en los cuales muchas de las mujeres madres terminan por reunificar a sus hijos, con el caso de las abuelas en Ecuador-hijas adultas en España. En ambos casos, ciertos elementos generan dificultades en la continuación del vínculo transnacional y se opta por la reunificación familiar. Cabe aclarar que esto puede darse una vez que están dadas las condiciones legales y una vez que se ha reunificado a los hijos previamente aunque en el trabajo de campo surgen varios casos en que la reunificación de abuelos e hijos se realiza en forma simultánea.

Ahora bien, hasta la década del setenta en las sociedades europeas y Estados Unidos, las funciones de la familia en el cuidado durante la vejez implicaban que ésta se encargaba de las necesidades de cuidado de sus más ancianos y eso funcionaba a través del trabajo de cuidado no remunerado brindado por las mujeres de la familia. (Aboderin, 2004)

...tal vez no sea tanto en el hospicio de ancianos donde se pueda comprender la evolución de las maneras de hacerse cargo de la vejez como en las transformaciones de las relaciones de fuerza entre generaciones en las familias, que a su vez son resultado de factores externos a la vida familiar” (Lenoir: 1998: 76)

El problema de la vejez, sobre quien se hace cargo, surge cuando esa familia extendida, generalmente las redes de mujeres, que funcionan como soporte del cuidado comienza a disminuir su trabajo de cuidado y aumentar su trabajo remunerado en el mercado de empleo

y entran en juego otros modelos de cuidado y de convivencia que deben entenderse sobre la base de conflictos y negociaciones en el hogar y de contextos externos.

La constitución de la vejez como problema social que es correlativo a los trastornos económicos que han afectado a las estructuras familiares que hasta entonces se hacían cargo de los padres ancianos, incapaces de atender sus necesidades. En este caso, también el problema de la vejez atestigua la complejidad y la diversidad de los factores que están en el origen del surgimiento de un problema social y recuerda que muchas veces es el conjunto de un orden social el que está en cuestionamiento (Lenoir: 1998: 74)

Esta familia, en donde los intercambios entre sus integrantes implicaban reciprocidad tiene su correlato en la dependencia como plantea Gersheim

(...) esa leyenda de un pasado sano engaña (...). En realidad, la familia de la época preindustrial era, sobre todo, una comunidad forzada por la necesidad y los imperativos, a la que el mucho trabajo y la amenaza de los golpes del destino (temporales, pillajes, hambrunas) mantenía unida. Por razones de supervivencia, estaban en primer plano los intereses materiales del hogar y de la aldea, y no la libertad del individuo. (...) Y ese mantenerse todos unidos, alabados posteriormente como un amor hacia los próximos, surgía, antes que nada, de saberse mutuamente dependientes. (Gersheim: 2003, 132)

Los procesos de urbanización e industrialización así como la disminución de la importancia de la familia extendida y la emergencia de la nuclear, son todos fenómenos que promueven una disminución del soporte familiar de las personas mayores lo que tiene como resultado la disminución del status y de los roles de éstos. Así, hasta los años sesenta, en los países del primer mundo era una obligación moral y legal para los adultos jóvenes cargar con las necesidades de los parientes, pero ésta obligación ha disminuido. Este debilitamiento es visto como el resultado de la erosión de la ética del familismo en donde la obligación filiar es asumida como siendo parte integral, como una consecuencia de la creciente secularización y el crecimiento de la influencia de los valores modernos y de individualismo. Mientras los valores seculares están asociados al debilitamiento de la importancia de la autoridad de los preceptos tradicionales de honor de los parientes, el

individualismo, que enfatiza en la independencia y la auto confianza, es visto como una tendencia en contra del soporte y la dependencia de la vejez. (Aboderin, 2004)

Estos procesos señalados para las sociedades europeas y Estados Unidos presentan variaciones para Latinoamérica. Más que el quebrantamiento de los sistemas tradicionales de familia, como causa del debilitamiento del soporte material de la familia a los ancianos se hace hincapié en el rol crucial que desempeñan las crecientes constricciones materiales. En lugar de la falta de voluntad, esta teoría propone que el debilitamiento es en definitiva la consecuencia de la incapacidad de los más jóvenes para encargarse de las personas mayores. (Aboderin, 2004).

El argumento de las constricciones materiales plantea la realidad de las economías desarrolladas en contraste con las no desarrolladas, para mostrar la situación que viven muchas de las personas de estos últimos (y segmentos de población en las industrializadas sociedades occidentales). El estancamiento o declinación económica, el incremento de las dificultades, y el empeoramiento de la calidad de vida es vista como la primera causa de la declinación del soporte familiar. Las explicaciones de las constricciones materiales a través de cambios culturales o sociales son conducidas no por ideas humanas sino por circunstancias materiales de cambio. (Aboderin, 2004). La preocupación por estas constricciones materiales es notoria en el caso de esta abuela que reside en Ecuador y tiene dos de sus hijos en España.

Dios mío, nosotros estamos mayor pero como vivirán mis nietos, mis hijos, pero dios sabe, ahora está todo caro, no se alcanza, los dos no mas casi no alcanzamos, pero ellos que tienen hijitos y son marido y mujer, donde hay plata para comprar el alimento, eso tengo mucha pena por mis nietos, mis hijos, antes era, trabajaba, trabajaban desde guambrita, peor yo sin papa, trabajaba asimismo sin saber castellano, sin saber letra, no ha puesto escuela, no ha puesto nada, fregado, ahora todo el mundo estudia colegio, colegio, un mundo de niños, pero más tarde colegiante, donde hay trabajo, eso no se yo, como tan vivirán, mis nietos, mis hijos, y ahora todo está muy caro, no hay trabajo, no hay trabajo por aquí pasan mujeres, hombres, no tienen trabajito, nosotros siempre rogábamos para que hagan trabajito, pero ahora si dios mío, dios mío la vida, como mismo mas tarde será, los dos vivimos, aunque sea poco de jubilación, sino que vamos a comer, hijos todos casados, allá con hijitas con mujer y así, pero de repente ellos tampoco tienen plata. (Carmen, 2008, Abuela origen)

Ante la ausencia de estructuras formales de soporte en muchos de los estados de países no desarrollados y la disminución de la disposición de costear el mantenimiento y el cuidado de las personas mayores, se asiste a una crisis generacional. Por lo tanto, varios son los estudios que plantean la necesidad de una respuesta política que asegure un continuo bienestar para los adultos mayores de Latinoamérica. Sin embargo, los cambios de valores están íntimamente relacionados con los cambios en las estructuras productivas y de desigualdad al interior de una sociedad.

Es importante reflexionar en torno a que estos intercambios generacionales, según lo que surge del trabajo de campo, están lejos de sufrir una disminución de los compromisos ya que por el contrario parece haber una suerte de transformación hacia el énfasis en el envío de dinero por sobre el cuidado directo en los casos en que existe una distancia geográfica.

A modo de resumen

En Ecuador, los adultos mayores residen en hogares conformados por familias extendidas. La mayoría no cuenta con ingresos propios, algunos perciben bajas jubilaciones y otros trabajan en el mercado informal. Las familias les sostienen, intercambiando entre generaciones, tanto recursos económicos como cuidado y las mujeres, son las principales responsables. La ausencia de políticas que los protejan integral y universalmente, junto con la histórica y estructural precariedad laboral impide que estos cuenten con autonomía económica y puedan vivir sin tener que depender de sus familias. Así, el estado ecuatoriano, a través de las políticas públicas hacia adultos y adultas mayores, carga la responsabilidad de su cuidado y sostenimiento económico a las familias. Esta situación tiene consecuencias particulares para las familias migrantes. Ante las constricciones materiales a las que se ven expuestas las personas mayores en Ecuador, las familias migrantes generan dos estrategias para mantener económicamente y cuidar a sus padres. Una primera y más común consiste en la distribución entre los hijos migrantes y los que residen en Ecuador, ya que mientras los primeros envían el dinero para el mantenimiento económico, los que quedan en el país brindan el cuidado directo. Cuando los que quedan en

el país no pueden brindar este cuidado, se da la segunda estrategia de las familias migrantes que es la reunificación. Cabe destacar que tanto en uno como en otro caso se observan como actúan dos factores al mismo tiempo. Por un lado las constricciones económicas que no permiten el logro de la autonomía por parte de las personas mayores mientras que el segundo factor de tipo simbólico tiene que ver con la obligación filial la cual determina que el cuidado de las personas mayores debe estar reservada en el ámbito familiar y particularmente por las mujeres de la familia.

CAPITULO III

PRÁCTICAS Y REPRESENTACIONES DE CUIDADO EN DESTINO: ABUELAS GOLONDRINAS

Introducción

Este capítulo está dedicado a analizar las prácticas de cuidado de las abuelas ecuatorianas durante sus trayectorias migratorias. La mayor parte de las abuelas entrevistadas migraron para cuidar a sus nietos y muchas de ellas se emplean en trabajos de cuidado de personas mayores españolas. En la primera parte de este capítulo abordaremos a las abuelas en su rol de trabajadoras de cuidado no remunerado mientras que la segunda parte tratará sobre su rol como trabajadoras remuneradas de cuidado.

Abuelas migrantes

Algunos trabajos como los de Van der Geest et al (2004) identifica cuatro formas en las cuales se interrelacionan la migración y el envejecimiento. La primera se da cuando los migrantes envejecen en los países de destino y se encuentran ellos mismos en necesidad de cuidado. En el caso de las migraciones ecuatorianas a España esta primera categoría es todavía poco frecuente debido a lo reciente de la oleada migratoria a este país (a partir de 1998) aunque puede ser cierto en el caso de la migración a Estados Unidos que es más antigua. Así, solamente el 1,47% de las personas ecuatorianas empadronadas en el 2009 en España, tienen mas de 60 años, (el 1.07 de los hombres y el 1.85% de las mujeres) de las cuales el 63.9% son mujeres.⁶

La segunda categoría la componen personas mayores que pueden permitirse migrar autónomamente a otras áreas en busca de mejor calidad de vida (clima, servicios, ambiente)

⁶ Datos correspondientes al padrón de extranjeros español. Extraídos de pagina web de Instituto de Estadística España www.ine.es

para su vejez. Esta migración es característica de las poblaciones más adineradas del norte de Europa o los Estados Unidos pero no de las migraciones Sur-Norte que están fundamentalmente motivadas por razones laborales. El tercer grupo son las y los trabajadores migrantes que son reclutados para trabajar en instituciones que proveen cuidados a los mayores en el Norte. El trabajo de campo en España, que se analizará posteriormente, refleja que hay cierta preferencia por la contratación de migrantes ecuatorianas, incluidas algunas mayores de cuarenta y cinco años. Esto se corresponde con una mayor disposición por parte de las empleadas a insertarse en el segmento de cuidado de mayores que en el de niños.

El cuarto grupo lo componen los mayores que se quedan en los lugares de origen de donde emigran los más jóvenes. Ésta es claramente una categoría que aplica al caso ecuatoriano por cuanto son muchas las mujeres, de entre 46 y 65 años, que se quedan a cargo de los hijos de los migrantes (EUT 2007). Además, es este mismo grupo de mujeres (de 46 a 65 años) el que mayor proporción de remesas recibe, el 27,34% del total de lo remesado. Si a éstas sumamos lo que reciben los mayores de 65 llegamos a que el 38,35% de los receptores de remesas en Ecuador son personas mayores de 45 años (Olivie y Ponce, Ponce, Olivie y Onofa 2008). El quinto grupo lo constituyen los cuidadores remunerados de esos mayores que han quedado atrás mientras sus hijos emigraron. Los cuidadores son en su mayoría hijas pero en muchos casos son ellos mismos otros migrantes internos o internacionales que a cambio de una parte de las remesas cubren la ausencia de los emigrantes.

A estos cinco grupos es posible agregar, a partir de los datos del trabajo de campo realizado en España, dos categorías complementarias. Una sexta compuesta por las abuelas que viajan a hacerse cargo del cuidado de los nietos en el país de destino y una séptima representada por los abuelos y abuelas que migran para ser cuidadas por sus parientes. Cabe aclarar que si bien ambas situaciones pueden darse al mismo tiempo, la diferencia entre migrar para cuidar o para ser cuidada está establecida por la edad y la salud de las abuelas, de manera que a mayor edad es más frecuente que se ubiquen en situación de ser cuidadas. Esta última categoría se establece principalmente en el convencimiento de que el sostenimiento de la familia extendida se basa en la obligación y disposición de mantener económicamente y proveer cuidado a las personas cuando llegan a la vejez.

Motivaciones y trayectorias migratorias

En las abuelas migrantes que han viajado para cuidar a sus nietos, se presentan dos situaciones diferentes antes de la migración. Una en la cual, primero migraron los hijos de estas abuelas mientras ellas quedaron a cargo del cuidado de sus nietos en Ecuador y luego de la reunificación familiar de los nietos, las abuelas deciden viajar junto a ellos. Por lo tanto, aquí, ellas ya eran parte central de la organización social del cuidado en Ecuador. En estos casos, por un lado, las abuelas tienen la motivación de continuar el lazo afectivo y de cuidado con sus nietos el que se había visto incrementado durante el tiempo que los cuidaron en Ecuador. Por otro lado, buscan unirse con la familia que se instaló en el nuevo país porque son sus hijas mujeres las que hacen la reunificación. Esto es porque en la mayor parte de las entrevistas analizadas, estas hijas mujeres eran las principales responsables del cuidado de estas abuelas antes de la migración. La segunda situación se da cuando las abuelas no eran las principales cuidadoras de sus nietos en Ecuador. En este caso sus nietos nacen en España o llegaron siendo niños pequeños. El viaje se experimenta, desde la óptica de las abuelas migrantes, como una necesidad de las hijas, en su mayor parte, en la resolución del problema sobre quien se hace cargo del cuidado de sus nietos en el nuevo país. En las siguientes citas vemos el caso de Ana la cual en la situación previa a la migración ya cuidaba a la nieta y el caso de Dora la cual viajó con el fin explícito de resolver un problema concreto de cuidado de su nieto:

Por amor a mi familia nada mas, por amor a mi nieta, si no hubiera sido por mi nieta me lo hubiera replanteado muchas veces para venir... (...) pues bueno **ya salió la niña ya tuve que venir yo** porque quería que la niña tuviera un seno más familiar que no fuera a guardería tan pequeñita que era lo que se acostumbra aquí, mandar a guardería tan pequeñita, para que ellos puedan seguir avanzando, yo vine por eso para que la niña tuviera un contexto más familiar... (...) Si, yo vine a eso, hacerme cargo de su niña (...) (Ana, 2009, Abuela destino).

Porque aquí es muy difícil mientras trabajaban no había con quien dejar a los niños una situación que estaba un poco difícil (...) estuve un año cuidando al niño (Dora, 2009, Abuela destino)

En un primer momento, de llegada al país, las abuelas analizadas comparten ciertas características; su actividad principal es el cuidado directo y cotidiano de sus nietos, conviven con ellos en la misma vivienda, no realizan actividades de forma remunerada, su

mantenimiento económico depende del ingreso de sus hijos y envían remesas a Ecuador, a sus otros hijos y nietos con el dinero del trabajo de sus hijos migrantes:

eso también ha sido mi afán de abuela o sea estar con los nietos, de cuidar, en comunidad, ver a mis hijos, a mis nietos que son como mis hijos, yo me voy con ellos a donde sea, con ellos juntos, vamos, salimos, venimos, entramos pero todo en comunidad (...) salimos, entramos pero todos juntos. (Lourdes, 2009, Abuela destino)

...porque durante esos días, esos meses y esos años no trabaje, no, claro yo me quedaba para estar con la niña **para que supiera lo que es familia** (Ana, 2009, Abuela destino)

Luego de un tiempo, que difiere en cada caso, en que las abuelas se dedican exclusivamente al cuidado de sus nietos, comienzan a realizar actividades remuneradas fuera del ámbito domestico así como actividades de ocio. Así es como ellas dejan de priorizar el trabajo de cuidado de sus nietos porque encuentran otras formas de ser abuelas, de ser madres y de ser mujeres, las cuales no implican estar exclusivamente dedicadas al cuidado de sus parientes. Una de estos casos, es el de Ana que le “devolvió” el cuidado de su nieta de siete años a su hija, cuando consideró que la primera tenía edad suficiente, permitiendo que su hija comenzara a ser la encargada principal del cuidado de su nieta. Así comenzó a ocupar el tiempo que había dedicado al cuidado de su nieta, en actividades con grupos de mujeres vinculadas a la iglesia. También comenzó a trabajar remuneradamente, haciendo limpiezas en una vivienda particular en la mañana y como recepcionista en una ONG en la tarde:

...no ha sido ni criada, ni educada por ellos más que los domingos, cuando se iban al football se la llevaban, o a dar una vuelta pero prácticamente la niña, ahora si ya tiene una edad, **se la estoy pasando a su madre** que también dispone de más tiempo y puede ya ir haciendo el trabajo de que ella es su mamá, aunque la niña en todo momento sabe que **ellos son sus padres, pero yo soy la mamita** (...) ahora a los 7 años que mi hija puede dedicarle tiempo a su hija que lo haga porque ella veía a su hija como una hermana chica, mi niña misma dice mami es que esta es mi hermana mayor (...)salvo la diferencia que ya yo no era la que tenía que ganar el dinero, (...) entonces eso, y luego de esos meses y años, la niña tuvo tres años casi cuando entro a la infantil, yo pude empezar hacer un trabajo mío ya, empezar a trabajar y ganar mi propio sustento diría mi hija está cansada, pobrecita que ella descansa yo dejo lo que sea, y me quedo con la niña, ahora ya puedo que ya tiene siete años que ya no necesito estar al ladito de ella, que si su madre está cansada

hay que dejarla descansar mientras ella juega, o sea tuve el cuidado de ir educándola para estos momentos (Ana, 2009, Abuela destino)

Un segundo ejemplo es el de Graciela, la cual se quedó a cargo de sus nietos en Ecuador, luego viaja a Madrid, vive un tiempo con sus hijos y nietos hasta trasladar la “crianza” de sus nietos a sus padres. Desde ese momento se muda de residencia a vivir solamente con su esposo y comienza a trabajar en una empresa en la cual hace limpiezas industriales y donde es contratada justamente por la edad que tiene. En este caso, Graciela viaja para continuar el estrecho lazo mantenido con sus nietos luego de la migración de sus hijos. Por lo tanto, el alejamiento de sus nietos una vez en España, más que una decisión unilateral de Graciela, fue una posición de los hijos, padres de su nieta:

...mi nieto cuando vinimos acá, madre mía no quería acercarse a donde los padres, no quería acercarse a donde los papas solo conmigo abrazado a mí, los papas decían ven a dormir, no, dormía con nosotros ya de noche a la madrugada ya que estaba bien dormidito le pasaban a su casa, de ahí estaba llorando y venia corriendo donde mi, ha sido bien pegado a mí, igual mi nieta la mayor va a tener 14 años ella, igual a ella, yo le crié desde tres días de nacida porque prácticamente como mi hija le tuvo de soltera a mi nieta entonces yo le crié, como le cuide la dieta en la casa entonces le crié desde los tres días de nacida a mi nieta, o sea ella es como mi hija también... (...) no quería saber de nada, con la abuelita, con la abuelita, con el abuelito, cosa que los papas ya también se molestaron entonces a la fuerza le cogieron al guagua por eso es que se salieron de donde estábamos, se fueron a vivir en otra parte para que ya se esté solo con ellos. Es que ya le digo uno que ha criado a los nietos y que de pronto cojan el camino y se vayan, nos hemos quedado solitos con mi marido como cuando recién nos casamos. (Graciela, 2009, Abuela destino)

Otro caso es el de Raquel la cual es la única abuela entrevistada que viaja acompañando a los nietos de su hijo hombre. En su caso, primero se quedó a cargo de sus dos nietos en Ecuador, luego viaja a Madrid con ellos y se encarga principalmente del cuidado de los mismos para luego, comenzar a trabajar en casas particulares además de colaborar en la empresa de su hijo migrante. En el momento en que fue entrevistada cobraba el subsidio por desempleo. En este caso, ella es parte fundamental en la organización familiar del cuidado porque su hogar está compuesto por su esposo, su hijo, (primer migrante) y sus dos nietos, ahora adolescentes por lo tanto, es la ausencia de la “madre” de ese hogar y los

constantes viajes de su hijo fuera de la ciudad (tiene una empresa propia) la que permite y compromete a Raquel a tener un rol preponderante en este hogar. Así, ella se encarga del cuidado de sus nietos, de las tareas domésticas y de las actividades de secretaria en la empresa de su hijo. Sin embargo, nuevamente luego de los primeros años, de dedicación total a su hijo y nietos, Raquel comienza a dedicar su tiempo libre a varias actividades de disfrute como los viajes organizados que ya ha realizado con su esposo y en el que también participan grupos de personas mayores españoles:

...no nos íbamos porque mis hijos, mi hijo en especial nos decía, mis hijos con quien se quedan, el hecho de ser varón, vivíamos aquí en Madrid y el trabaja siempre por el norte, por San Sebastián (...) ...entonces nos hemos quedado para que no estén solos, pero hemos dejado muchas cosas, siempre estamos pensando en que tenemos que irnos y no sabemos allá también tengo otros nietos que me dicen no solo ellos son tus nietos y mis hijos también, (Raquel, 2009, Abuela destino)

Abuelas transmisoras de “cultura auténtica”

Las abuelas migrantes entrevistadas tienen un papel de gran relevancia en la organización familiar del cuidado de sus nietos en la sociedad de llegada. Sin embargo, no son unánimes las opiniones sobre los beneficios económicos que conlleva la reagrupación de las abuelas para las familias migrantes. Si bien las familias ahorran en servicios de cuidados a los niños, al traer a sus madres a España, los hijos se ven ante un nuevo doble costo. Éste consiste, por una parte, en el mantenimiento económico de una persona que no trabaja de forma remunerada porque se dedica exclusivamente al cuidado de sus nietos y, por otra parte, en el envío sistemático de remesas a los familiares en Ecuador a los que su madre aportaba previo a la migración y con los cuales está comprometida. Este segundo costo se deriva de que las abuelas aceptan dedicarse totalmente al cuidado de sus nietos en España a cambio de que sus hijos se comprometan a continuar enviando dinero a los otros hijos y nietos de esta abuela que ahora reside en España.

Por lo tanto, debe haber otra razón, no económica, que sitúe la migración de estas abuelas como algo significativo para la vida de sus hijos y nietos. En línea con los estudios de Parella (2007) Escrivá y Skinner (2008) y Oso (1998) los datos de nuestro estudio

apuntan a que el rol y autoridad de la abuela continúa siendo un factor importante en los intercambios inter-generacionales. En concreto, la abuela ejerce el papel de transportadora de valores y normas de la dinámica familiar desde el contexto ecuatoriano hacia el español, con lo que se busca conservar los ideales de familia originarios a partir de la presencia de la abuela en España: “...se dice no solo en este país sino en todo lado que mas derechos tienen los abuelos que los padres de educar a los hijos” (Lourdes, 2009, Abuela destino)

En contra de las teorías que plantean una reducción de la autoridad de los mayores en las sociedades actuales, la crianza de los nietos involucra a las abuelas directamente y es en este espacio en donde encuentran un lugar privilegiado en las familias migrantes. Lo interesante es que luego de que las familias ecuatorianas residen varios años en España, y sobre todo ante la inminencia de tener que criar a los hijos en este país, las formas de relaciones familiares de la sociedad española se viven como amenaza a la conservación de los valores y normas que se considera se tienen en Ecuador. La llegada de la abuela parece dar la tranquilidad necesaria de que se continuará con estos ideales.

En resumidas cuentas, la abuela que migra para cuidar de sus nietos se representa a través de dos funciones: la función de “depositario” de valores y normas de la “cultura ecuatoriana” y la de trasmisora de este depositario de una sociedad a otra. De este modo, ellas no sólo colaboran en la solución del cuidado de sus nietos, sino que su participación directa contiene elementos simbólicos significativos para la transmisión de una cultura que identifican como ecuatoriana. La presencia de la abuela en la crianza y el cuidado cotidiano de los nietos asegura a la familia una continuidad entre las generaciones anteriores que vivieron en Ecuador y las actuales que lo hacen en España porque reduce la influencia de la sociedad de destino.

Así, uno de los elementos más repetidos en el lenguaje utilizado por las abuelas es el tema del “respeto”, el cual está representando los límites de la autoridad pero también está mostrando cuál es la dinámica que debe tenerse, qué es lo que debe otorgarse y qué recibirse entre las generaciones. Se debe otorgar respeto y agradecimiento a la generación anterior y ésta dará a cambio el cuidado y la educación necesaria a los menores:

...como ellos crecieron aquí, nosotros no les dejamos que cambien, lo intentamos por eso siempre estamos en familia juntos (...) Si yo tengo que ser mamá y abuela, tengo que ser mamá y abuela no puedo permitir que hagan cosas que no se está viendo bien (...) les decimos a mis nietos esto no debe ser así y siempre nosotros todos

los días les estamos diciendo cuidado. Eso, decirles las cosas tienen que hacerse, esto tienen que hacer y que hagan, aquí es todo alegre, si hacen, hacen, si no hacen, no hacen, por eso es lo que yo digo **el respeto** al profesor, los alumnos gritan más que el profesor, **no hay respeto aquí**, entran a dar clases bla, bla, no se oye lo que conversan porque es un bullicio, entonces eso es aquí, **no hay autoridad** para que sea firme la cosa, porque en Ecuador entra el profesor, parado para saludar, aquí no, les tutean, como le voy a decir a la profesora Martha, eso es aquí, jamás en Ecuador, **en Ecuador el respeto desde el pequeño hasta el adulto respeto**, tiene que ser respeto, aquí entonces no hay respeto (Lourdes, 2009, Abuela Destino)

...he visto como los chicos gritan a sus padres y he visto con los abuelos igual, nosotros jamás, en nuestra época alzábamos la voz (...) porque ahí nos caía un palazo, una correa o algo, no, pero ellos se ponen a gritar o responden y no me gusta, no me gusta (Elena, 2009, Abuela destino)

La continuidad generacional que asegura la presencia de la abuela se refiere además a evitar la destrucción del círculo de intercambios generacionales en la familia en lo que refiere a las prácticas de estos niños cuando sean adultos. Si bien las familias migrantes ecuatorianas estudiadas no conciben el cuidado de sus hijos fuera de la familia, tampoco es concebible la posibilidad de que las personas mayores sean cuidadas por personas ajenas a ellas, ya que la obligación filial es considerada parte del contrato generacional mencionado anteriormente. En definitiva, al promover el cuidado en la niñez, se aseguran el cuidado en la vejez.

De esta manera vemos como, los intercambios generacionales continúan siendo lazos relevantes para las familias ecuatorianas en España. Las abuelas cumplen el rol de reproducción y transmisión cultural y los hijos y nietos se comprometen a ejercer el cuidado necesario para su bienestar:

Claro los nietos también, eso es lo que nosotros les enseñamos a nuestros nietos que nos cuiden cuando nosotros estemos mayores, ahora nosotros estamos cuidándoles a ustedes cuando nosotros estemos mayores nos cuiden, no nos manden a un asilo de ancianos, que nos cuiden en la casa, no sé yo a veces pienso que pasara, muy difícil, es como se están metiendo aquí y es tanta cosa del individualismo, a mi me da mucho miedo (Lourdes, 2009, Abuela destino)

Justamente lo que se percibe es que el contrato generacional en España, los abuelos salen mal parados, ya que en la mayor parte de los casos se considera que los abuelos están

dispuestos a cuidar a los nietos gracias a un “sentimiento universal” (Ana, Abuela destino, 2009) pero sin embargo, sus hijos y nietos no otorgan el intercambio suficiente a esa entrega:

...los abuelos los mandaderos de ellos aquí ya se les oye, ahorita mismo ya se les oye en los ambulatorios, veras cuando yo voy al médico y estoy cogiendo la cita dicen, haber para esa fecha no me des porque ya salen de vacaciones y ya los abuelos tenemos que estar con los nietos, porque aquí de ley los nietos salen de vacaciones y la abuela es la empleada de los nietos, no cuentan que los abuelos están cansados, que son viejos, ahí todavía valen los abuelos, así este sentado en la silla de ruedas pero ahí le van a dejar a los nietos para que cuiden a los abuelitos (Olga,2009, Abuela destino)

Un punto importante es que la concepción de que sean las mujeres de la familia las encargadas del cuidado es parte de los intercambios generacionales que deben preservarse. Dejar el cuidado a manos del mercado o del estado, es castigado, por las abuelas migrantes porque es percibido como una práctica moldeadora de una personalidad que no está acorde con la que pretende la familia. Así es como se realiza una asociación entre privatización del cuidado recibido y desviación del sistema de normas regulador de las relaciones familiares y sociales. Una de las soluciones encontradas por las familias migrantes para la continuidad es mantener “la cultura ecuatoriana” a través de conservar el cuidado de los niños a manos de las abuelas migrantes:

...entonces cuando los papas ya se desocupan de los trabajos, por decirle a las 5, 6, 7 de la tarde a esas horas les retiran del Cole, pasan todito el día los niños en el Cole **por eso es que los niños se crían como se dice nosotros desamorados todo eso**, (Graciela, 2009, Abuela destino)

Así es como esta estrategia familiar que implica la migración de las abuelas, si bien puede estar relacionada a la escasa oferta y disponibilidad de servicios públicos y privados de cuidado a niños menores, es sobre todo una estrategia guiada por los valores y normas que reglan como debe “criarse” a los niños desde la posición de las familias ecuatorianas migrantes, es decir tiene que ver sobre todo con una específica cultura del cuidado que determina que los niños deben ser cuidados por sus familiares y en particular por sus madres y/o abuelas. Mientras la opción de contratar a una empleada que se quede en el hogar cuidando a los niños es una estrategia que podemos suponer que tiene costos que

estas familias no pueden cubrir, la utilización de los servicios públicos de guardería no es atractiva para estas familias por estas razones:

...si yo tengo un hijo para tenerle desde las 7 a las 5 de la tarde en el cole yo no lo tengo o sea perdóname pero yo no tengo un hijo para eso es que yo veo (...) veo que las madres sacan a sus niños tapados en el coche a dejarles sabe dios en donde eso **para mi es una cosa muy dolorosa** (Martha, 2009, Abuela Destino)

...cuando el niño empieza de los tres años para arriba a formar su personalidad implica muchísimo el saberse querido, atendido, y rodeado de cariño y **en una guardería darás lo que encuentras pero no el sabor, ni el calor de la familia** y cuando se trata de emigración es mucho peor entonces eso yo no lo quería para ni nieta” (Ana, 2009, Abuela destino).

Ahora bien, además de ser las responsables por la continuación de los intercambios generacionales, son la parte más invisibilizada de la organización del cuidado de las familias migrantes, ya que están permitiendo desde su precaria ubicación (trabajo no remunerado de cuidado al interior del hogar) no sólo el trabajo en el mercado de sus hijas sino también el de las empleadoras de sus hijas. El trabajo de cuidados no remunerado de las abuelas permite que sus hijas puedan cumplir con sus tareas de cuidado remunerado (empleadas domésticas), lo que a su vez permite que sus empleadoras puedan dedicarse a sus distintas actividades, en una suerte de espiral estudiado en su interrelación con los países de origen como cadenas globales de cuidado.

De lo planteado anteriormente, se deriva que las abuelas migrantes, están colaborando en la solución del problema sobre quien se hace cargo del cuidado de los niños de las familias migrantes. Esto por varias razones. Primero, permiten el trabajo remunerado de sus hijas migrantes al facilitar el cuidado de sus nietos. Al mismo tiempo las empleadoras pueden trabajar de forma remunerada y pagar el cuidado de sus hijos por el bajo costo de tener una empleada migrante. Esta situación, reduce costos para el estado por servicios de cuidado para las familias migrantes y para las empleadoras españolas. Entonces el problema del cuidado de los niños es resuelto en el ámbito de las familias y particularmente de las mujeres; abuelas migrantes, hija migrante, y empleadora. Al mismo tiempo se configura una cadena de cuidados de intercambios desiguales entre las familias migrantes y españolas ya que son las primeras las que resuelven a través del trabajo no

remunerado, las necesidades de cuidado de las personas de la familia, dejando como resultado que sean las abuelas el último eslabón y por tanto la parte más vulnerable e invisibilizada.

Por otro lado, el cuidado proporcionado por estas abuelas posibilita ciertos beneficios para las familias migrantes. Primero, permite que el cuidado de los niños lo realice una mujer de la familia. Segundo, posibilitan que se mantengan ciertas normas de relacionamiento entre generaciones. La conservación de estas normas permite la identificación con lo “ecuatoriano” y diferenciarse de lo “español”. La muestra de esta identificación es que en todas las entrevistadas se presenta la dicotomía entre “la familia española” y “la familia ecuatoriana” para dar cuenta de su opinión, valores, ideas, prácticas, etc.

Se reafirma la idea del cariño entre “la familia ecuatoriana”, se plantea, por oposición, el poco apego que tienen entre si las personas de las familias españolas lo que es observable según las entrevistadas en dos dimensiones: el lenguaje y los comportamientos. En el lenguaje son las palabras elegidas para nombrar a los abuelos los que representan la falta o ausencia de respeto hacia las personas mayores. En los comportamientos, aunque esta ligado al lenguaje utilizado, es el “abandono” ligado a la privatización del cuidado los que debilita los lazos familiares, tema que es tratado como cuestión moral:

Porque hay mucho desamor, aquí no hay amor entre familia, entre la gente, no hay amor, no hay cariño, **en primer lugar no hay el respeto**, porque aquí un nieto que hace, **la yaya, que palabra es la yaya**, o la abuela, no le dicen la abuelita, o mi abuelita, si no la abuela, **esa no es la palabra**, en Ecuador cuando dices la abuela, ahí cuando entra **mamita la bendición** o **abuelita buenos días**, es muy distinta, allá cuando los nietos están gritando a los abuelos o pateándoles (...) en Ecuador, que es lo primero que se hace, respetar a los abuelos, porque no saludas a la abuelita, anda a verle a la abuelita o al abuelito, (Olga, 2009, Abuela destino)

En este sentido, el “individualismo” es uno de los conceptos al que se le identifica como uno de los valores negativos de la sociedad en la que residen:

Hay mucha situación, mucha polémica, mucho individualismo, mucho para mí, para mí, para mí, nosotros siempre hemos estado entre familia y ha sido para todos así ha sido en Ecuador, usted sabe cómo es Ecuador, la familia, trata de hacer todo en la familia juntos,

padre, madre, hijos, hermanos, primos, nietos todo, todos eso es lo que nosotros tratamos de hacer por eso yo también tengo tres nietos le ayudo a cuidar a mi hija pero todos en familia, en comunidad (Lourdes, 2009, Abuela destino)

Estos procesos de conservación de normas asociadas a ciertos intercambios familiares en el contexto de origen de las familias migrantes pueden entenderse desde la óptica del transnacionalismo (Foner, 1997). Así es como, para los migrantes, los patrones de comportamiento del contexto de partida continúan teniendo una poderosa influencia en la construcción de los valores y normas de relacionamiento familiar. Sin embargo, los migrantes no reproducen exactamente los patrones culturales del contexto de salida sino que generan nuevas representaciones e interpretaciones sobre el mismo, mientras simultáneamente se ven influenciados por valores y prácticas del nuevo lugar. Entonces, las costumbres anteriores son interpretadas, construidas desde una propia versión de la tradición, y reconstruido el pasado para darle sentido a la actual experiencia y posibilitar un diálogo con dilemas y temáticas actuales.

Desde esta óptica, la vida de las familias migrantes se constituyen en formatos híbridos en el sentido de Canclini (1989) entre el lugar de origen y el de destino en el que las familias vistas en tanto estructuras, agencias y cultura, construyen relaciones intergeneracionales y de géneros nuevos pero basados en la combinación de dos contextos distintos.

En el caso de las abuelas analizadas, se observa una búsqueda por mantener lo auténtico, la “cultura ecuatoriana”. Así se reinterpreta la tradición desde el nuevo contexto, es decir, se ubican ciertas normas como ecuatorianas, en contraste con las del contexto español lo que permite diferenciarse y dar un significado positivo a su ubicación como migrante en el nuevo lugar. Esta ubicación es privilegiada porque los valores del contexto de partida son vistos como positivos y mejores que los del nuevo contexto. En este sentido, son interesantes las ideas de Zizek (1997), desde las cuales pueden decirse que para las familias migrantes, en lugar de ocurrir procesos de fusión, experimentan uno de búsqueda de conservación de ciertas normas, valores y comportamientos ya acostumbrados (etnización de la nacionalidad) aunque esta conservación signifique una reinterpretación de tradiciones.

Abuelas cuidadas en destino

Sin embargo, algunas abuelas viajan explícitamente a ser cuidadas por sus hijos migrantes al mismo tiempo que deciden pasar la vejez en un nuevo lugar. La siguiente cita es de una hija que intenta reagrupar a su madre y explica los motivos para hacerlo:

Porque si yo le traigo a mi madre es para que yo verle, para yo cuidarle, ella ya ha hecho mucho conmigo, nos ha criado, nos ha dado todo, yo igual cuando estaba allá yo a mi madre no le dejaba hacer nada, cuando estaba en Ecuador, yo le cocinaba, le decía no mami, para no mas (Teresa, 2009, Abuela destino)

El caso de Rosa, es una abuela que fue reagrupada hace más de un año desde el momento de la entrevista. Luego de varios intentos de reunificación familiar viaja junto a su esposo y residen en la vivienda que comparte; su hija, yerno y nieta y su segunda hija con su nieta.

Una de sus dos hijas mujeres, la que realizó el trámite de reunificación, plantea diversos motivos para la migración de su madre. Un primer motivo está relacionado a la rentabilidad que le supone tenerla en el mismo lugar geográfico en lugar de tener que enviarle dinero mensualmente. El segundo motivo es la dificultad que le supone otorgar cuidado desde la lejanía.

Siempre, mas que nada mis padres están en una edad que no se pueden quedar mucho tiempo solos por ejemplo mi hermana o yo siempre estamos, a lo mejor en la mañana están un poco más solos, se quedan a veces con mi hijo, aunque hay días que será más complicados que otros, porque mi madre unos días esta con mas ánimos que otros pero es una compañía para ella, (Laura, 2009, Hija destino)

Rosa (82 años) se siente cómoda, querida y cuidada en su nueva situación, sin embargo, su marido no piensa lo mismo y tenía pasaje de vuelta a Ecuador en el momento de la entrevista.

Claro ahí me llevan, me llevan por ahí, conozco como es Cuenca de España, otro pueblo que ni me acuerdo Segovia tan bonito, que no me va a gustar, me llevan a pasear a conocer, dichosa voy a morir porque también conozco muchos pueblos en esta nación de España que dicen (...) ...yo estoy resuelta si me muero aquí, si me muero en

mi tierra, si me muero donde quiera ahí boten...” (...) “...Yo si, aquí no me falta nada, me llevan a pasear, ya digo los parques me encantan, no me falta nada, ya digo si llega la hora de irme al otro lado ya tengo dicho, no estarán resentidos, si me toca ya en donde me toque, no dicen mis hermanas, que quieres que me vengas trayendo a la tierra y vos viendo mi muerte que vas hacer nada, deja por ahí... (...) me gusta, estoy encantada por los parques tan bonitos, ya me voy por un lado, que árboles tan bonitos, parques tan bellos, flores, si me gusta (Rosa, 2009, Abuela destino)

A pesar de esto, ella tomó la decisión de continuar viviendo con sus hijas en España. Varios son los factores que la llevan a tomar esta decisión; la imposibilidad de recibir cuidado en Ecuador, las dificultades económicas que ofrece para los hijos en Ecuador su mantenimiento económico; la posibilidad que tienen sus hijas en España de hacerlo y finalmente el disfrute de su tiempo que hace en esta nueva sociedad. Así ella habla de su marido para dar cuenta de los beneficios que encuentra en residir en España:

Solito ha de estar llorando, no sé cómo porque mis hijos salen en la mañanita a las 5 de la mañana porque el trabajo es lejos, las hijas también (...) Yo sí, claro si usted tiene una mascota, un perrito da pena, mi marido también, ya le dije si te vas para allá no hay quien te vea, los nietos lejos, los otros trabajan, no se estudian y trabajan y van donde la mama a comer, él solito. (...) (Rosa, 2009, Abuela destino)

En el caso de Dora primero queda a cargo del cuidado de sus nietos en Ecuador, luego sus padres hacen la reagrupación y ella viaja a España para dejar a sus nietos con sus padres, pero una vez allí, deciden entre todos que también ella comience a residir en España.

Pero entonces aquí mis hijos tampoco se enseñaban sin nosotros y eso entonces han hecho todo lo posible entre todos mis hijos (...) querían mandarle a llevar a los dos niños pero ella había dicho que si les mandamos a ver solo a los niños nosotros como vamos a quedarnos aquí solos,... nosotros ya somos viejitos, nosotros estamos muy felices aquí, viendo a ver a los hijos a los años que están tan lejos (...) Tres están allá, pero tú sabes va el uno, va el otro pero no es lo mismo que vea a los cinco juntos, y había nietos que no conocía entonces eso también, y conocer en donde viven sus hijos (Dora, 2009, Abuela destino)

Ahora bien, se presentan ciertos conflictos cuando algunos de los hijos en Ecuador no están de acuerdo con la migración de sus padres adultos debido a que consideran que no tendrán el bienestar esperado en España o porque están cumpliendo un rol importante en el cuidado de sus otros nietos en Ecuador. En el caso de Rosa, hay una diferencia notoria con los demás y es que las personas mayores (Rosa y su esposo) ya no vivían en la misma ciudad que sus hijos residentes en Ecuador, por lo tanto, estos últimos no podían ofrecer el cuidado directo a sus padres a cambio del dinero que los otros hijos enviaban desde España. Es decir, les era difícil a los hijos residentes en España cumplir la parte del trato que consistía en otorgar cuidado directo a sus padres a cambio del mantenimiento económico que quedaría a cargo de las hijas en España.

No, pero siempre decían mamita vaya, vaya, nos da mucha pena pero vaya, por más que sea a de dar pena pero apoyaban, los hijos decían vaya no mas (Rosa, 2009, Abuela destino)

Es qué mi madre ya vive muchos años en Quito porque todos ya hemos emigrado a un sitio u otro, ellos solos ahí, mi madre siempre ha sido muy enferma, entonces no había quien la vea, quien la lleve al médico, ni nada, entonces decidimos sacarla a Quito para estar más pendiente de ella porque es difícil además que a mi padre le gusta mucho beber, entonces a lo mejor estaba bebido por ahí y ella sola mala, nadie que le lleve al médico, que le dé una pastilla ni nada entonces por eso la llevamos a Quito y después aquí que está mucho mejor (Laura, 2009, Hija destino)

En definitiva, la decisión de la reunificación familiar de las abuelas y abuelos está basada tanto en las constricciones materiales que afectan a las personas mayores en Ecuador que no les permiten sobrevivir de manera autónoma, como a la relevancia que representan las personas mayores para la sociedad ecuatoriana.

..somos más dedicados a cuidar nuestros abuelos (...) tú ves cuando se tiene una abuela en nuestro país, la abuela esta viejita, quien está al lado de ella, si no son los hijos, son los nietos, pero alguien se duele de la abuela que está en la cama, (...) mi papa esta botado allá pero yo estoy siempre pendiente, llamándole (...) entonces ya le llamo le digo que le hace falta, que necesita, las pastillas hijita, ya le mando que compre las pastillas, ya le mando de aquí los medicamentos, estoy pendiente así sea de lejos sé que mi padre necesita alguien (Olga, 2009, Abuela destino)

...mi suegro lo tienen que cuidar sus hijas, y no tienen otra opción, y mi suegro está bien cuidado, ahí por lo general trabaja el marido aunque en nuestro caso todas mis cuñadas trabajan pero se turnan para cuidarle y todo eso y viven juntos, en cambio aquí, aquí lo que yo he visto, es que los hijos se desentienden muchas veces de sus padres, también cuando ya están mayores sabes, hay mucha gente mayor que vive sola (Martha, 2009, Abuela destino)

En esta línea las abuelas opinan sobre las personas mayores en España señalando el abandono al que se ven afectados por sus parientes. Así, inclusive el hecho de que estos residan solos en una vivienda, es interpretada como abandono de parte de los hijos y sobre todo como una situación a la que los primeros se ven obligados. De esto puede derivarse que, a pesar de que podría pensarse que las personas mayores ecuatorianas no residen en hogares unipersonales o nucleares por las constricciones materiales a las que se ven expuestos, existen disposiciones de tipo simbólico que están determinando estas decisiones:

Bueno lo que yo he visto o he oído que si los abuelos están, pero no juntos, aquí son los hijos son aparte, se casan y son aparte, entonces claro creo que solo se ven los fines de semana o sea vivir como yo vivo todos los días con ellos no, entonces aquí son los fines de semana, les sacan pero no creo que es vivir, vivir, creo que no, lo que yo sepa (Lourdes, 2009, Abuela destino)

Por lo tanto, el arreglo de convivencia de familia extendida característico en gran parte de los hogares ecuatorianos, en la cual varias generaciones residen en una misma vivienda no solo permite la cobertura de riesgos económicos en las edades adultas, sino que forma parte de los mecanismos simbólicos de cuidado valorados por las abuelas entrevistadas. De esta manera, el trabajo de cuidado no debe ser privatizado, no debe situarse en el mercado sino en las redes familiares, en particular es responsabilidad de las hijas. En lo que concierne a las personas mayores, se prefiere que durante la vejez continúen residiendo en sus viviendas particulares en lugar de hacerlo en residencias.

Eso sí que es a nosotros nos da mucha pena, que dejan aquí en residencias para mí sí que eso si es muy penoso esa situación porque les dejan botados y no les van a ver, no les visitan, digo no se aquí están más ocupados que, no están para la labor de cuidar a los papás,

habrá pocos pero no todos, habrá pocos que cuidan a sus papas pero la mayoría están en centro de mayores (Vilma, 2009, Abuela destino)

No, no viven con ellas, y vuelta en Ecuador no es así una abuela que quede sola se va con su hijo o su hija y así pasa no la dejan así abandonada, aquí por ejemplo muchos hijos se pone en edad el abuelito o la abuela y van a dejar a una residencia o a donde ellos quieren, no quieren pagar alguien así es... (Lourdes, 2009, Abuela destino)

es que son costumbres diferentes, aquí por ejemplo la mayoría de gente por el sistema de vida que llevan, por comodidad, por lo que sea, normalmente a sus padres siempre los llevan a una guardería, porque a lo mejor es más cómodo para ellos, o a lo mejor hay muchas circunstancias sabes pero que allí en Ecuador casi nunca se ha hecho eso, nunca porque son tus padres y tienes que ver por ellos, no, no o sea no es común allí, y además porque tampoco hay centros de estos, muy raro que tu hayas escuchado ver que hay, pero muy poco y la gente allí tiene otra forma de pensar, otra forma de vida que a lo mejor tu lo pones ahí y se te muere en dos días sabes no es igual que la gente de aquí que ya se va mentalizando que es lo que tienen, y hay gente que a lo mejor tienen dinero y que tal y se van a una residencia es diferente (Martha, 2009, Abuela destino)

Así, no es concebible la posibilidad de que las personas mayores sean cuidadas por personas ajenas a la familia ya que la obligación filial es considerada parte del contrato generacional mencionado anteriormente. Así, todas están de acuerdo en las dificultades emocionales y morales de la decisión de que los abuelos no estén bajo el cuidado de sus hijos y/o nietos. En este sentido, establecen varias diferencias con los abuelos españoles.

uno también se sufre de ver a los abuelos abandonados, que los hijos solo confían en la que le está cuidando, que sea una más de la familia para que de la vida por ellos y ya, y ellos se quitan la responsabilidad, pero eso yo no lo veo legal, si tú tienes a tu madre con alguien cuidando pero la madre necesita el amor de su hija, porque tú sabes que tu eres cuidadora, no hija y no tiene nada que ver con la familia, entonces tu como hija tienes que estar pendiente de tu madre, yendo a visitar, dándole también amor pero ellos no, ellos confían en la que los cuida y ya (Raquel, 2009, Abuela destino)

Además hay una dificultad para dar crédito a otras formas de sentirse cuidada. Es decir, el cuidado de los abuelos de parte de su familia directa es parte de lo que se coloca entre paréntesis, es decir, de lo incuestionable.

...yo conozco de las señoras en donde yo trabajo, porque yo trabajo con dos señoras solas, entonces lo que yo veo es que ellas viven solas, o sea tienen sus grandes casas y tienen sus hijos, pero yo creo que comen juntos una vez al año, y cuando hablo con las señoras es un poco más, no quiero decir que no se quieran pero es un poco más frío, porque ella dice que no, que es así la vida que, tampoco a ella le hace falta que le vayan a ver sus nietos, si no vienen a verle sus hijas, parece que no sufren, que no pasa nada.(Elena, 2009, Abuela destino)

Al igual que cuando hablamos sobre el tema del cuidado de los niños, en uno de estos casos se llega a expresar el temor de que durante los años en que ella estuvo ausente, se hayan dado ciertos cambios en la cultura del cuidado que generen que ahora las hijas comiencen a organizar el cuidado de su madre de forma privada debido a las influencias de la sociedad española.

No sé si ahora habrá como, como ya estoy 10 años aquí, como ya habido mucha gente que estado aquí y han ido con las ideas de aquí, ya han de querer poner cuidador para el padre o la madre y no estar pendientes (...) Puede ser, yo no me he ido pero usted sabe que las ideas malas se pegan más que las buenas (Elvira, 2009, Abuela destino)

El significado de ser abuela a partir de los discursos encontrados en las familias migrantes no parece haberse transformando en gran medida a partir de la llegada en la nueva sociedad. Por un lado las abuelas migrantes representan la reproducción de los valores de intercambio generacional necesarios y es desde esta ubicación que se auto identifican y en ese mismo acto se diferencian de los abuelos y abuelas españoles. A partir de esta diferenciación perciben el lugar de las personas mayores en la sociedad española como uno de menor valor que en la ecuatoriana y en ese sentido, no se sienten representados en este nuevo lugar.

...en Ecuador el mejor puesto es para la abuela, para el abuelo, darles de comer se les da de comer a ellos, primero y vuelta las hijas de aquí son que salen, se van de juerga dicen ellos, no toman en cuenta el abuelo o la abuela si están comiendo, si esta mareado, si está dormido (Lourdes, 2009, Abuela destino)

....en nuestros países un mayor es muy querido y considerado es parte de la familia, cuando hay una fiesta aunque no pueda andar cada uno lo coje de un brazo y lo llevamos a sentar, lo llevamos a todo lado, el es el homenajeadado, el es el familiar en cambio aquí no lo tratan de esconder, no lo toman en cuenta entonces los mayores cuando están todavía en posibilidades de moverse se aíslan se van lógicamente, se van a los salones de baile que da la comunidad a tratar de unirse con otros mayores, no se enteran ni como viven porque no los vienen a ver...(Elena, 2009, Abuela destino)

En este sentido, el tipo de vínculo establecido con las personas mayores y sobre todo la representación que se haga de estos es una de las claves para entender el tipo de cuidado que se les brinda. Es decir, parece haber una asociación entre respeto a las personas mayores y cuidado.

Parece que no tienen el cariño como tenemos nosotros digo yo, nosotros somos más como le digo, más apegados a la familia, eso no se cómo se diga (...)...como están alrededor de la familia es que en Ecuador no hay abuelitos que estén solos, no así, siempre están con sus nietos, pero no le dejan sola (Dora, 2009, Abuela destino)

Bueno, la familia (*en España*) en si me da mucha pena, porque aquí las jóvenes, hijas, nietos y todo el mundo tratan a toda costa de librarse de los mayores, primero por no cuidarlos y segundo por heredarles a como dé lugar si ya le ven que es una carga pues lo aíslan o lo encierran (Elba, 2009, Abuela destino)

Todavía quizás tenemos esa educación, ese respeto a las personas mayores ya sea en escuela, colegios, casas, en familias cosa que aquí no hay, allá la educación y el cariño es muy importante (Teresa, 2009, Abuela destino)

Porque pues allá los valores de allá de donde vivimos es bien unido, o sea allí en el sector donde vivíamos nosotros, todos vivíamos no juntos, pero sabíamos que a los abuelitos había que cuidarles hasta cuando se mueran, había que cuidar la familia no dejarles o buscar a

alguien que les cuide si no que tenían los abuelitos que morirse cuidados por la familia, igual ahí es diferente la forma de compartir en una fiesta, las fiestas tradicionales se compartía con la familia, no vivíamos juntos pero se hacía, se llevaba a donde mi hermana, o donde mi mamá, o mi mamá bajaba pues a dejarnos a nosotros a los hijos, entonces esa relación, ese compañerismo, ese sentimiento para mí es importante porque eso me ayudado a mí a no perderme creo (Lourdes, AD, 2009)

Trabajo de cuidado remunerado de las abuelas con personas mayores españolas

Ahora bien, además de cuidar de sus nietos, muchas de las abuelas entrevistadas cuidan a personas mayores españolas. En este sentido, son participantes activas de los cuidados de dos grupos poblacionales en España. En el caso del cuidado a sus nietos, ellas se perciben en un lugar adecuado a su autoridad como abuelas y por tanto una buena transmisora de valores. A pesar de los grandes beneficios derivados de la conservación de los intercambios generacionales, no son reconocidas como sujetos activos de este proceso. Sin embargo, cuando realizan trabajo de cuidado con las personas mayores perciben su lugar como sustitutivo de las mujeres de la familia de estas personas. Así, nuevamente su lugar en el trabajo les sirve para interpretar las diferencias existentes entre los dos países. A pesar de la carga de rechazo basada en esta concepción, son notables las dificultades que conlleva el cuidado a las personas mayores. De todas maneras, prefieren el cuidado a personas mayores que el de niños, porque con estos últimos no perciben que se mantenga el rol de autoridad que conservan con sus propios nietos.

Luego de un tiempo en el nuevo lugar, muchas de las abuelas entrevistadas realizan trabajos de cuidado remunerado en España y en todos los casos, las personas cuidadas son ancianos y ancianas españolas. Mientras algunas trabajan en casas particulares, otras tienen un contrato de trabajo con empresas privadas que a su vez prestan servicios al ayuntamiento.

A partir del trabajo de campo podemos identificar tres tipos de modalidades de empleo de cuidado con mayores en las que se insertan las abuelas entrevistadas. Un primer tipo de inserción consiste en un servicio de ayuda en el hogar, en donde cada trabajadora

cumple una ruta diaria por la cual visita una o dos horas cada vivienda donde residen personas mayores. En este caso las actividades son puntuales, (ayudarles en el aseo personal, en la ingesta, acompañarlos a pasear, etc.) y en caso de mayores que requieren ayuda mas específica y urgente, las trabajadoras visitan la vivienda más de una vez al día. Una segunda inserción laboral con mayores es en las viviendas particulares, para las cuales, en la mayor parte de los casos se insertan como trabajadoras internas y comparten largas horas con las personas mayores. El tercer tipo de trabajo remunerado de cuidado de personas mayores es el trabajo en las residencias. El trabajo en las residencias implica trabajar durante la noche. Todas las entrevistas manifestaron que las horas trabajadas en la noche se abonan con un precio más alto tal como está determinado en las leyes laborales. A pesar de que en las viviendas particulares también trabajan durante la noche, no se abonan de manera diferencial estas horas ya que el tipo de trabajo en las viviendas tiene un salario mensual que no diferencia los diversos tipos de tareas, ni las horas en que estas son realizadas:

Sola, porque ya te digo son ancianas, ellos se quedan dormidos y tienes que estar pendiente que no se vayan a caer o vayan a virar el cuello y se pongan malas, si están en la silla de ruedas tu acomodarla que estén bien, acomodarle los pies para que no se les hinche todo.
(Olga, 2009, Abuela destino)

Con respecto a la capacitación requerida para ambos tipos de trabajo, solo una de las abuelas entrevistadas ya contaba con cursos de enfermería en Ecuador, sin embargo, varias de ellas realizaron cursos de geriatría en España, servicio que provee el ayuntamiento. Este último curso, les sirve fundamentalmente para dos aspectos; les permite acceder a los servicios de residencia y los de visita a hogares con lo que pueden evadir tener que trabajar con mayores de internas en viviendas particulares; como segundo aspecto, al hacer este curso, logran trabajar con ancianos en lugar de hacerlo con niños, trabajo al que todas prefieren evadir. Por lo tanto, parece que el trabajo con los ancianos, a diferencia, del trabajo con los niños, permite una inserción más diversificada, que trasciende el limitado de las viviendas particulares lo que redundaría en mejores ingresos y una inserción más beneficiosa:

...para entrar en una empresa de ayuda domiciliaria tienes que hacer un curso de 180 horas que pide la comunidad de Madrid (...) no para la casa no piden nada, yo dije si algún día dejo ese trabajo, no mas

que todo una sobrina mía trabajaba de interna y cuando salió le costaba mucho encontrar trabajo, ella estaba tres meses sin trabajar y ella a donde quiera que se iba le decían has hecho algún curso, entonces yo tenía tiempo porque ese tiempo estaba trabajando en la cruz roja y me hago el curso de geriatría y ahora voy a hacer el curso de Alzheimer en diciembre (...) el curso es muy interesante, hablan de cómo hay que curar una herida, un vendaje (..) de 31 que éramos en el curso, españolas eran dos, casi éramos todas extranjeras (Teresa, 2009, Abuela destino)

En definitiva, se presentan ciertos beneficios en trabajar en una empresa de servicios para mayores en lugar de hacerlo en una vivienda particular. Primero, la afiliación al régimen general en lugar del de empleado de hogar lo que otorga mayores beneficios en términos de contrato laboral sobre todo en lo que concierne a bajas y jubilación. Segundo, la disminución en la carga afectiva, ya que en las empresas, las personas mayores cuidadas no son siempre las mismas por lo tanto, el hecho de que sean atendidas varias personas al mismo tiempo hace que el cuidado y el afecto de la empleada no esté focalizado en una sola persona. Tercero, las relaciones laborales son más impersonales y formales debido a que las empleadas reportan a una empresa, en lugar de hacerlo a los hijos de esta persona mayor, lo que reduce la carga afectiva en el manejo de las relaciones laborales entre estas personas. Cuarto, hay mayor disponibilidad de tiempo porque en las empresas no tiene régimen de interna: “...yo estaba trabajando de lunes a domingo para mí no había ni domingo, ni sábado, ni vacaciones ni nada ni en invierno ni en verano...”. (Elba, 2009, Abuela destino)

En quinto lugar, hay una clara diferencia entre tiempo de trabajo y tiempo de ocio porque existe un horario de trabajo claro para las partes. El sexto punto es que son transparentes los beneficios que corresponden como trabajador formal, (bajas médicas, seguridad social, acceso a jubilación, días de licencia, etc.):

...una por los festivos y esas cosas, yo aquí en la empresa tengo festivos (...) en una casa no se tiene la baja médica, entonces la diferencia de trabajar en una casa y trabajar en una empresa es mucho porque usted en una casa de empleada no tiene bajas, no tiene nada, (Teresa, 2009, Abuela destino)

En cuanto a la relación afectiva que se genera con las personas ancianas, en muchos de los casos establecen una relación madre-hija que se reproduce paralelamente a la que ocurre con sus madres en Ecuador.

Darles amor, estar preocupados por ellos, preguntarles que les agradaría comer ese día, al otro día, si están de acuerdo, levantarlos, asearlos, tenerlos todo, cortarles las uñas todo, peinarlos, maquillarla si es mujer, que se sienta bien con su persona que no esté depresiva, hablar con ellas, jugar, hacer que hagan figuras, darles un libro para que estén leyendo para que se entretengan, ponerles algo de dibujos animados en el televisor (Elena, 2009, Abuela destino)

Sin embargo, esto ocurre con mayor frecuencia en el trabajo en las viviendas particulares que en las otras dos modalidades de inserción. Esto es debido a la relación más impersonal que establecen en las empresas de servicios de cuidado, es decir porque hay mayor conciencia de que están brindando un servicio remunerado, haciendo un trabajo. Dos casos contrapuestos son el de Teresa y el de Elena las cuales trabajan, la primera en un empresa dedicada a los servicios domiciliarios y por el contrario Elena, que lo hace en una vivienda particular. El involucramiento afectivo de ambas es sustancialmente diferente como puede apreciarse en las citas a continuación:

Claro yo la sentía mucho, yo la trataba como si fuera mi madre, por donde yo iba yo andaba con ella, vivía yo con ella, dormíamos en la misma habitación todo entonces mire” (Elena, 2009, Abuela destino)

No...pero es que hay gente muy exagerada, entonces yo si a veces les contesto, yo les digo la empresa, me dicen vas a hacer esto, les digo no porque a mí la empresa no me ha dicho que haga eso, no vas a hacer, no, llame a la empresa si es que quiere y si la empresa me dice que lo haga, lo hago, pero sino entonces hay que tener mucha paciencia para trabajar con personas mayores (Teresa, 2009, Abuela destino)

En lo que respecta al trabajo en las viviendas particulares, las abuelas entrevistadas plantearon ciertas disconformidades. Primero, si bien fueron contratadas para dedicarse a la atención de la persona mayor, luego se les exige realizar otras actividades como limpiar, ordenar, entre otras. Segundo, las dificultades asociadas al horario extendido que no respeta las horas de sueño, el tiempo de ocio ni el tiempo dedicado a la familia.

limpiarlas, darle masajes con crema, todo, como estar en un hospital, y después variarle los menús, cambiarle todos los días la comida no darles lo mismo y lo mismo (Elba, 2009, Abuela destino)

En tercer lugar señalaron la falta de comunicación con las personas fuera de la vivienda en donde se habita por la excesiva concentración en el trabajo durante el extenso horario que demandan las personas mayores: “Si me molestaba bastante porque usted sabe que es feo, no se comunica con nadie, no ve a nadie pasa solo ahí” (Vilma, 2009, Abuela destino)

...al estar de interna te pierdes de tantas cosas, tener tus amigas, de hacerte de amigos de todo, de comunicarte con la persona de la calle no puedes, no ves que pasas solo encerrada como te comunicas, no hay comunicación (Elba, 2009, Abuela destino)

Cuarto, los bajos salarios, sobre todo en comparación con el trabajo para empresas y/o ayuntamiento los cuales conllevan beneficios en cuanto a horarios, días festivos, trabajo nocturno, entre otros. Sin embargo, algunas veces el reclamo de las abuelas que trabajan en viviendas particulares no tiene que ver con uno de tipo salarial sino con una expectativa de regalos o de favores que no se cumplen mientras que por otro lado existe la necesidad de un relacionamiento tan familiar de parte de las hijas de las personas mayores como el que las trabajadoras establecen con las abuelas: “...el sueldo siempre fue igual del mes no es que me dijeron estos 20 euros por el domingo” “Claro, también hay personas que son buenas que a mi me han tomado como un familiar mas” (Teresa, 2009, Abuela destino)

Por eso le digo ahí era **un abuelito que se me murió** ahí estaba súper bien, ahí por ejemplo venia el hijo cada fin de semana y la nuera, la señora era nuera pero me decía vaya tome 30 euros para que salga y se tome un caña en algún lugar, pero las hijas de acá de la otra señora nunca dijeron aquí 5 euros para que se vaya a tomar un refresco, solo dejaban contando lo que había que comprar la comida o la iban la compraban y ya estaba (Elvira, 2009, Abuela destino)

Sin embargo, varias son las razones que tienen algunas abuelas para continuar trabajando en casas particulares de manera interna. Si bien los salarios que cobran son bajos, las causas están relacionadas con el vínculo que establecen con sus hijos. Si estos están casados y tiene nietos y no tiene una disposición favorable a que residan con ellos, ellas prefieren vivir como internas que solas, lo que se relaciona, en primer lugar con el costo que significaría hacerlo y en segundo lugar con el rechazo a vivir sola, situación que esta cargada de prejuicios relacionados al abandono:

De bueno es esto, digamos si usted gana un sueldo de 100 mil pesetas que son 600 euros, usted gana y tiene la comida y la habitación interna entonces si usted haría una contabilidad que usted gana sus 600 libras y le queda la comida y la habitación entonces usted no es cómo, si usted trabaja independiente digamos gana 100 mil pesetas que son los 600 euros usted de ahí le toca comprar la comida, pagar la habitación, entonces con que sueldo se quedaría (Elena, 2009, Abuela destino)

Ahora bien, finalmente el trabajo en las residencias, si bien, establece una relación más impersonal con los sujetos de cuidado, las percepciones sobre esta modalidad de cuidado es de las tres, la peor considerada. Esto es debido a que se privatiza el cuidado; se aleja a los mayores de sus hogares justamente por las relaciones que establecen con las personas que los cuidan, es decir, una que no tiene como componente principal el afectivo. En todas las abuelas entrevistadas, hay un rechazo generalizado al trato que reciben los ancianos/as en estas:

...es muy rápido que tienes que trabajar porque hay mucha gente, hay muchos abuelos, que tienen que atender a muchos abuelos, dar de comer a muchos abuelos, entonces ellos en la residencia no creo que tienen mucho personal, entonces con el personal que hay, hay que hacer, o sea darles de comer, las que son validas bueno ellas comen, pero las que son invalidas tienes que darle de comer, a veces tienes que darles de comer a dos personas a la vez, entonces a mi no me gusta eso (Teresa, 2009, Abuela destino)

las residencias es de pena, de pena sabes por qué es lo mismo que una guardería lo que yo estoy hablando de una guardería es igual para la gente mayor incluso peor sabes porque a lo mejor un niño se adapta mas y pero la gente mayor se vuelve peor que un niño entonces igual hay una celadora para 7 u 8 personas que tienes que coger cambiarles y no sé qué, el trato no va ser, el mismo que yo le doy a mi madre que el que le va a dar ella en mi punto de comparación (Elba, 2009, Abuela destino)

...niño entonces si tu lo tratas bien y tal, no hace, le dice muévete que te quiero cambiar el pañal no se deja, entonces que ir a lo tuyo y hacerlo porque de lo contrario no puedes, es una situación muy dura ...si tienen dinero lo primero que hacen es meterlos en la residencia para ellos, manejarles el dinero, en las residencias no les van ni a ver, a veces se mueren los abuelos y más de 15 días está ahí botado el cadáver (...) si tienen nietos, todo tienen para que les pasen un

vaso de agua y nadie quiere verles, (...) hay abuelos en la residencia que mueren, a diario mueren los abuelos, (...) las mismas de las residencias no les dan de comer bien, no les dan las medicinas que necesitan, no les tratan bien para que se mueran rápido y ellas quedarse con las casas (Olga, 2009, Abuela destino)

De forma independiente a las modalidades de cuidado, es indudable que se presentan varias diferencias entre el cuidado de los niños y de las personas mayores. En este último caso, es notable el desgaste emocional que implica cuidar a una persona con enfermedades degenerativas.

.....paseamos, conversamos, me cuentan las señoras de sus maridos que se han muerto, que han estado en guerra, entonces también hay que tener paciencia para escuchar todos los días lo mismo (...) es el mismo cuento siempre entonces eso no divierte mucho, el trabajo con los mayores es de mucha paciencia (...) Si, los niños tu ves que sonrían, juegan, hacen bulla ahora los abuelos como están que ni ellos se quieren, se les dice esto, esto otro, se les pone a conversar y se quedan dormidos y te dejan solita entonces que estas vos cuidando una mesa, y ellos por ejemplo en la noche les gusta ver mucho la televisión, están viendo hasta tarde en la noche la televisión, como ellos se levantan a las 12 a las horas de comer es igual, uno les lleva la leche a la cama como en un hospital, comen y siguen durmiendo, a la hora de la comida se levantan pero al que le afecta es al que está allí porque uno no puede dormir con la bulla de la televisión y es un rato dormido, otros despierto pero están entreteniéndose ahí en la televisión y ellos que son dicen apaga, no hay como apagar, es bien complicado (Teresa, 2009, Abuela destino)

Quedas como loco tu mismo, porque a ellos no hay que hacerles casos porque la cabeza de ellos no va bien, unos días ven visiones entonces tu que puedes hacer, yo un día por ejemplo mas antes trabajaba con una señora que le dio esa enfermedad a la cabeza (...) Si, entonces yo por ejemplo cuando iba la hija, ya viene esa ladrona no le dejes entrar, si era la hija yo como le decía, le decía tranquila que ya se va, ah bueno, la logia le daba besos pero a la hija que era una ladrona que la eche, y la chica era muy buena (Olga, 2009, Abuela destino)

Difícil no es sabiéndolo, no es difícil pero si es maltratador, porque usted sabe que los abuelos unos días se ponen agresivos otros días se ponen así, entonces hay que saberlos comprender porque si usted se pone a discutir igual con lo que ellos hablan (Elena, 2009, Abuela destino)

A pesar de las desventajas que implica el cuidado de ancianos, las abuelas entrevistadas manifiestan que los prefieren antes que a los niños. Esto se debe sobre todo a que perciben que su etapa de crianza de niños ya ha transcurrido cuando lo hicieron con sus propios hijos y a la ausencia de códigos comunes con los niños españoles, ya que se considera que no establecen una relación de autoridad y respeto con las personas mayores. Por todo esto prefieren cuidar a mayores en cualquiera de las tres modalidades señaladas.

Porque no tengo paciencia para los niños, ya me he cansado ya he criado yo solita seis niños y ya no, los niños de aquí de España son muy majadores, patanes, muy falta de respeto son, o sea no tienen educación, no respetan a los mayores, no saben lo que es el respeto aquí a los mayores entonces como tratan a los padres quieren también tratar a las empleadas entonces por eso a mí no me gusta, yo prefiero trabajar con los abuelos aunque no son agradecidos, tienen una mala leche los abuelos de aquí y nunca te dicen gracias, nunca te dicen por favor, aquí no saben lo que es la palabra por favor, ni gracias, dicen es que ella es la que me hace, oye pásame eso, acércame eso, eso te dicen aquí la gente no es agradecida (Olga, 2009, Abuela destino)

El caso de Olga, es la única entrevistada que ya había trabajado en cuidado de personas mayores en Ecuador. Ella establece dos diferencias, la primera el lenguaje utilizado, elemento que se destaca nuevamente y el segundo es que su involucramiento en el cuidado de estas personas tenían límites que los imponían sus familiares, relativos a horarios y de afecto.

Allá no, allá son más agradecidos a pesar de que allá te dicen Olga, ya pues, a la hora que estas aquí, a la hora que vienen, hacen lo que les da la gana, pero después de que ya le había limpiado y le decía ya estás listo, decía gracias Olga, gracias señorita, o señorita enfermera también, aquí te tratan todo a la maldita sea (Olga, 2009, Abuela destino)

Cambios en la vida transnacional

Ahora bien, si bien es cierto que las abuelas entrevistadas buscan conservar ciertas normas y valores, también experimentan varios cambios de género y generacionales durante sus trayectorias las cuales muestran las quiebras en esta búsqueda por las identificaciones. En

algunos casos, los lazos familiares con la familia extendida pierden su fortaleza previa y en lugar de estos, aparecen fortalecidos los lazos de la familia nuclear. Esto ocurre sobre todo en los casos de las abuelas más jóvenes, que se hicieron abuelas estando en España y en la cual sus hijos llevan varios años establecidos allí:

...te dan ganas de volver pero ya es tu vida, tu núcleo familiar, tu pareja, es lo tuyo ya no puedes pensar en tus hermanos cada uno tiene su vida, ahora tienes que pensar, nosotros siempre pensamos que muchas veces ni en los hijos mayores ya puede pensar, porque no por ejemplo yo no le puedo arrastra a mi hija casada conmigo no, ella ya hizo su vida claro (...) cuando yo le tuve a (su primera hija) mi madre le ha criado me ha ayudado a criarle a...(su primera hija) y mi madre le consentía mucho, mi madre le criaba y le educaba a su, pero le consentía mucho.(...) tampoco soy la típica abuela sabes la típica abuela que ya está dedicada a sus nietos que ha pasado a criar a sus hijos y ahora está dedicada a criar a sus nietos, no, es que no es eso. (...) (Su segunda hija) me dice mamita si yo pienso tener un hijo cuando te jubiles porque acuérdate que tu vas a criar a mis hijos, dale hijita cuando yo me jubile porque ahora mismo no (Martha, 2009, Abuela destino)

...bueno lo que aquí también se ha perdido es visitarnos entre la familia, en Ecuador se tiene una tía se va a visitar aquí no ya se está perdiendo poco a poco. (...) Porque se está unos a un lado, otros en otro lado no están juntos (...) Claro, usted mismo sabe que ahí la familia es todo junto o a veces vive a lado, a lado la tía, el vecino todos es juntos ahí (Lourdes, 2009, Abuela destino).

Así, durante estas trayectorias, se presentan ciertos cambios que rompen con lo aprendido sobre las relaciones de género y generacionales que afectan sus vivencias y transforman sus prácticas. En el caso de Amelia ella reflexiona sobre los cambios que experimentaron sus hijos varones en la relación con sus nueras, experiencia que considera positiva. Es significativo que muchas de las mujeres entrevistadas han vivido relaciones matrimoniales con alta carga de violencia y/o han conformado hogares monoparentales en los que tuvieron, sin quererlo, que ser las responsables principales de las cargas económica y del cuidado afectivo de sus hijos. En estos casos, las mujeres perciben el nuevo contexto como uno en donde las relaciones afectivas entre hombres y mujeres alcanzan un mayor equilibrio. Sin embargo, mientras algunas perciben estos como cambios positivos, otras, como el caso de Elena, plantean el demasiado poder que adquieren las mujeres lo que termina perjudicando el bienestar de sus propios hijos:

....Ahí (*en Ecuador*) el machismo es muy marcado, entonces aquí habrá sus excepciones pero veo que la mayoría de mujeres tiene su peso, están bien valorada(...) Eso que, yo creo que tiene que haber amor en la pareja entonces ellos (*sus hijos*) creo que por amor ellos han cambiado y han aceptado muchos cambios, allá el hombre hace y deshace las cosas y la mujer tiene que aceptarlo, pero aquí es diferente (...) la libertad de la mujer también se nota mucho aquí, aquí la mujer tiene mucho peso, mucho respaldo(...) Pues que aquí la mujer puede tener una vida social no tan dependiente de su marido, las mujeres se organizan y hacen cosas que allá es impensable (...) En la casa igual la mujer tiene voz, voz de autoridad o sea puede decir no a muchas cosas o si, no como allá si no se está de acuerdo se tiene que aceptar pero aquí no, eso veo que aquí es más abierto” (Amelia, 2009, Abuela destino)

...mis nueras han sido un poco egoístas, un poco autoritarias, como le digo, solo aquí viniendo yo creo que las mujeres son mas mandonas que los hombres, los hombres están en segundo plano, en cambio para mi tradición no era esa, a mi me dolía (Elena, 2009, Abuela destino)

En el caso de las abuelas que continúan con sus esposos, ciertos elementos en las relaciones de género se han transformado. En el caso de Lourdes, una mujer indígena, llegar a España significó comenzar a trabajar fuera de la casa. Si bien la motivación para llegar a España fue cuidar a su nieta con la cual continúa teniendo un rol relevante en su vida, lo cierto es que en la actualidad muchas son las razones individuales para mantenerse en dicho país. Esto es posible por la disminución de sus compromisos con sus parientes de la familia extendida, a los que sin embargo continúa enviando remesas, y con los nuevos espacios sociales encontrados en el nuevo lugar.

En la casa siempre yo, mi esposo siempre me ha prohibido de que salga a trabajar, yo usaba la maquina, yo tejía y hacia cosas en la casa pero no salía a vagar porque no me gustaba tampoco.(...) : Si, si ahora salgo de la casa, me voy a trabajar, regreso, salgo, compro (...) Si, tener mucho vivencia, de poder tener muchos amigos, sean españoles o mientras estamos en la feria, se hace amistad con mucha gente, y también tener las experiencias de uno y de otro y ver las cosas que aquí buenas y malas, o sea si, ha sido una cosa que se va aprendiendo no...(Lourdes, 2009, Abuela destino)

En el caso de Raquel, ella percibe un mayor involucramiento de su esposo en las tareas domésticas debido a la salida de ella al mercado laboral, sin embargo, ella si bien trabajaba de forma remunerada en Ecuador, las características de su trabajo (limpieza de prendas de

vestir) permitían que ella estuviera muy cercana a su hogar y a las actividades del mismo. Una vez en España el tipo de trabajo que pudo adquirir no le permitía la flexibilidad necesaria para estar cerca de su hogar sino que debía cumplir un horario estricto y guardaba una considerable distancia geográfica con su vivienda. Si bien, luego de un tiempo, por los motivos esbozados anteriormente, ella renunció el trabajo, logró ciertos acuerdos con su marido sobre compartir en mayor medida las tareas del hogar.

...si yo salgo mi marido se queda cocinando y espera, pone las cosas en la lavadora, las pone a secar, entonces el prácticamente ha hecho desde que ha venido, el allá no sabía nada, ni prender la cocina, no me ayudaba en nada...(…) Porque yo tenía que salir a trabajar, entonces el cómo se prende, cómo se hace el arroz, bueno no sabe muchas cosas pero algo sabe, sopas diferentes de fideo, de arroz, acá se llaman cremas, allá coladas, y los acompañados, no puede mucho los estofados, los guisado (Raquel, 2009, Abuela destino)

Con respecto a las relaciones generacionales, solo muy pocas perciben que los nietos han cambiado a partir de las influencias de la nueva sociedad. Parece haber un cambio en el relacionamiento cuando estos se vuelven mayores y por lo tanto sus nietos, ahora adolescentes no le deben el “respeto” que deberían. “...eso le digo, le trata de tonto y eso a mí me molesta, no le digas así (...) uy abuela tu eres antigua me dice (Elena, 2009, Abuela destino).

Otras de ellas experimentan cambios que consideran positivos en las relaciones con sus nietos ya que plantean que perciben mayor grado de libertad en estas relaciones, que permiten mayores cuestionamientos de parte de los nietos. Sin embargo, este cuestionamiento se debe dar en el marco de cierto respeto que consideran necesario (sobre todo relativo al lenguaje)

No en Ecuador no, que yo recuerda nunca le pude reprochar nada a mi abuelita, ella tenía el poder de castigarme o de hacer las observaciones que quiera, y yo no podía decir no es así, no es verdad, pero en cambio los nietos de ahora tienen esa libertad de expresarse (Amelia, 2009, Abuela destino)

Bueno yo creo que a lo que nosotros somos allá y acá se ve que aquí hay más libertad en las relaciones entre los padres y los hijos, (...) la autoridad en la forma que nos educaron a nosotros, que no hay que cuestionar nada, que hay que aceptar todo, que no teníamos derecho

a opinar ni a decir nada en cambio aquí o sea eso es diferente porque siempre están motivando que exista el dialogo que se les trate con cariño, que no se a golpes, que no sea con gritos, o sea que no sea con violencia en la forma de educar, eso varía mucho en la forma en que es allá (Martha, 2009, Abuela destino)

Bueno el trato es aquí es igual más abierto de los nietos para los abuelos, eso es lo que yo veo con mis nietos, ellos igual con algo que no están de acuerdo igual lo dicen (...) al comienzo si, no me molesto si no que me llamo la atención ese cambio. (...)En que ellos preguntan lo que se les ocurre, no están limitados, o no están prohibidos, no se les dice eso no se pregunta, eso no se dice, eso no se habla entonces ellos tienen libertad de preguntar de lo que quieran (Lourdes, 2009, Abuela destino)

En línea con estos cambios generacionales, también hay posturas matizadas con respecto a las personas mayores. Una de las entrevistadas plantea la posibilidad de un sistema de cuidado que oferte en el mercado algún tipo de servicios que puede ser útiles para las personas en Ecuador. Este caso, es el de Teresa la que expresa la posibilidad de invertir en la oferta de alguno de estos servicios de ayuda domiciliaria, centros de día, sobre todo para las familias que no puede encargarse totalmente de sus abuelos pero destinado principalmente para los abuelos de las personas que están en España.

....también hay en Ecuador mucha gente mayor que a lo mejor están abandonados también porque sus hijos están aquí y esas cosas, yo creo que sí, si hubiera en Ecuador esas cosas, también funcionarían bien (...) las residencias a lo mejor no, pero yo en Ecuador nunca he conocido una residencia (...) al centro de día van persona que valen o sea por decir unas personas de 70, 80 años se van a tomar café ahí, se van a jugar a las cartas y esas cosas, yo creo que si funcionaria también en Ecuador (...) allá faltan esas cosas en nuestro país y hacer muchas cosas por las personas mayores, (...) yo le sé decir a mi hermana, ñaña veámonos a poner una residencia, le digo a mi hermana vámonos a Ecuador y nos poneos una residencia (...) que allá hubiera un sitio por decir un ayuntamiento en donde manden a una gente pagando del ayuntamiento pagar cierta cantidad para que vayan a ver una viejita que está sola seria fenomenal, pero allá no hay (Teresa, 2009, Abuela destino)

Finalmente punto importante está relacionado con el mayor autocuidado que experimentan las abuelas entrevistadas. Este mayor autocuidado esta relacionados a dos elementos. Uno

primero relacionado a la mayor individuación que experimentan luego de instaladas allí a través de las nuevas actividades y el debilitamiento de las obligaciones con las personas de la familia extendida que acarrea la distancia geográfica. A partir de un mayor autocuidado, es que la mayor parte de ellas considera que se ha rejuvenecido desde que reside en este nuevo lugar.

...pero en este nuevo aprender, caminar, **me doy cuenta que una mujer no puede dejar de cuidarse, tiene que aprender a cuidarse para poder cuidar a otros.** (...) Sí, porque en Ecuador te digo que era, trabajar, mas trabajo afuera, trabajo en casa. Mas trabajo en la tarea de casa, salir corriendo si alguna de mis hermanas les pasaba algo a mirar, si estuviera cansada no la miraba, si mi madre necesitaba algo, o mi nieto. (...) Aquí he aprendido un poquito a pensar en mí... "...es mucho tiempo el de la entrega, nosotros a veces mira que soy una mujer con 61 años me doy cuenta de que **he vivido para ellos, por ellos,** y para ellos pero no me arrepiento en nada, ahora si ya me he replanteado que como ya he entregado a mi, mi niña, su niña, tengo más espacio para mí, pero **uno se olvida de uno, como abuela, como madre, como todo lo que tienes que dar, lo das y a veces te descuidas un poquito...**" (Ana, 2009, Abuela destino)

No, igual con tal de estar contenta, tranquila, más bien creo que me hecho más joven, tranquila, me voy por ahí con esos parques tan bonitos que alegría y contento que he de envejecer nada mas bien vuelvo a ser joven (Rosa, 2009, Abuela destino)

Este mayor autocuidado termina generando cambios en sus propias auto representaciones sobre las trayectorias vitales.

...porque aquí con 30 años no te ven mayor, en nuestro país y en Latinoamérica, uy, tiene 30 ya te estás haciendo vieja, aquí no, aquí estás en plena vida, aquí ahora mismo de la autóctona que se casa es de 35 para arriba, tiene su hijo de los 35 años para arriba, en mi país, en mi caso ya iba a nacer mi primera nieta. ...porque aquí no es muy normal tener hijos, mira yo aquí con 36 años ya era abuela, aquí a los 36 años están pensando en tener un hijo, (...) me sentiría allá más vieja, quizás porque mira hay cosas allá como que a los 20 y tantos años ya piensas que te va a quedar solterona por ejemplo, allá la edad para casarse es entre 20 y 25 años, pasaste los 25 años y ya (...) yo de hecho cuando vine pensaba que ya era vieja, vine con 34 años acá, yo pensaba, igual mis hermanas, y luego cuando te vas, ay yo le veo a mis compañeras de instituto que están más envejecidas que yo, aquí te das cuenta mas yo creo, y a mí siempre me han

dicho, ay los años no parece que pasan para usted, si, si yo creo que allá se envejece mas (...) hay más cosas para cuidarte, luego también te cuidas en el sentido del cutis, empiezas a ponerte una cremita ya para los 40 años y en el Ecuador te echas agua y ya estas (...) cuando regresas notas mucha diferencia, mucha diferencia sobre todo con la gente de mi edad, yo me veo más joven, mas conservada que la gente de mi edad (...) de hecho creo que en los últimos años he cambiado hasta mi forma de vestir porque me da la impresión de que cuando recién vine me vestía mas como señora no sé, yo veo unas fotos que aunque ahora tengo un poquito mas de arrugas y eso, pero yo me veo, incluso tenía el pelo largo y me peinaba de otra forma (Martha, 2009, Abuela destino)

Expectativas de futuro

Ahora bien, una vez instaladas en el nuevo lugar, estas abuelas tienen determinadas expectativas con respecto a donde y como quisieran pasar su vejez y a las estrategias empleadas para que llevar a cabo esta decisión. Así se presentan dos grupos; uno primero el que pretende retornar a residir en Ecuador cuando adquiera la jubilación en España con lo cual podría permitirse no depender económicamente de sus hijos, situación que les preocupa en forma enfática. Ante la ausencia de aportes a la seguridad social en Ecuador, cobrar la jubilación española se transforma la única vía de ingreso por trabajo, que surge solo a partir de la residencia en España. En términos relativos, una jubilación española gastada en Ecuador permite mayor poder de compra que en España.

la seguridad social yo nunca he pagado porque a mí siempre me ha hecho falta para darles de comer a mis hijos, y lo que iba estar pagando la seguridad social le decía a mi jefe a mi no me pongas en la seguridad social, a mi me das el dinero porque yo tengo que dar de comer a mis hijos, tengo que pagar alquiler, comprarles ropa o los útiles y no he pagado yo nunca la seguridad social allá, yo lo que estoy pagando aquí, porque aquí es obligatorio (Olga, 2009, Abuela destino)

Ahora cuando ya cobre mi pensión, este jubilada y cobre mi pensión ya dios dirá, a lo mejor me iré a descansar y a disfrutar de todo lo que he hecho, en Ecuador (...) yo claro mi ilusión es esa pero mis hijas no se en donde van a estar y si me veo criando a mis nietos a lo mejor no me pueda ir a Ecuador (...) en nuestro caso quizás sería ventajoso cobrar la pensión de aquí para vivir allá, si porque allá es

más barato entonces en ese sentido sí que sería ventajoso pienso yo a lo mejor me equivoque (Martha, 2009, Abuela destino)

Sin embargo, más que la jubilación asegurada, las abuelas entrevistadas mencionan la importancia de lograr una vivienda con la cual residir. Junto a la jubilación, la compra de una vivienda es el segundo requisito para lograr cubrir el riesgo que significa volver a Ecuador y ser mayor de 65 años. Además de la compra de una para uso propio, otra alternativa es la acumulación de viviendas para poder vivir de las rentas o alquileres que estas generen.

No es nada que me preocupe, mi preocupación es te digo, tengo allá también una casita tirada en Monjas en la que yo vivía antes, por ejemplo tengo esa casa, si dios quiere y no pasa nada con mi casa que estoy acabando de pagar, me iría a vivir en la una y en la otra alquilaría más que sea en la casita viejita que tengo en el terreno más que sea cerdos pondría y me pongo un negocio que me pongo una bodega o me dedico a vender ropa usada (Olga, 2009, Abuela destino)

Claro yo siempre prefiero estar con mi familia, si me fuera a mi país me iría a vivir fuera de Quito en la tierra de mi madre, ahí me iría a vivir sola pero aquí no (...) bueno no estaría sola porque en el terreno tengo a mis sobrinas, a mis hermana, mis padres nos han dado un pedacito de terreno (Dora, 2009, Abuela destino)

El segundo grupo de personas, más reducido, que engloba a muy pocos casos, opina que es una buena opción quedarse a residir en España durante sus años de vejez. Aunque no tengan claro si quieren finalmente residir en España, destacan los beneficios que le significaría hacerlo sobre todo pensando en las diversas actividades que siendo personas mayores pueden realizar.

Yo siendo mayor, yo me vería mejor aquí porque aquí hay centro de día, aquí hay donde ir hacer gimnasia aquí hay muchas cosas para la gente mayor (...) en Ecuador no hay, en Ecuador es todo dinero, ahí si no hay dinero no se cura, ahí todo es dinero (Teresa, 2009, Abuela destino)

Representaciones de la vejez

En este sentido, es interesante observar cuales son las representaciones que se presentan sobre la vejez. Un primer punto es la idea de que la vida en la vejez está estrechamente relacionada con los vínculos familiares porque es tiempo que debe vivirse con la compañía de sus familiares. Esta compañía está basada en un intercambio por el cual hay una transmisión de valores de parte de las abuelas y de recepción de cuidado y transferencias económicas de parte de los hijos y nietos.

Que tengo claro hija, aquí las personas mayores por el sistema de vida, muy pocas personas pasan con sus hijos cuando son mayores, van a una residencia yo no quiero eso, yo prefiero ir a mi país, en donde tengo mi casa, tengo mis otros hijos que se como he sembrado y voy a cosechar en ese sentido y pues estaré rodeada de mi familia, en mi casa por eso mantengo mi casa porque es a donde yo iré el día que no pueda tener condiciones hábiles y físicas aquí para estar que será después de muchos años pero lo tengo previsto así (Elba, 2009, Abuela destino)

Un segundo punto a considerar, es el tiempo de ocio. En el caso de las abuelas entrevistadas son muy pocas las que tienen actividades de ocio fuera del ámbito familiar. En la gran mayoría de ellas, son sus hijos el vehículo de disfrute que les permite conocer la ciudad, viajar, conocer diversos lugares, tener conversaciones. En los pocos casos en que esto no se da, son mujeres que utilizan el tiempo libre en paseos con sus esposos y/o con miembros contemporáneos de su familia extendida como primas y/o hermanas. El hecho de ampliar las personas con las que se pueden compartir actividades de ocio implica un cambio significativo en este punto.

(...) yo aquí con mi nieto muy de repente salgo, con una chica que me llamaba salía a Madrid, ahora ya no (...) nos vamos a ver el football, como el siempre va a jugar, el también va a jugar al parque (Dora, 2009, Abuela destino)

Yo creo que allá se pasa más con los nietos, porque yo veo que aquí pues como yo muchas veces quedo con mis amigas, quedo con alguien entonces yo salgo, en cambio allá es más centrado, entonces allá creo que no se tiene mucha actividad fuera del entorno de la familia (Amelia, 2009, Abuela destino)

Si bien es cierto que en la mayoría de los casos hay una asociación incuestionable entre tiempo de ocio y tiempo familiar, dos casos han planteado cierta discrepancia, reflexionando la posibilidad de que las mujeres en su adultez puedan lograr cierta independencia emocional que les permita mayor disponibilidad para realizar actividades fuera del ámbito familiar. En estos casos, ellas interpretan positivamente el uso del tiempo de ocio que hacen las abuelas españolas, en particular, porque establecen límites a la dedicación a sus nietos lo que les permite un disfrute independiente de sus parientes.

Si, en el tiempo que se mueven que todavía se pueden movilizar yo lo veo muy bien sabes, ellos aparte de cuidar a sus nietos yo creo que luchan mucho por su espacio y a mi me gustó mucho esto, no es como nosotros que a veces arriesgamos hasta la vida por nuestros nietos, nos entregamos demasiado yo diría, quizás ya te digo por su propia cultura, por su manera de vivir, es lo que yo he podido observar. ...Mira con el hecho de que sus nietos no viven con ellos, bueno te hablo con propiedad de lo que yo conozco, yo he visto bueno de tal hora tal hora te quedas con el abuelo, si todavía” “...no es como nuestras abuelas que se anulan por sus nietos... (Martha, 2009, Abuela destino)

En el caso de Elena ha encontrado una alternativa al uso del tiempo de ocio que evita estar totalmente implicada en la dedicación a su familia, al realizar paseos con sus amigas y primas.

yo creo que mas queremos caminar, conversar de nuestras cosas, como estamos con la salud, o como estamos anímicamente, a veces nos reunimos y estamos en el parque conversando o desahogándonos, que nos gustaría hacer, cuando nos vamos a conocer esto...(Elena, 2009, Abuela destino)

Un tercer punto está relacionado a los vínculos entre envejecimiento, actividad laboral y contacto con la naturaleza. Así para las abuelas entrevistadas, la realización de trabajos agrícolas es la actividad central que deben tener las personas cuando llegan a al vejez. Esta dedicación a los cultivos es el único elemento de individuación que puede destacarse, es decir, de búsqueda personal de satisfacción en forma independiente de las relaciones establecidas con sus familiares. La idea de que las personas mayores deban hacer esta actividad está vinculada a la necesidad de definir un trabajo paralelo al que realizan los

adultos jóvenes. Es decir no está presente una idea de ocio y descanso en la etapa de la vejez no vinculada al trabajo y en particular al realizado en el campo. Por el contrario, la etapa de la vejez se identifica a una en donde se continua siendo “activo” a partir de los trabajos agrícolas y en donde no se permite una posición contraria. Aquí surgen tres elementos: trabajar de forma remunerada, estar activo y las tareas agrarias. En cuanto a lo primero, la falta de soportes institucionales presiona y obligan a las personas mayores en Ecuador a continuar trabajando de forma remunerada hasta edades tardías cuando en la mayor parte de los países la edad de jubilación es alrededor de los 65 años, edad en que se considera que una persona ya aportó el suficiente dinero para poder no hacerlo en los años posteriores.

...ellos cobran una jubilación tienen el piso pagado, entonces no les hace falta que los hijos les den, porque ellos cobran si son pareja, jubilación de los dos, háganme el favor y el piso esta pagado, yo de aquí tengo que pagar alquiler del piso, luz, gas, agua (Olga, 2009, Abuela destino)

Con respecto al segundo punto este puede entenderse a partir de la importancia del aporte de las personas mayores para la sociedad ecuatoriana, como transmisoras de valores y representantes de la autoridad de la experiencia y sabiduría. En este sentido, el trabajo a estas edades está mostrando que continúan siendo tan valiosos como los adultos más jóvenes. Las actividades agrarias pueden entenderse a partir del hecho de que los procesos de urbanización y sus consecuencias en el país son recientes, lo que genera que en las generaciones pasadas este muy presente una memoria vinculada con las actividades agrícolas.

Claro los mayores aquí se siente así, que no tienen, porque siempre nos hemos topado con gente mayor que ellos añoran estar en Ecuador para poder sembrar unas plantas, ir aunque se a coger yerbas para los cuis, estar en actividad, o sea no estar sin hacer nada porque aquí a donde se van solo al parque, entonces por eso nos queremos ir aunque se para asilo en Ecuador pero estar más en contacto con la naturaleza (Vilma, 2009, Abuela destino)

No, no es una ciudad para ellos o sea ellos se sienten bien porque no están en el campo, como si estuvieran en una jaula (Amelia, 2009, Abuela destino)

Si como usted sabe un abuelo va a trabajar hasta los 80 años, el no abandona su campo, el trabaja, por eso yo le digo que eso parece que también les da salud y vuelta los abuelos aquí ya se ponen cojitos o cargan alguna enfermedad ahí los dejan, entonces el cuerpo al no relajarse, al no salir también se deteriora (Teresa, 2009, Abuela destino)

Si mientras que uno se pueda trabajar porque yo pienso que así es la gente mayor cuando deja de ser activa es cuando se enferma mas y ya no sirve algo así, o sea estando trabajando, haciendo cosas esta vital sigue haciendo sus cosas está bien, entonces cuando se está mas mayor y no se hace las cosas ahí es cuando se caen mas, se decaen mas yo creo que es eso (Elba, 2009, Abuela destino)

Entonces ideal de la vejez se asocia a un ser “activo” a partir de la continuidad en el trabajo y en el agrícola particularmente. En este sentido no se visualiza una etapa de ocio y descanso cuando se llega a la vejez sino la continuación de la actividad laboral. Por el contrario, las personas mayores españoles son considerados “inactivos” porque realizan actividades relacionadas al ocio y por lo tanto, envejecen en forma apresurada y es por esta razón que requieren cuidado.

Va a trabajar en el campo desyerbando que eso es lo que nos mantiene vivos, el movimiento, **aquí hay mas abuelos, y hay mas, porque aquí la gente es vaga**, en primer lugar, aquí viven mucho de la vaguería **como ya han pagado sus pisos ya tienen la pensión, que hacen las abuelas aquí**, yo voy por decirle le levanto a la abuela, le voy, le levanto yo mismo le levanto porque ella no puede, ay no puedo, ayúdeme, ay no puedo ni sentarme, le hago sentarse, le digo ponte esta camisa que te dejo ahí que voy a poner a hacer el café yo vengo y esta con lo mismo, ay hija es que no puedo, me mareo, que se va a marear mi nada, si cuando esta con la vecina esta con las novelas, ahí no se marea, entonces no hacen nada, porque el ayuntamiento les manda una persona que les limpie la casa, ni la cama tiende la abuela que se ha levantado, ni la cama se hace, ni el culo de ella se lava porque la auxiliar viene a lavarle entonces como aquí van a ser móviles las abuelas si no hacen nada, (...) entonces por eso aquí la gente es bien vaga, enferma que le da esto, esto otro, que no se que, que no se cuanto, que la depresión, que el estrés, que

hay hija los mareos, porque no se relajan, no hacen ningún trabajo, no hacen nada, no cogen la escoba, es que ay hija la cervical, ay no, (...) allá es otra cosa, allá todo el mundo barre, al menos cuando son viejitas a que se dedican, a servir a los hijos, a la cocina, a barrer, se compran una gallinita, un perrito, un gatito, lo que sea, aquí no por eso hay mucho abuelo, mucho abuelo vago hay aquí desde hombres hasta mujeres (Olga, 2009, Abuela destino)

Esta inactividad que señalan en las personas mayores españoles hay una asociación entre vejez y enfermedad. Al tener solucionadas su sobrevivencia con sus propios ingresos, los abuelos españoles no tienen que trabajar y entonces esta inactividad trae como consecuencia las enfermedades que los aquejan.

A modo de resumen

En este capítulo hicimos un recorrido por las trayectorias de las abuelas migrantes ecuatorianas que viajan para cuidar sus nietos. Para esto hablamos de las motivaciones para migrar, las actividades de cuidado que realizan con sus nietos, el trabajo remunerado con personas mayores españolas, las expectativas que tienen sobre su futuro y finalmente los cambios que experimentaron a partir de las vivencias en el nuevo lugar.

Cabe hacer énfasis en el lugar de gran importancia que ellas representan para la continuidad de los intercambios generacionales para las familias migrantes una vez que se ven afectados por las prácticas y los valores de la nueva sociedad. Así la migración de las abuelas, implica, para las familias migrantes una búsqueda por resistir a las influencias de la nueva sociedad. Una de las estrategias de resistencia consiste en mantener el cuidado de los niños en el ámbito familiar y particularmente a cargo de las mujeres a través de la migración de la abuela. Solo así pueden asegurarse la continuidad entre las generaciones anteriores residentes en Ecuador y las nuevas en España que les permite el cuidado necesario cuando llegan a la vejez. También es importante visibilizar sus contribuciones como sujetos activos en las cadenas globales de cuidado Ecuador-España como trabajadoras de cuidado no remunerado a sus nietos en los hogares de las familias migrantes y como trabajadoras de cuidado remunerado de las personas mayores en los hogares españoles.

Así ocupan un primer lugar en la cadenas, invisibilizado y vulnerable como trabajadoras no remuneradas, al interior de los hogares migrantes A pesar de su

invisibilidad, este lugar representa uno muy importante para los intercambios generacionales. El segundo lugar, como trabajadoras remuneradas de personas mayores. A través del trabajo remunerado que realizan en España pueden permitirse volver a Ecuador, con la certeza de un ingreso propio, que no depende ni de sus hijos ni de sus maridos, cuestión que podría habilitarlas a una mayor autonomía en sus años de vejez. Es interesante estudiar las implicaciones de este trabajo, por las diferencias que presentan con el trabajo con niños que es el que ha sido más estudiado en las migraciones Ecuador-España. Además, de lo que surge en las entrevistas, es interesante como las mujeres de mayor edad están más dispuestas a hacer este trabajo que el de cuidado a niños. Al observar los cambios de género y generacionales que viven estas abuelas a partir de las vivencias en el nuevo lugar, vemos como a pesar de que buscan mantener ciertas prácticas acostumbradas, son sujetos activos de cambio. También vimos como las representaciones sobre la vejez muestran un ideal más cercano al de las generaciones pasadas en mayor medida que el que podría haber resultado de las influencias por el nuevo lugar.

CAPITULO IV

A MODO DE CONCLUSIONES

Este último capítulo buscará hacer una recapitulación de las principales conclusiones de cada uno de los capítulos precedentes pero tratando de englobarlos en una argumentación principal.

En primer lugar, esta investigación hace una contribución al concepto de cadenas globales de cuidado demostrando cómo las abuelas son una parte central y la más invisibilizada de las cadenas Ecuador-España. Las abuelas migrantes cumplen un rol importante en la organización social de las familias migrantes ecuatorianas en España. Como sucede en la mayor parte de los casos, en Ecuador, las abuelas se hacen cargo de la responsabilidad de cuidado de sus nietos lo que permite la migración de las hijas y por tanto su trabajo de cuidado remunerado en la sociedad española. Como ya se ha dicho esto reduce los costos de cobertura de servicios de cuidado para la sociedad española. En otros casos, minoritarios aunque incrementándose, las abuelas migran con el fin de cuidar a sus nietos. En este caso, como fue desarrollado en el capítulo cuatro, además de los beneficios a la sociedad española, beneficia a las familias migrantes. Esto porque posibilita que el cuidado otorgado a los niños y niñas sea un buen cuidado desde el punto de vista de las familias. Además cumple un segundo e importante rol en cuanto a la identidad porque permite que la segunda generación continúen los lazos generacionales que se consideran característicos. Esta función se vuelve aún mas importante en un contexto migratorio en donde la posibilidad de experimentar cambios basados en la influencia de una sociedad en la que sus relaciones familiares se consideran negativa, es vista como una amenaza y la presencia de la abuela forma parte de la estrategia de continuación de las relaciones generacionales asociadas a la identidad ecuatoriana.

En segundo lugar, esta investigación contribuye a entender la temática del cuidado transnacional desde una estrategia que permite ver los factores económicos y simbólicos del fenómeno de manera interconectada. En el capítulo dos vimos cómo el sistema de cobertura de servicios de cuidado actual para personas mayores no tiende a promover la responsabilidad social y compartida del cuidado sino que, por el contrario, carga a las

familias y sobre todo a las mujeres por esta responsabilidad. Además de atentar contra los derechos de las mujeres, no permite la autonomía económica de las personas mayores. Las políticas dirigidas a las personas mayores son incipientes lo que vuelve su situación más precaria debido a su invisibilidad, el incremento demográfico, su situación de relativa desventaja en términos económicos, de salud y educación. Las migraciones en Ecuador forman parte de una respuesta individual y familiar a situaciones desventajosas en el contexto de partida. En el capítulo tres vimos como una de las estrategias y por lo tanto arreglo de cuidado consiste en que los hijos migrantes envían remesas mientras los hijos en Ecuador ofrecen cuidado directo. Es decir, ante la ausencia de soportes institucionales, los hijos e hijas se organizan y distribuyen las tareas para el cuidado y mantenimiento o ayuda económica a sus padres. Estas dificultades asociadas a las características socioeconómicas así como a la ausencia de políticas acordes tienen su correlato en las disposiciones subjetivas en torno al cuidado, es decir sobre quien o quienes deben hacerse cargo de las personas mayores. Así es como el capítulo tres y cuatro podemos ver como las abuelas ecuatorianas pertenecientes a familias migrantes consideran que son las familias y particularmente las mujeres las que deben estar encargadas del cuidado tanto de los niños como de las personas mayores.

En tercer lugar, esta investigación contribuye a la temática de las familias migrantes. La migración puede ser vista como un contrato implícito entre las generaciones jóvenes y adultas en donde la última provee el capital para permitir la migración de los primeros para luego recibir seguridad económica y afectiva cuando se llega a la vejez. Por lo tanto en el caso de quedarse a cargo de sus nietos, las abuelas se aseguran la cobertura de la vejez durante ese tiempo y en la posterioridad ya que establecen una obligación para el futuro al proveer cuidado y educación a sus nietos.

Esta tesis contribuye, como cuarto punto, al debate sobre el transnacionalismo en los estudios migratorios, visto desde el doble objeto de referencia con los que cuentan las familias. Se presentan varias transformaciones de género y generacionales en las prácticas de las abuelas migrantes. Estos son principalmente un mayor autocuidado, una búsqueda de construir espacios de ocio independientes de la familia y una concepción menos autoritaria en las relaciones entre las personas de la familia. Así, logran ciertos cambios de género gracias a que comparten más con sus parejas la realización de las tareas y otros

generacionales en la relaciones con sus nietos, las cuales tienden a enfatizar una relación menos autoritaria, más flexible porque permite ciertos cuestionamientos de parte de sus nietos. Uno de estos cambios es que ellas comienzan a trabajar en el cuidado remunerado con otras abuelas españolas. A pesar de la autonomía que adquieren con el trabajo remunerado fuera del hogar, es indudable el desgaste emocional diferencial que implica el cuidado de mayores.

Finalmente se hace una quinta contribución en cuanto a las representaciones sobre la vejez y la relación entre salud y migración. Para las personas mayores migrantes la vejez implican un momento de la vida en donde hay un acercamiento geográfico y afectivo con los hijos y nietos. La vejez es representada como una etapa identificada con el disfrute de la familia porque es el momento en donde son devueltos los servicios prestados durante los años anteriores y se espera recibir el cuidado necesario de las generaciones mas jóvenes. En este punto, quizás el elemento de mayor individuación es la asociación de naturaleza con la actividad laboral. Al mismo tiempo que se asocia la naturaleza con la vejez, se lo hace con una vida saludable y en este sentido cobra interés la relación entre salud y migración.

BIBLIOGRAFIA

Aboderin, Isabella. (2004) *Modernisation and ageing theory revisited: current explanations of recent developing world and historical Western shifts in material family support for older people*. Cambridge. Cambridge University Press.

Aguirre, Rosario (2007) “Las familias como proveedoras de servicios de cuidado”. En: *Género y Cohesión Social* J. Astelarra: Documento de Trabajo No 16. Madrid: Fundación Carolina CEALCI.

..... (2005), “Trabajo no remunerado y uso del tiempo. Fundamentos conceptuales y avances empíricos. La encuesta Montevideo 2003” En: *El tiempo, los tiempos, una vara de la desigualdad*. Aguirre Rosario, García Sáinz, Cristina y Carrasco, Cristina (2005), Santiago de Chile: Unidad Mujer y Desarrollo CEPAL

Aguirre, Rosario y Karina Batthyany (2003). *Uso del Tiempo y Trabajo no remunerado. Encuesta en Montevideo área metropolitana 2003*. Montevideo: UNIFEM, Universidad de la República del Uruguay.

Andersen Jeanine (2007) “Políticas y programas orientados a las familias en los países andinos”. En *Familias y políticas públicas en América Latina. Una historia de desencuentros*. I. Arriagada (Coordinadora) Santiago de Chile:CEPAL-UNFPA.

Armas, Amparo (2008a) La situación de las mujeres ecuatorianas: una mirada desde los derechos humanos. Quito: Ministerio de coordinación de desarrollo social. Unidad de análisis e información. SIISE. Consejo Nacional de las mujeres.

----- (2008b) Empleo Público en el Ecuador: una mirada desde el género. Consejo Nacional de las mujeres. Fundación Friedrich Ebert, Instituto Latinoamericano de Investigaciones sociales, Internacional de Servicios públicos, y Secretaria Nacional Técnica de Desarrollo de Recursos Humanos y Remuneraciones del sector público.

Arriagada, Irma (2007) “Transformaciones familiares y políticas de bienestar en América Latina”. En *Familias y políticas públicas en América Latina. Una historia de desencuentros*. Santiago de Chile: CEPAL-UNFPA.

Astelarra Judith (2003) “Estado y políticas de igualdad de oportunidades”. En: *Libres e Iguales? Sociedad y política desde el feminismo*. J. Astelarra: págs.140 160 Santiago de Chile. CEM ediciones.

Bakker, Isabella y Stephen Gill (2003). *Power, Production and Social Reproduction. Human Insecurity in the Global Political Economy*. Toronto: Palgrave –MacMillan.

Bakker, Isabella y Rachel Silvey (2008), *Beyond States and Markets. Essays in Social Reproduction*. New York, London: Routledge.Benería.

Beck, Ulrich. (2002) *La sociedad del riesgo global*. Madrid Siglo XXI de España Editores

Benería, Lourdes (2001) *Gender, Development and Globalization, Economics as if all People Matters*, Routledge,

Bourdieu, Pierre (1991) *El sentido práctico* Madrid Edit. Taurus,

----- (1972) *Outline of a theory of practice*. Cambridge: Cambridge University Press.

Bourdieu, Pierre y Loic Wacquant, (2005) *Una invitación a la sociología reflexiva*. Editores. Siglo XXI Argentina.

Camacho, Gloria (2009). *Mujeres Migrantes: trayectoria laboral y perspectiva de desarrollo humano*. Quito: CLACSO - IEE

Camacho Gloria y Katya Hernández (2005). *Cambió mi vida. Migración femenina, percepciones e impactos*. Quito: UNIFEM- CEPLAES.

..... (2007) *Memorias del I Seminario – Taller internacional: Familia, niñez y migración en el Ecuador*. Quito: UNICEF - INNFA CEPLAES.

..... (2008) “Diagnóstico de situación: Niñez y migración en el Ecuador” Quito: UNICEF – INNFA CEPLAES.

Canclini, Nestor, (1989) *Culturas híbridas. Estrategia para entrar y salir de la modernidad*, México, Grijalbo

Calavita K., (2005), *Immigrants at the margins. Law, Race and Exclusion in Southern Europe*, Cambridge: Cambridge University Press.

Carrasco, Cristina (2005), “La economía feminista: una apuesta por otra economía”, en *Estudios sobre género y economía*, Vara, M^a Jesús (coord.) págs. 29-62 Madrid: Akal,

..... (2001) “La sostenibilidad de la vida humana: ¿un asunto de mujeres?” *Mientras tanto*, n° 82.

CEPAL (2007a). Documento preparatorio para la X Conferencia Regional de la Mujer en América Latina y el Caribe. (Quito Ecuador 6-9 agosto 2007)

CEPAL, (2007b). Estudio sobre la protección social de la tercera edad en Ecuador. En el marco del convenio entre la secretaria técnica del ministerio de coordinación de desarrollo social de Ecuador y la Comisión económica para América Latina y el Caribe.

CEPAL, (2007c). Envejecimiento y desarrollo en una sociedad para todas las edades. Síntesis del “Informe sobre la aplicación de la Estrategia regional de implementación para

América Latina y el Caribe del Plan de Acción Internacional de Madrid sobre el Envejecimiento”, presentado en la segunda Conferencia regional sobre envejecimiento, celebrada en Brasilia, Brasil, del 4 al 6 de diciembre de 2007.

Chambers, Ian (1994). *Migración, cultura e identidad*. Buenos Aires: Amorrortu Editores

Egüez, Pilar (2005). “Mujeres y población”. En Prieto, Mercedes (ed.). *Mujeres ecuatorianas: entre las crisis y las oportunidades 1990-2004*. Quito: FLACSO - Ecuador.

Ehlers Clarice. (2007) “Brasil: Transiciones demográficas y urbanas, transformaciones familiares y políticas sociales”; En *Familias, cambios y estrategias*. Yolanda Puyana y Maria Himelda Ramirez (Editoras). Bogotá. Universidad Nacional de Colombia

Ehrenreich, Barbara & Arlie Russell Hochschild (2002). *Global Woman: Nannies, Maids and Sex Workers In The New Economy*. New York: Henry Holt and Company, LLC.

Escrivá, Angeles (2005) “Aged global care chains: a southern-European contribution to the field”. Ponencia presentada en la Conferencia Internacional sobre Trabajo Doméstico en Perspectiva Global, Wasenaar

Escrivá, Ángeles y. Ribas Natalia (2004). “La investigación sobre migración, desarrollo y transnacionalismo: contribuciones para un debate desde España”, *Migración y Desarrollo. Estudios sobre remesas y otras prácticas transnacionales en España*. Córdoba, Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

ESCRIVÁ, Angeles y Emmeline Skinner (2008) “Domestic work and transnational care chains in Spain”. En: *Migration and Domestic Work: a European perspective on a global theme*. Helma Lutz (editoras) Ashgate, 113-126.

Esping-Andersen G. (2000) *Fundamentos sociales de las economías industriales*. 1ra. Ed. Barcelona. Ariel Sociología.

Foner Nancy (1997), “The Immigrant Family: Cultural Legacies and Cultural Changes”, en *International Migration Review*, vol.31, nro. 4

FLACSO Ecuador – UNFPA (2008). *Ecuador: la migración internacional en cifras*. Quito-FLACSO

Gernsheim, Elizabeth (2003), *La reinención de la familia. En búsqueda de nuevas formas de convivencia*, Barcelona: Piados Contextos,

Giddens, Anthony (1994). *El capitalismo y la Moderna Teoría Social*. Editorial Labor,
Herrera, Gioconda y Martínez Alexandra (2002). “Género y migración en la región Sur”
Informe de investigación, FLACSO, Ecuador, mayo.

Herrera Gioconda (s/f) “Mujeres ecuatorianas en el trabajo doméstico en Madrid. Estrategias de inclusión y exclusión”. En Victor Breton et al. *Ecuador- España. Una mirada frente al Espejo*.

..... (2007). “Migración ecuatoriana a Europa: de la vertiginosa salida a la construcción espacios transnacionales”. En Isabel Yopez y Gioconda Herrera, *Nuevas migraciones latinoamericanas a Europa*. Quito: FLACSO, Universidad de Lovaina, GRIAL.

.....(2008a) “States, Work, and Social Reproduction through the Lens of Migrant. Experience: Ecuadorian Domestic Workers in Madrid”. En: Isabella Bakker y Rachel Silvey, eds. *Beyond States and Markets: The Challenges of Social Reproduction*. New York: Routledge .

.....(2008b) “Políticas migratorias y familias transnacionales: migración ecuatoriana en España y Estados Unidos” en Herrera Gioconda y Jacques Ramírez (ed.)

América Latina migrante. Estado, familia, identidades. Quito: FLACSO Ecuador – Ministerio de Cultura.

.....(2006) “Precarización del trabajo, crisis de reproducción social y migración femenina. Ecuatorianas en España y Estados Unidos” en Herrera Gioconda *La persistencia de la desigualdad. Género, trabajo y pobreza en América Latina.* (ed.) FLACSO, CONAMU, Secretaría Técnica del Frente Social.

Herrera Gioconda y María Cristina Carrillo (2004). “Jóvenes, migración y familia en la región sur del Ecuador”. Informe de investigación, versión preliminar. FLACSO-Fondo de Solidaridad.

..... (2005) “Los hijos de la migración internacional”. En Solfrini Giuseppe (ed.) *Los impactos de la migración internacional en Ecuador.* ALISEI.

..... (2009) “Transformaciones familiares en la experiencia migratoria ecuatoriana. Una mirada desde los contextos de salida”, en Cortes G., Miret N. (coord.) "Dialogues transatlantiques autour des migrations latino-américaines en Espagne", *Revue des Mélanges de la Casa Velasquez*, n°39/1

Huenchuan , Sandra y Guzmán José Miguel (2005) “Políticas hacia las familias con adultos mayores: el desafío del derecho al cuidado en la edad avanzada” Ponencia presentada en “Políticas hacia las familias, protección e inclusión sociales” junio 28 y 29 en Santiago de Chile, Chile– División Población de la CEPAL

Hondagneu-Sotelo, Pierrette y Ernestine Ávila (2003).”I’m here but I’m there. The Meanings of Latina Transnational Motherhood”. En Pierret Hondagneu-Sotelo (ed.) *Gender and U.S. Immigration. Contemporary Trends.* Berkeley, Los Angeles, London: University of California Press.

_____ 2001. *Doméstica: Immigrant Workers Cleaning and caring in the Shadows of Affluence*. Los Angeles, University of California Press.

_____ 1994. *Engendered transitions. Mexican experiences of immigration*. University of California Press.

Hochschild Arlie Russell (2001) “Las cadenas mundiales de afecto y la asistencia y la plusvalía emocional” En: *En el Limite: La vida en el capitalismo global*. Anthony Giddens y Will Hutton Editores. España, Barcelona.

Levitt, P., y Glick Schiller, N.: “Conceptualizing Simultaneity: A Transnational Social Field”
Lourdes (2001) *Gender, Development and Globalization, Economics as if all People Matters*, Routledge,

Lenoir, Remi. (1998). Objeto sociológico y problema social. En: Champagne, Patrick
Iniciación a la práctica sociológica. Petrópolis, Editora Vozes.

Martínez Franzoni, Juliana (2009). *Domesticar la incertidumbre en América Latina. Mercado laboral, política social y familias*. San José: Universidad de Costa Rica.

Martínez Pizarro, Jorge. (2003). “El mapa migratorio de América Latina y el Caribe, las mujeres y el género”. *Serie Población y Desarrollo de CELADE* Número 44, Santiago de Chile; UNFPA.

Márquez Herrera, Aura Marlene (2007) “Una mirada a las relaciones intergeneracionales en la familia desde la vejez” En *Familias, cambios y estrategias*. Yolanda Puyana y Maria Himelda Ramirez. Editoras; Bogotá. Universidad Nacional de Colombia

Montecino, Sonia (1991) *Madres y huachos: alegorías del mestizaje chileno*. Santiago, Cuarto Propio-CEDEM

Olivie, Liliana y Juan, Ponce (2008) “Remittances and Development: Are We Missing Something? A Case Study of the Impact of Remittances in Ecuador”, Quito.

Oso, Laura (1998): La migración hacia España de mujeres jefas de hogar. Madrid: Instituto de la Mujer, Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, Serie Estudios nº52, 438 pp

Parella, Sonia (2007) Los vinculos afectivos y de cuidado en las familias transnacionales migrantes ecuatorianos y peruanos en España. En Revista Migraciones Internacionales, julio-diciembre año/vol 4 número 002, p 151-188. El Colegio de la Frontera Norte, Tijuana.

Parpart Jane y Marchand Marianne, (2003). « En los discursos (neo) coloniale (es) y la representación de las mujeres del Tercer Mundo”, en *Género y Desarrollo II*. Pp. 63-65, Quito: PUCE.

Parreñas, Rhacel Salazar (1998) *Servants of globalization; women, migration and domestic work*

Pedone, Claudia. (2006). Estrategias migratorias y poder. Tú siempre jalas a los tuyos. Quito: Abya Yala (AECI – Plan Migración, Comunicación y Desarrollo)

Pérez Orozco (2009) “Miradas globales a los cuidados y el desarrollo: ¿por un derecho al cuidado? Mimeo (completar referencia)

..... (2004), “¿Hacia una economía feminista de la sospecha?”, *Revista en Otras Palabras*, núm. 13-14. Universidad Nacional de Colombia

Rodríguez Cabrero, Gregorio (1998) “Cuidados de larga duración en España: contexto, debates, políticas y futuro” Documento de Trabajo 02-14 Unidad de Políticas Comparadas (CSIC) Universidad de Alcalá/University of Kent (Canterbury)

Rodríguez Enríquez, Corina (2005), “Economía del cuidado y política económica: una aproximación a sus interrelaciones”, *Panel Políticas de protección social, economía del cuidado y equidad de género*, CEPAL.

Salazar Parreñas, Rhacel (2001). *Servants of Globalization: Women, Migration and Domestic Work*. California: Standford University Press.

Sassen Saskia (1998) *Globalization and its discontents. Essay on the new mobility of people and money*, New York: The New Press.

..... (2004). “Global Cities and Survival Circuits”. En: Barbara Ehrenreich & Arlie Russell Hochschild. *Global Woman: Nannies, Maids And Sex Workers In The New Economy*. New York, New York, Henry Holt and Company.

..... (2003). “Strategic Instantiations of Gendering in the Global Economy”. En: Pierrette Hondagneu-Sotelo, ed., *Gender and US Immigration, Contemporary Trends*. University of California Press.

Sorensen, Ninna Nyberg (2008). “La familia transnacional de latinoamericanos/as en Europa” En *América latina migrante: estados, familias, identidades*. Editores. Quito. FLACSO-ECUADOR. Herrera Gioconda y Ramirez, Jacques.

Van der Geest, Sjaak, Anke Mul and Hans Vermeulen (2004) “Linkages between Migration and the Care of Frail Older People: Observations from Greece, Ghana and The Netherlands” En *Ageing and Society* 24: 431-50.

Zizek, Slavoj. (1997) Multiculturalism, or the cultural logic of multinational capitalism

Fuentes estadísticas

Censo 2001, extraído de consultas integrales de web de INEC

Censo 1990 extraído de consultas integrales de web de INEC

Sistema Integrado de Indicadores Sociales del Ecuador. Versión 4.5. Año 2008

Encuesta de Condiciones de Vida (Quinta Ronda 2005-2006)

Encuesta Nacional de Empleo, Desempleo y Subempleo, (diciembre 2007)

www.inec.gov.ec

Encuesta en población en Cantón Cañar 2007. Proyecto de Codesarrollo Cañar Murcia

Ministerio de Asuntos Sociales e Inmigración de España 2008, www.mtas.es

Encuesta de Inmigrantes española 2008, Padrón municipal español 2008, www.ine.es

ANEXO

Perfil de las entrevistadas y los entrevistados

Abuelas y Abuelos en origen		
Nombre ficticio	Edad al momento de la entrevista	Observaciones
Beatriz	80 años	Esposa de Rubén
Tula	82 años	Hijos y nietos en España
Pablo	81 años	Esposo de Carmen
Carmen	84 años	Esposa de Pablo
Rubén	80 años	Esposo de Beatriz
Ramona	83 años	Hijos y nietos en España

Abuelas en destino			
Nombre ficticio	Edad al momento de la entrevista	Años que lleva en el país en el momento de la entrevista	Observaciones
Ana	61 años	7 años	Motivación: cuidar a su nieta. Hija: 5 hijos e hijas, desde 35 años en Ecuador a 25 en España (única) Es de Guayaquil. Cuido y cuida a su nieta hasta ahora. Su hija, madre adolescente. Vino a apoyarla a ella y a su marido para que estudien y trabajen y “salgan adelante”.
Dora	62 años	7 años	Nietos: desde 18 a 1 año. Hijos: 44 años en España hasta 27 años, última hija dependiente en Ecuador
Lourdes	55 años	6 años	Es de Cotopaxi, migró internamente a Quito a trabajar con la hija de Galo Plaza como empleada, ahí conoce a su esposo que es de las cercanías de Quito, de Llano Grande. Se casan, deja de trabajar para cuidar a su esposo y a sus hijos. Al comienzo, desde los años noventa, viajaban a España a vender artesanías hasta que la competencia y el requisito de visa no lo permiten. Es cuando deciden

			asentar su residencia en España. El esposo llega primero y ella luego. En Ecuador el esposo no le permite trabajar pero en España sí, incluso viaja por periodos mayores a 20 días sola por ciudades españolas. Vive en su casa con esposo, su hija divorciada y sus tres hijos. Los otros dos hijos, son solteros. Toda la familia vive de las actividades de la organización.
Graciela	57 años	8 años	Motivación: cuidar a la nieta, ya lo hacía en Ecuador. 4 hijos, 1 en Ecuador y tres en España. Se queda a cargo de sus nietos y luego hacen la reunificación todos juntos
Elena	64 años	20 años	Motivación: económica. Nietos; siete, la mayor de 20, 15, 12, 8, 7 y 6
Olga	50 años	9 años	Motivación: económica. Hijas: 38, 32, 25, 24, 21 13. La más grande en Ecuador. Nietos: varios En el momento esta desocupada. Trabaja cuidado ancianos en ayuda domiciliaria
Martha	43 años	10 años	Motivación: económica Hijos: dos hijas y un hijo. Nietos: uno de 7 años
Teresa	50 años	9 años	Hijos: 31, 25, 29 y 11. Nietos: tres, dos de 6 años y una de dos años
Laura (Hija de Rosa)		12 años	
Rosa	82 años	1 año	Hijos: 8 hijos (5 en España y 3 en Ecuador). Son dos hijas mujeres las que la reunifican.
Vilma	50 años	12 años	Motivación: violencia doméstica. Hijos: 32, 25 y 15. Nietos: varios
Raquel	73 años	8 años	Motivación: estar con la familia, juntar a la familia. Hijos: 2 en España y 2 en Ecuador. Nietos en España: 17 y 12 años Tiene nietos y bisnietos: de su nieta mayor de 24 años que está en Ecuador. Casada con militar retirado.
Elvira	53 años	7 años	Motivación: cuidar de su hijo. Hijos: 5 hijos desde 31 a 23 años, 2 en España, 31 y 28 años (ésta última es mujer y es con la que vive y cuida a su nieto)
Elba	54 años	9 años	Motivación: reunificación familiar. Es de Loja. Hijos: 3 en Ecuador, (17 años el menor) 4 en España (32, 30, 28, 26) Nietos en España: 5 nietos (18 y 16 viven con ella, 10 y 6 en otra casa y 7 años el otro) Primer trabajo en una granja de conejos. Terminó la cosecha y empezó a trabajar de interna hasta ahora que está desocupada de su último trabajo. Siempre trabajó cuidando abuelos en España. Envía dinero a sus hijos en Ecuador. Vive con una de las hijas que es madre soltera.

Amelia	53 años	11 años	<p>Hace limpiezas. Es de Llano Grande. Llego a España sola con sus tres hijos. Ya estaba separada en Ecuador. Su hermana la ayudó a migrar. Envía dinero junto con sus hermanos, a su madre y padre que vive en Ecuador</p> <p>Hijos: ahora sus hijos tienen 21, 27 y 30 años. Tiene seis nietos, el mayor de 10 años y el menor de 1 año. Los que viven con ella 7, 4 y 1. El primero tiene uno, el segundo tres y el tercero 2. Vive con tres de sus nietos y con dos de sus hijos. Vive con el de su primera hija y los dos del último hijo. El otro hijo vive con su esposa y sus hijos aparte.</p>
--------	---------	---------	---